



# HUMANIDAD EN RED

Por la conciencia del mundo y  
en defensa de la Humanidad



A 20 años del nacimiento de  
la REDH y dedicado a los dos  
Comandantes inspiradores de  
esta Red, Fidel Castro Ruz y  
Hugo Chávez Frías

*A 20 años del nacimiento de la REDH  
y dedicado a los dos Comandantes  
inspiradores de esta Red, Fidel Castro Ruz  
y Hugo Chávez Frías*

Humanidad en RED  
Revista Núm. 2,  
Diciembre de 2024

#### **Coordinadoras:**

Ariana López y Anisia Castro • Cuba

#### **Colaboraciones:**

Centro Fidel Castro • Cuba  
Instituto de Altos Estudios del  
Pensamiento del Comandante Supremo  
Hugo Rafael Chávez Frías • Venezuela

Copyright, Venezuela, 2025

Rif: G20004640-6

Depósito legal: PPI201402DC4452

#### **Consejo Editorial**

Sergio Arria • Venezuela  
José Ernesto Nováez, Ariana López, y  
Verónica Alemán • Cuba

#### **Diseño editorial**

Aarón Barrios y Jesús León • Venezuela

# Índice

**Editorial. Por la conciencia del mundo y en Defensa de la Humanidad.** Sergio Arria Bohórquez y José Ernesto Nováez Guerrero

#### **ARTÍCULOS**

**Fidel Castro y Hugo Chávez, en defensa de la humanidad.** Gilberto López y Rivas

**Comandante Fidel Castro Ruz en defensa de la humanidad.** Stella Calloni

**Fidel, líder ejemplar.** Frei Betto

**Bolívar en Fidel y Chávez.** Katuska Blanco

**ALBA-TCP: 20 años en defensa de la dignidad, soberanía e independencia de nuestros pueblos.** Adán Chávez

**Fidel, la Revolución Cubana y la entrega humanista desde su irrupción.** Tatiana Coll

**El ideario bolivariano en Fidel Castro y Hugo Chávez.** René González Barrios

**La batalla por dar derechos a los subordinados de Gramsci y a los descartados del Papa Francisco.** Luciano Vasapollo y Rita Martufi

**Fidel y Chávez: la Revolución como objetivo.** Farruco Sesto

**Fidel en el mundo, el mundo en Fidel.** Elier Ramírez Cañedo

**Fidel Castro y Hugo Chávez: apologistas de la multipolaridad.** Leonid Savin

#### **DOCUMENTOS**

**Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante Hugo Chávez Frías, en la apertura del Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad.**

**La humanidad hay que empezar a salvarla ya.** Fidel Castro Ruz

#### **ENTREVISTA**

**20 años de la REDH. Entrevista a Carmen Bohórquez.**

#### **RETRÓSPECTIVA**

**A la conciencia del mundo.**

**Los caminos de la sobrevivencia de la humanidad.** Theotonio dos Santos

**Gracias por su ejemplo, Fidel. Mensaje de la Red en Defensa de la Humanidad.**

**Hugo Chávez, el regreso del mejor amigo a diez años de su siembra.** Graciela Ramírez Cruz

#### **ESTÉTICA DE LA LIBERACIÓN**

**Cantar de Alejandro.** Hildebrando Pérez Grande

**Aunque no te puedan ver.** Néstor Montilla

**El regreso del amigo.** Raúl Torres

**Cabalgando con Fidel.** Raúl Torres

**Humor político.** Adán Iglesias y Carlos Latuff

#### **MUJERES EN RED**

**El antifascismo tiene cara de Libertadora.** Gabriela Cultelli

## Editorial

# Por la conciencia del mundo y en Defensa de la Humanidad

*Sergio Arria Bohórquez (Venezuela)*

Viceministro de Cultura y Coordinador internacional de la REDH

*José Ernesto Novárez Guerrero (Cuba)*

Escritor, poeta y Coordinador capítulo cubano REDH

Compatriotas de la gran patria humana.

Recordamos hoy la frase del cubano José Martí, quien en 1895 expuso una idea que tiene plena vigencia: "Patria es humanidad", una idea muy potente que a pesar de nuestras coincidencias y diferencias, nos invita a debatir y trazar una agenda de acciones que garanticen la supervivencia de la humanidad en toda su diversidad, belleza y plenitud, pero también a luchar por la supervivencia de la Patria que nos es común a todas y todos, que es nuestro planeta tierra.

El mundo atraviesa dos grandes crisis civilizatorias, una crisis climática, expresada en el fenómeno del calentamiento global que representa una amenaza inminente a la supervivencia de nuestra especie; y otra crisis no menos peligrosa, la crisis cultural que pretende imponer a sangre y medios, es decir, a través de guerras coloniales y una red global de corporaciones mediáticas, los discursos y valores del capitalismo, del imperialismo occidental y del fascismo como modelo de sociedad y del orden internacional.

De esta crisis cultural se desprende la batalla por la verdad y contra la estigmatización e invisibilización de aquellos pueblos y gobiernos que plantean una visión alternativa del mundo, un mundo sin hegemonías, sin imperialismo, sin colonialismo y sin fascismo; es decir un mundo verdaderamente justo, más humano, donde se respete el derecho internacional y el multilateralismo, un mundo donde se respete la carta de Naciones Unidas y las decisiones de la Asamblea General sin vetos irracionales, donde se respete el derecho de los pueblos a su autodeterminación, sin coacciones ni imposiciones de medidas coercitivas unilaterales, ni mucho menos guerras de exterminio como la que padece en este momento el pueblo palestino.

Bolívar, el Libertador, habló en 1815 de la idea del Equilibrio del Universo, un principio que planteaba incluir en la agenda de la emancipación americana el mapa de acciones en la nueva correlación de fuerzas entre Europa y la América en proceso de emancipación. Esta idea potente y visionaria también hoy tiene total vigencia. Las medidas coercitivas unilaterales impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea, atentan contra los derechos económicos, sociales y políticos de más de un tercio de los países. Tal como en épocas coloniales, estas medidas siguen causando pérdidas multimillonarias que impactan directamente sobre las



capacidades de los Estados en atender con músculo propio las necesidades de los pueblos. Son medidas colonialistas que el sistema internacional debe superar para lograr el verdadero equilibrio del mundo.

Sólo ha sido posible resistir a esta guerra multidimensional e injusta gracias a la conciencia, identidad y sabiduría de los pueblos del mundo, a la claridad y liderazgo de nuestros líderes revolucionarios, y a la solidaridad y valentía de los pueblos y gobiernos con los que compartimos la visión de un mundo pluripolar y multicéntrico y la necesidad estratégica y urgente de consolidar un nuevo orden internacional.

La humanidad está en una encrucijada y para poder superarla y dar un paso decisivo hacia ese nuevo mundo con valores y principios profundamente humanos, es necesario avanzar sin demoras hacia un orden económico distinto, sin medidas coercitivas y sin explotación, avanzar con paso firme hacia un nuevo orden comunicacional, tal como lo planteó el informe de la Unesco de 1980 "Un Sólo Mundo, Voces Múltiples" y avanzar aceleradamente hacia un nuevo orden internacional que garantice el derecho de los países a decidir su propio destino.

Desde la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, guiados por las ideas de Bolívar y Martí, de los Comandantes Fidel y Chávez, creemos firmemente que en el pensamiento y la obra de estos próceres residen claves indispensables para la lucha en el presente. Solo asumiendo estas ideas en nuestras luchas podremos trazar la ruta hacia la construcción de un mundo verdaderamente justo y de paz, un mundo donde podamos garantizar, tal como lo dijo nuestro cantor popular Alí Primera, que sea humana la humanidad.

# Fidel Castro y Hugo Chávez, en defensa de la humanidad

*Gilberto López y Rivas (México)*

Antropólogo y escritor

Existen seres humanos que trascienden a su tiempo por su pensamiento y sus acciones en favor de las causas más nobles en la historia de la emancipación de toda forma de explotación y dominación. Los comandantes Fidel Castro Ruz y Hugo Chávez Frías forman parte de esos imprescindibles que luchan la vida entera por la liberación de sus pueblos y en contra de la opresión colonial e imperialista.

Ambos previeron los tiempos aciagos que viviría la humanidad con las agresiones renovadas del imperialismo estadounidense y sus aliados europeos en América Latina, Medio Oriente, África y otras regiones del mundo, a partir de los atentados del 11 de septiembre del año 2001. El comandante Fidel Castro, hondamente preocupado por las derivas de la guerra de Estados Unidos contra Irak, y el agravamiento de las tensiones entre Washington y La Habana, convocó a una reunión memorable en la capital de Cuba, a la que asistió un grupo de intelectuales mexicanos encabezados por Pablo González Casanova. En ella se debatió sobre lo que a juicio del comandante constituía un resurgimiento del fascismo, con los peligros que esto conllevaba. Fueron momentos memorables que tuvimos el privilegio de vivir, en los que todos los presentes, cubanos y mexicanos, daban lo mejor de sí mismos, sabiendo que se participaba en un esfuerzo colectivo que impactaría positivamente en lo que Fidel llamara *la batalla de las ideas*.

Aquí se discutió, principalmente, en torno al papel de la intelectualidad comprometida en los procesos sociales protagonizados por las grandes mayorías populares. Se partió del concepto gramsciano del intelectual orgánico de los movimientos y procesos revolucionarios, alejado del academicismo extractivista. Un importante documento se suscribió, que se conocería como *A la conciencia del mundo*, leído por González Casanova el primero de mayo de 2003 en la Plaza de la Revolución, ante más de un millón de cubanos.

La invasión a Irak ha tenido como consecuencia el quebranto del orden internacional. Una sola potencia agravia hoy las normas de entendimiento entre los pueblos. Esa potencia invocó una serie de causas no verificadas para justificar su intromisión, provocó la pérdida masiva de vidas humanas y toleró la devastación de uno de los patrimonios culturales de la humanidad. Nosotros sólo poseemos nuestra autoridad moral y desde ella hacemos un llamado a la conciencia del mundo para evitar un nuevo atropello a los principios que nos rigen. Hoy existe una dura campaña en contra de una nación de América Latina. El acoso de que es objeto Cuba puede ser el pretexto para una invasión.

Frente a esto, oponemos los principios universales de soberanía nacional, de respeto a la integridad territorial y el derecho a la autodeterminación, imprescindibles para la justa convivencia de las naciones.

Asimismo, se decidió que en octubre del 2003 tuviera lugar, en México, un cónclave fundacional de la que fue denominada Red de Intelectuales en Defensa de la Humanidad, que se amplía y consolida en la siguiente reunión internacional en Caracas, Venezuela, en diciembre del 2004, ya como Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, con el involucramiento entusiasta y decidido del comandante Hugo Chávez, quien coordinó los trabajos con la modestia que lo caracterizara, aportando sus experiencias, y marcos conceptuales, a través de una narrativa siempre cautivante y movilizadora.

Con toda razón, su amigo y camarada Fidel Castro, comentó en referencia a su prematura partida en el año 2013, que “ni siquiera él mismo sospechaba cuán grande era”. Con un nudo en la garganta, escribí al día siguiente de su fallecimiento en *La Jornada*:

Ha muerto un hombre de bien, un hombre del pueblo y para el pueblo que luchó por dignificar y dar poder a los humildes de su querida República Bolivariana de Venezuela. Fue un hombre de su tiempo y un adelantado que alcanza la inmortalidad de los predestinados para dejar huella en la historia del mundo de las resistencias y revoluciones. Soñó, como su mentor Bolívar, con una América Latina unida y libre de la dominación imperialista. Como su gran amigo y consejero Fidel, puso en marcha las fuerzas telúricas de los explotados para dejar

de serlo y avanzó a contracorriente de inercias, telarañas seculares y conspiraciones.

Durante las sesiones de la Red en ambos países, se pusieron a debate los temas más acuciantes para garantizar la sobrevivencia de la humanidad, a partir de la defensa de diez ejes interrelacionados, que, a 21 años de fundada la red, mantienen una vigencia plena: 1.- Nuestro planeta para todos; 2.- la integración de los pueblos; 3.- una economía emancipadora y solidaria. 4.- la soberanía y la legalidad internacional; 5.- la unidad en la diversidad y la cultura para todos; 6.- el conocimiento para todos, 7. la- participación popular; 8.- la veracidad y pluralidad informativa, 9.- la memoria; y 10.- la paz.

A partir de esta brújula emancipadora, durante estos 21 años de existencia, y con base en las enseñanzas que legaran los comandantes de los pueblos Fidel Castro y Hugo Chávez, se constituyeron capítulos nacionales en varios países de América Latina, inclusive, en Estados Unidos y en algunos países europeos, manteniendo hasta la fecha una estructura transversal, horizontal e inclusiva, con una Coordinación General en Caracas, Venezuela, y una Secretaría Ejecutiva, así como nodos en universidades, institutos de pensamiento, organizaciones sociales y redes temáticas, que incluyen a académicos, poetas, comunicadores y otros trabajadores de la cultura, con presencia en medios digitales y redes sociales en los respectivos ámbitos nacionales y regionales.

Quede aquí el testimonio de una tarea trascendental encauzada por estos dos titanes de *Nuestra América*.



# Comandante Fidel Castro Ruz en defensa de la humanidad

*Stella Calloni (Argentina)*

Periodista y escritora

Entre todos los recordatorios que se dedican en estos días al comandante Fidel Castro Ruz no es posible hablar de su vida y lucha incansable y en los contenidos de la misma, que surge luminosamente como el agua cristalina de una fuente, sin entender que su amor por el pueblo cubano trascendía las fronteras y alcanzaba al destino de toda la humanidad.

Como continuidad del pensamiento del Héroe Nacional José Martí en su infatigable búsqueda de cómo liberar al ser humano del colonialismo que destruye historias, culturas e identidades, para lograr las imposiciones avasallantes del colonizador, el humanismo martiano era y es una herencia extraordinaria, no sólo para Cuba, sino para el mundo. De allí viene también lo universal del pensamiento de Martí y de Fidel.

En esa incesante búsqueda se va construyendo un pensamiento propio y universal porque de la liberación de seres humanos se trata y de las causas que llevan a situaciones semejantes, lo que hace necesario reconstruir los valores perdidos para recuperar la humanidad y andar el camino liberador.

Cuando de andar se trata hay que despojarse del miedo a la libertad, que está en la piel de los pueblos sometidos y suplantarlos por la fuerza arrolladora que significa el despertar a la realidad de un mundo injusto, impudoso y denigrante, que significa la destrucción y la muerte y esto nos impulsa a defender la vida, a defender a la humanidad, lo que es posible y prioritario hoy más que nunca, porque se trata de la sobrevivencia del hombre y de la naturaleza o la desaparición del planeta tierra.

¿Cuántas ataduras, cadenas y obstáculos hay que dejar atrás en ese camino de la liberación? ¿Cuántas vacilaciones, temores y desconcierto para ese caminante que aprende a dar sus primeros pasos en una jungla de miserias, perversiones y violencia feroz del capitalismo decadente y ciego?

Además ¿cómo liberarse de sí mismo, cuando hay tantas confusiones y mensajes siniestros que nos hacen llegar los voceros imperiales, hermosamente envueltos en falsos argumentos?

Muchas preguntas se hace el ser humano en su camino, cuando aún no ha roto del todo las ataduras, hasta que llega el momento de elegir entre seguir viviendo sometido, que asegura una muerte lenta, sin dignidad, de quien no cree tener salida del oscuro pozo en que vive, y no sólo físicamente sino cuando ya deja de tener toda

expresión humana. La salvación existe cuando se puede despertar y se decide la opción por la vida digna.

De todo este pasaje del caminante hacia la liberación hablaba el Comandante Fidel Castro en diversos momentos y vale seguir sus discursos, pero fundamentalmente su palabra cargada de futuros abiertos para todo el mundo, recuperando la dignidad y dejando atrás los campos de concentración del pensamiento, liberando todo a su paso.

Las batallas culturales, mediáticas, económicas sociales y de ideas que vivió Cuba bajo el liderazgo de Fidel Castro, fueron parte de ese bagaje de pensamiento liberador y universal que dejó no sólo para Cuba y América Latina, sino para la humanidad toda partiendo de sus propias realidades.

La creación de la Red de Intelectuales, artistas y movimientos sociales en defensa de la Humanidad, como se llamó en sus inicios, estaba destinada a convulsionar creativamente al mundo intelectual uniendo a todos los países, enriqueciendo la teoría y la práctica.

En estos momentos tan difíciles que está viviendo la humanidad, lograr la unidad de intelectuales, artistas, movimientos sociales, sindicales y otros, aún cuando sea sólo un hilo que a veces parece ser muy delgado, asegura abrir nuevos caminos que resistan a la estrategia del odio, el racismo, el fascismo, a la ideología de la muerte que se intenta imponer a fuego abierto, y que amenaza con la extinción de la vida.

Defender a la humanidad es luchar por un mundo con justicia, igualdad, respeto, sin saqueadores, sin genocidios, sin holocaustos como sucedió con los millones de pueblos originarios en América del Sur, durante

la mal llamada “conquista” del imperio español recurriendo al exterminio de los dueños de esas tierras y sus culturas, aunque estas sobrevivieron al holocausto en toda la región hasta hoy cuando emergen con toda su sabiduría oxigenando e iluminando a un nuevo y oscuro tiempo de la historia.

Pero no sólo esto sino el holocausto que significó la esclavitud en África, ambos como símbolos de los horrores del colonialismo y la perversión del sistema capitalista. El “mercado de esclavos”, la caza de seres humanos en tierras africanas, el sometimiento criminal que dejó millones de víctimas. Holocaustos que la humanidad aún no reconoce como tales.

#### EL HUMANISMO EN LA REVOLUCIÓN

En el texto “Hacia los orígenes del humanismo nacional” de Delia Varona Vega y Yaima Rodríguez González, publicadas en Contribuciones a las Ciencias Sociales (La Habana, marzo, 2011) señalan que su trabajo “valora la concepción humanista elaborada por los pensadores cubanos del siglo XIX, quienes a partir de la caracterización objetiva del sistema colonial español, encontraron en la emancipación política, la vía más idónea para conformar la nueva sociedad: independiente, democrática y organizada de tal manera que estuviera en capacidad para garantizar el desarrollo de ciudadanos libres, cultos, dispuestos a salvaguardar y desarrollar las condiciones materiales para la plena independencia de la nación”.

Además de valorar todos los antecedentes en el caso cubano, las autoras se refieren a la cantidad de investigadores que estudian “los fundamentos y con-

tenido del ideal humanista nacional y definen a la ilustración nacional y a la cultura universal filosófica como sus principales antecedentes teóricos”.

Explican las particularidades del siglo XIX a través de “la obra de uno de sus representantes más sistemáticos, Enrique José Varona (1849 – 1933), que buscó las alternativas sociales para potenciar las oportunidades que la colectividad pudiera crear y así garantizar la libertad de los hombres”.

“El decursar de las ideas, la conformación de los valores identitarios de cada nación, la constante búsqueda de las vías sociales más idóneas que propicien la liberación del hombre de las diversas ataduras económicas, políticas, sociales e ideológicas que, en el caso cubano, emergen de la colonización capitalista, son otros de los elementos importantes de la historia de la nación cubana”, sostienen en su análisis.

Refiriéndose al caso concreto de Cuba, “la actividad sociohistórica de sus habitantes se ha desplegado en los marcos de la búsqueda de soluciones a la contradicción emancipación – dominio colonial capitalista en sus diversas formas históricas, que define esencialmente su identidad cultural”.

Además, Varona “asume la naturaleza humana insertada en los enjuiciamientos que hizo de las tendencias filosóficas que valoraban los adelantos de las ciencias sobre el hombre, las corrientes emergentes – intérpretes del proceso de transición capitalista a su fase imperialista y los problemas sociales de los países latinoamericanos después de la independencia”. El verdadero humanismo es una presencia constante en la revolución cubana.



## APORTES A LA HUMANIDAD

A lo largo de toda su vida, Fidel Castro Ruz hizo permanentes aportes a la humanidad, al trazar las líneas del pensamiento revolucionario más avanzado, creativo y dialéctico que pudo haber surgido en el siglo XX en nuestra región, para unir el marxismo-leninismo, con el americanismo de Martí.

Esto fue también un fuerte impulso para el rescate del pensamiento contrahegemónico del siglo XXI el Bolívarismo, inspirado en el héroe de la Patria Grande Simón Bolívar, renacido por el Comandante Hugo Chávez Frías de Venezuela. El encuentro de Fidel con Chávez fue uno de los acontecimientos más importantes del fin del siglo XX y del actual siglo XXI. Los aportes del líder cubano a la humanidad se dieron en todos los frentes, en cada batalla que libró por recuperar la dignidad humana de millones de habitantes del mundo.

Su lucha sin descanso contra el capitalismo, el imperialismo, que imponen la injusticia universal, la guerra, el terrorismo, inherente a todo su accionar, así como su lucha contra el colonialismo, es reconocida mundialmente. Uno de los grandes reconocimientos para Fidel y los revolucionarios cubanos, lo hizo el líder africano Nelson Mandela, su gran amigo, cuando viajó a Cuba en 1991.

“El pueblo cubano ocupa un lugar especial en el corazón de los pueblos de África” dijo Mandela entonces, destacando el gran ejemplo de la revolución cubana, a la que calificó como una fuente de inspiración para todos los pueblos amantes de la paz.

Durante casi tres décadas de prisión en Sudáfrica por su lucha contra el apartheid, Mandela se refugiaba

en sus momentos más duros en el pensamiento de Fidel y el desarrollo de la Revolución socialista cubana, ante las enormes dificultades que significaba la cercanía con la potencia imperial, a unas escasas 90 millas por mar desde Cuba.

Ambos se admiraban y respetaban mutuamente y los unía el amor por sus pueblos, tan cercanos cuando se los estudia en la historia de la humanidad. Inolvidable fue ese encuentro entre ambos como después en 1994 –siendo ya Mandela presidente– Fidel Castro lo visitó en Pretoria.

En relación al apartheid, preguntó Fidel: “¿Invento de quién, de los comunistas, de los socialistas, del socialismo? ¡No! Invento que expresa la esencia del capitalismo, invento del colonialismo, invento del neocolonialismo, invento del fascismo”. Y una vez más hilaba la memoria. “¿En qué se diferencia el apartheid de aquella práctica aplicada durante siglos de arrancar decenas de millones de africanos del seno de su tierra y traerlos a este hemisferio para esclavizarlos, para explotarlos hasta la última gota de sudor y de sangre?”.

“¿Quién puede saberlo mejor que Matanzas, si aquí en esta parte del occidente del país había tal vez más de cien mil esclavos? Llegaron a ascender en la primera mitad del pasado siglo a trescientos mil en toda Cuba, y una de las provincias donde más esclavos había era esta (Matanzas), escenario también de grandes sublevaciones. Por eso nada tan justo ni tan legítimo como ese monumento que se acaba de erigir en esta provincia al esclavo rebelde”, argumentó.

Sin la voluntad y la decisión de Fidel y del pueblo cubano, no podría haber resistido Angola, lo que ayudó a la verdadera independencia del pueblo angolano

y a terminar definitivamente con el apartheid en Sudáfrica. Los pueblos cubano y africano están indisolublemente unidos.

## EDUCACIÓN

Una de las batallas más importantes que ha ayudado al sostén de la Revolución Cubana es la educación, otro de los grandes valores que legó Fidel a la humanidad. En un ensayo de Pascual Valdés Rodríguez “La Filosofía de la Educación en Fidel Castro como tradición de pensamiento” (Universidad Central Marta Abreu de las Villas) en la introducción sostiene que se trata de una investigación cualitativa de corte filosófico-educativa y expone que

desde la óptica político-emancipadora y como tradición de pensamiento, algunas ideas filosóficas educativas de Fidel Castro; donde se resalta el componente ético-moral de su pensamiento que orienta e impulsa los fines de la política educacional.

El líder histórico de la Revolución tenía pleno conocimiento de la sociedad cubana, de sus problemas, contradicciones y potencialidades, por lo que pudo lograr una enriquecedora síntesis dialéctica entre la tradición democrática y popular de la escuela cubana, el legado martiano, lo mejor del pensamiento latinoamericano y muy en particular con el universal.

El pensamiento pedagógico de Fidel Castro, forjado en el quehacer teórico-práctico, nutrido de raíces históricas, hacedoras de la identidad cultural y nacional, es sólo comprensible al ser abordado en la estructuración sistemática de sus componentes, económico, político, ideo-cultural y axiológico. Es oportuno señalar que, en

la práctica revolucionaria, su pensamiento educativo trasciende la tradicional concepción de la educación como remedio a todos los males, agregando que su atinada concepción acerca del hombre instruido y culto, como sujeto histórico capaz de llevar a cabo las transformaciones económicas, políticas y sociales, le otorga a la educación carácter de instrumento valioso para realizar el cambio necesario de las estructuras sociales injustas.

El artículo tiene como objetivo: exponer ideas filosóficas educativas de Fidel Castro desde la óptica político-emancipadora y como tradición de pensamiento." Esto resultó un enorme aporte, una mirada hacia lo profundo del sistema educativo, preservando valores humanos, que desafían la injusticia como resultado de la imposición en este caso de un sistema capitalista de "mercado".

Hoy más que nunca, ante el comienzo de un desafiante Nuevo Orden Mundial, el imperialismo necesita mantener en la mayor ignorancia posible a los pueblos, a los que sólo puede someter si logran desaparecer su cultura, su memoria, su identidad, como está sucediendo en pleno siglo XXI.

La concentración de los medios masivos de comunicación, manejando la información, que ha llegado a una avanzada etapa utilizando las nuevas tecnologías, puede lograr el caos y la confusión, no sólo en los pueblos de los países "periféricos" sino a los de ese "primer mundo" como lo vemos en el enorme retroceso de una Europa bajo dominación colonial.

Esto ha permitido imponer la censura universal en lo concerniente a Rusia-Ucrania y en el amparo criminal al genocidio y exterminio del pueblo palestino,

cuyo objetivo principal son los miles y miles de niños y mujeres asesinadas, impidiendo además la ayuda humanitaria, la llegada de agua, comida, destruyendo hospitales, escuela, refugios, con bombardeos permanentes durante todos los días desde el 7 de octubre de 2023, hasta hoy, sobre un territorio que ocupa desde hace años, como es la Franja de Gaza, Cisjordania, y no olvidar Jerusalén.

De hecho la Corte Penal Internacional (CPI) ha calificado al Primer Ministro de Israel Benjamín Netanyahu como criminal de guerra, considerando además como genocidio, el plan de exterminio del pueblo palestino y también la existencia de campos de concentración y torturas, todo televisado. ¿Hay algo en el mundo más parecido al fascismo Hitleriano? Las grandes manifestaciones de los pueblos en todos los países del mundo contra el genocidio israelí y en defensa del pueblo palestino, recuerda a los movimientos contra la guerra de Estados Unidos en Vietnam, lo que evidencia que las censuras mundiales no han logrado imponer el silencio cómplice y criminal que proyectaron.

#### **MEDIO AMBIENTE**

Otro aporte a la humanidad ha sido sin duda alguna el tema del medio ambiente y las consecuencias que desde hace años el líder cubano denunciaba ante el mundo. En junio de 1992 durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y desarrollo realizada en Río de Janeiro el discurso de Fidel Castro impactó al advertir que el modelo de producción capitalista terminaría desencadenando una emergencia medioambiental.

Una importante especie biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre. Ahora tomamos conciencia de este problema cuando casi es tarde para impedirlo.

Es necesario señalar que las sociedades de consumo son las responsables fundamentales de la atroz destrucción del medio ambiente. Ellas nacieron de las antiguas metrópolis coloniales y de políticas imperiales que, a su vez, engendraron el atraso y la pobreza que hoy azotan a la inmensa mayoría de la humanidad. Con sólo el 20% de la población mundial, ellas consumen las dos terceras partes de los metales y las tres cuartas partes de la energía que se produce en el mundo. Han envenenado los mares y ríos, han contaminado el aire, han debilitado y perforado la capa de ozono, han saturado la atmósfera de gases que alteran las condiciones climáticas con efectos catastróficos que ya empezamos a padecer.

Los bosques desaparecen, los desiertos se extienden, miles de millones de toneladas de tierra fértil van a parar cada año al mar. Numerosas especies se extinguen. La presión poblacional y la pobreza conducen a esfuerzos desesperados para sobrevivir aun a costa de la naturaleza. No es posible culpar de esto a los países del Tercer Mundo, colonias ayer, naciones explotadas y saqueadas hoy por un orden económico mundial injusto.

La solución no puede ser impedir el desarrollo a los que más lo necesitan. Lo real es que todo lo que contribuya hoy al subdesarrollo y a la pobreza constituye una violación flagrante de la ecología. Decenas de millones de hombres, mujeres y niños mueren cada año en el Tercer Mundo a consecuencia de esto, más que en cada una

de las dos guerras mundiales. El intercambio desigual, el proteccionismo y la deuda externa agreden la ecología y propician la destrucción del medio ambiente.

Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta. Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra. No más transferencias al Tercer Mundo de estilos de vida y hábitos de consumo que arruinan el medio ambiente. Hágase más racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre.

Cuando las supuestas amenazas del comunismo han desaparecido y no quedan ya pretextos para guerras frías, carreras armamentistas y gastos militares, ¿qué es lo que impide dedicar de inmediato esos recursos a promover el desarrollo del Tercer Mundo y combatir la amenaza de destrucción ecológica del planeta?

Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo (Fidel Castro Ruz. Río de Janeiro).

Han pasado más de 30 años y estamos viviendo entre incendios en la mayoría de países del mundo, como los que se replican una y otra vez en los territorios de la Amazonia, grandes inundaciones, donde nunca las había, tornados, huracanes, tsunamis, enfer-

medades desconocidas, pandemias de lo que no se salva ningún país.

Fidel Castro continuaba entonces denunciando una y otra vez que 3000 millones de personas estaban condenados a muerte prematura, y “no se trata de una cifra exagerada es más bien cautelosa” escribió en una reflexión de marzo de 2007 al conocer el elogio del ex presidente George W. Bush a los beneficios de los automóviles que funcionan con etanol y biodiesel.

“La idea siniestra de convertir los alimentos (maíz, caña de azúcar y otros) en combustible quedó definitivamente establecida como línea económica de la política exterior de Estados Unidos” dijo entonces el líder cubano. Y demostró lo que esto implicaría en una de sus reflexiones tan difundidas, llegando a conclusiones importantes advertía también que si se realizaban préstamos “financiando a los países pobres para producir etanol de maíz o de algún otro alimento no quedará un árbol para defender a la humanidad del cambio climático”. Está sucediendo hoy.

Además “cerca de dos mil millones de personas habitarán dentro de apenas 18 años en países y regiones donde el agua sea nada más que un recuerdo lejano”, denunciando que “ya en Latinoamérica el calentamiento está derritiendo los glaciares de los Andes y amenaza el bosque de Amazonas, cuyo perímetro se puede ir convirtiendo en una sabana”.

En otra de sus anticipaciones el 30 de abril de 2007, escribió: “Lo peor: puede estar por venir una nueva guerra para asegurar los suministros de gas y petróleo que coloque a la especie humana al borde del holocausto (...) Hoy el mundo cuenta con decenas de miles

de bombas nucleares cincuenta veces más poderosas, con portadores cada vez más veloces que el sonido y de una precisión absoluta con los cuales nuestra sofisticada especie puede autodestruirse”. Y recordaba que “el apocalíptico jefe del imperio declaró hace más de cinco años que las fuerzas de Estados Unidos debían estar listas para atacar preventiva y sorpresivamente 60 o más países del mundo, nada menos que un tercio de la comunidad internacional. No le bastan, al parecer, la muerte, las torturas y el destierro de millones de personas, para apodarse de los recursos naturales y los frutos del sudor de otros pueblos...”

Pero Fidel Castro Ruz, mientras advertía a los pueblos del mundo sobre los planes amenazantes imperiales, también nos convocaba a la esperanza, porque ya eran cada vez más precisas las señales de la decadencia imperial, el salvajismo con que se actuaría agudizando las contradicciones y desnudando ante el mundo el verdadero rostro del capitalismo, que en su decadencia ya no tiene nada que ofrecer al mundo salvo la destrucción y la muerte. El líder cubano nos dejó a nosotros la lucha por la vida, el camino al socialismo.

# Fidel, líder ejemplar

*Frei Betto (Brasil)*

Teólogo y escritor

El 25 de noviembre se conmemoran ocho años de la transvivenciación de Fidel. No sabría decir cuántas conversaciones privadas sostuve con él desde que lo conocí en 1980. Tras nuestro primer encuentro en Managua, viajé en numerosas ocasiones a Cuba y creo que, a partir de 1985, en casi todas ellas tuve la oportunidad de encontrarme con él.

El 19 de febrero de 2016 me encontraba en La Habana; era mi último día de estancia en la ciudad y ya tenía las maletas hechas para partir en la tarde de vuelta a Brasil. Por la mañana fui a la Casa de las Américas para asistir a la proyección del filme *Bautismo de sangre*, basado en mi libro homónimo, y había quedado en almorzar con Homero Acosta para, a continuación, dirigirme al aeropuerto.

Para mi sorpresa, Homero llegó mucho antes de lo previsto y me sacó de la sala donde se exhibía el filme. Dalia Soto del Valle, la esposa de Fidel, lo había llamado para decirle que el Comandante tenía interés en hablar conmigo por teléfono. Por razones de seguridad, la llamada no podía hacerse por celular. Teníamos que regresar al hotel para llamar desde el teléfono fijo del cuarto en que me había alojado.

Ya yo había cerrado mi cuenta en el Meliá Habana. Aun así, Homero insistió en que volviéramos al hotel. Por suerte, el cuarto seguía vacío. Homero hizo la llamada y me pasó el teléfono. Dalia me dijo que, lamentablemente, “el jefe” no había podido verme en aquellos días, pero que quería saludarme por teléfono antes de que me fuera. Fidel, siempre atento conmigo, me preguntó si tenía que regresar a Brasil aquella tarde, si no podía quedarme unos días. Le expliqué las dificultades para hacerlo.

—¿Pero no podrías por lo menos venir aquí a tomarte un café? — me invitó.

Respondí que sí. Ya en el carro de Homero, ni él ni Roberto, su chofer, sabían dónde quedaba la casa de Fidel. Era un secreto guardado bajo mil llaves por razones de seguridad. Pero yo había estado allí varias veces y conocía bien el trayecto. De modo que se dio una situación inusitada: un fraile brasileño les indicó el camino hasta la residencia del Comandante a un alto funcionario del Palacio de la Revolución y a su chofer. Además, era la primera vez que Homero estaba personalmente con él, lo que se repitió en muchas de mis visitas posteriores a Cuba, incluso el día en que cumplió 90 años.

Lo que primero llamaba la atención al ver a Fidel era lo imponente de su figura. Parecía más grande de lo que era, y la chaqueta verde olivo lo revestía de un simbolismo que transmitía autoridad y decisión. Cuando entraba en una habitación era como si todo el espacio fuera ocupado por su aura. Quienes se encontraban alrededor se callaban, atentos a sus gestos y sus palabras. Los primeros momentos solían ser de cohibición, porque todos se quedaban esperando a que tomara la iniciativa, escogiera el tema, hiciera una propuesta o lanzara una idea, mientras él persistía en la ilusión de que su presencia era una más y que lo tratarían de manera igualmente amigable, sin ceremonias ni reverencias. Como en la canción de Cole Porter, seguramente se preguntaba si no sería más feliz siendo un sencillito hombre de campo, sin la fama que lo revestía.

Dice la leyenda que en altas horas de la madrugada solía manejar de incógnito su jeep por las calles de La Habana. Sé que tenía el hábito de aparecer inesperadamente en las casas de sus amigos, siempre que viera una luz encendida, y aunque afirmaba que estaría solo cinco minutos, no era infrecuente que se quedara hasta que los primeros rayos de luz anunciaran la aurora.

Otro detalle que sorprendía de Fidel era el timbre de su voz. El tono en falsete contrastaba con su corpulencia. A veces sonaba tan bajito que sus interlocutores aguzaban los oídos como quien escucha secretos y revelaciones inéditas. Y cuando hablaba no le gustaba que lo interrumpieran. Magnánimo, pasaba de la coyuntura internacional a una receta de espaguetis, de la zafra azucarera a recuerdos de juventud.

Pero no era un monopolizador de la palabra. Jamás he conocido a alguien a quien le gustara tanto conversar. Por eso no concedía audiencias. Le disgustaban los encuentros protocolares, en los que las mentiras diplomáticas resuenan como verdades definitivas. Fidel no sabía recibir a una persona por 15 o 20 minutos. Cuando se reunía con alguien el encuentro duraba al menos una hora. Con frecuencia toda la noche, hasta que se daba cuenta de que era hora de ir a la casa, darse un baño en la piscina, comer algo y dormir.

En las conversaciones personales, el líder cubano procuraba extraer el máximo de su interlocutor. Cuando se entusiasmaba con un tema, quería conocer todos sus aspectos. Indagaba todo: el clima de una ciudad, el corte de una ropa, el tipo de cuero de un portafolio o los aviones militares de un país. Si el interlocutor no domi-



naba los detalles del tema que había surgido, lo mejor era cambiar de asunto.

Aunque iniciara el diálogo cómodamente sentado, daba la impresión, al poco tiempo, de que todo asiento resultaba demasiado estrecho para su corpachón. Electrizado por el entusiasmo que le causaban sus propias ideas, Fidel se levantaba, caminaba de un lado a otro, se paraba en medio de la habitación con los pies juntos, el tronco arqueado hacia atrás, la cabeza inclinada sobre la nuca y el dedo en ristre; se tomaba una dosis cowboy de wiski, probaba un canapé; se inclinaba sobre su interlocutor, le tocaba el hombro con la punta de los dedos índice y del medio, le susurraba al oído; apuntaba incisivo con el índice de la mano derecha, gesticulaba con vehemencia, argüía con el rostro enmarcado por la barba y abría la boca exhibiendo los dientes pequeños y blancos, como si el impacto de una idea le exigiera reabastecer los pulmones; le clavaba al interlocutor sus ojos pequeños y brillantes, como quien quiere absorber toda información transmitida.

Era necesaria mucha agilidad para acompañar sus razonamientos. Su memoria prodigiosa se enriquecía con una envidiable capacidad para hacer complicadas operaciones matemáticas en mente, como si echara a andar una computadora en el cerebro. Le gustaba que le contaran anécdotas e historias, le describieran procesos productivos, le trazaran el perfil de políticos extranjeros. Pero no admitía que invadieran su privacidad, guardada

bajo siete llaves. A menos que el interés estuviera relacionado con su única pasión: la Revolución Cubana.

Siempre rodeado de atentos miembros de la seguridad personal, sabía que no era blanco solamente del afecto de sus admiradores. Entre 1960 y 1972, mafiosos como Johnny Roselli y Sam Giancana, deseosos de recuperar los casinos expropiados por la Revolución, intentaron asesinarlo en colaboración con la CIA.

A pesar de todo, sobrevivió. Y falleció a los 90 años serenamente, en su cama, rodeado por su familia.

Hoy Cuba enfrenta una grave crisis económica causada por el criminal bloqueo impuesto por la Casa Blanca. Fidel ya no se encuentra al frente del país y, por tanto, el pueblo cubano no cuenta con el timonel que lo condujo durante los cinco años del Período Especial (1990-1995), que tuvo la oportunidad de presenciar. Raúl Castro, quien lo sucedió, tiene una edad avanzada y se encuentra merecidamente retirado en su casa. Y el pueblo cubano eligió democráticamente a Díaz-Canel para presidir el país por segunda vez.

Hay quienes dicen que Cuba no estaría enfrentando tantas dificultades si Fidel estuviera vivo y al frente del gobierno revolucionario. Pero esa opinión no me parece justa. Primero, porque la coyuntura actual, sobre todo en el nivel internacional, es muy diferente a la de la década de 1990. Hoy la hegemonía imperialista se ha visto fortalecida por la desaparición de la Unión Soviética, y las medidas de Trump y Biden han reforzado aún más el

bloqueo. En segundo lugar, porque Díaz-Canel no gobierna solo. La Cuba revolucionaria siempre ha tenido un gobierno colegiado, integrado por el Buró Político, el Consejo de Estado y la Asamblea Nacional del Poder Popular. El gobierno actual realiza todos los esfuerzos posibles para reducir la crisis y preservar los principios fundamentales del socialismo, porque ellos le garantizan a Cuba independencia y soberanía, y evitan que el país se someta a los intereses neocoloniales de las naciones metropolitanas, como es el caso de la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

Fidel fue un líder único, dotado de un don que raros líderes políticos poseen: carisma. Pero eso no lo hace insustituible. Él lo sabía, tanto que, aún en vida, le traspasó el comando de la Revolución a su hermano Raúl. Y participó en la elección de Díaz-Canel.

A la luz de esta conmemoración (que significa hacer viva la memoria) de los ocho años de la desaparición física de Fidel es imprescindible tener presente que las revoluciones y sus avances, entre crisis y desafíos, no dependen de un hombre o una mujer: dependen de un pueblo. Sin el apoyo y la movilización populares todo poder tiene bases frágiles. Y están vivos el ejemplo y el pensamiento de Fidel para que el pueblo cubano demuestre, una vez más, su resiliencia revolucionaria y su capacidad de superar las barreras que el enemigo intenta imponerle a su libertad.

# Bolívar en Fidel y Chávez

*Katiuska Blanco (Cuba)*

Periodista y escritora

*Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.*

Palabras de Simón Bolívar frente a su maestro Simón Rodríguez, en la Colina de Monte Sacro, Roma, 15 de agosto de 1805

En Monte Sacro, Roma, la vida discurre cotidiana sin apenas percibir el eco del juramento de Simón Bolívar el 15 de agosto de 1805, que unió en lucha, ideales y sentimientos, casi doscientos años después, a los comandantes Fidel y Chávez: el sueño de la anfictionía de los pueblos nuestroamericanos en libertad plena. Sin embargo, aquí, en las continentales y caribeñas tierras que van del Río Bravo a La Patagonia, la voluntad de unión e independencia verdadera arde, se aviva como una llama, que marca a fuego las conflictividades políticas de hoy.

En el verano pasado tuvo lugar una elección crucial en la República Bolivariana de Venezuela, donde el legado de Chávez y los sueños de Fidel –entrelazamiento rebelde y feliz de nuestros pueblos contra la dominación económica, política y social del Norte que José Martí definió revuelto y brutal–, pervivieron en la marea roja que acompañó en plazas y calles al candidato a presidente del Gran Polo Patriótico, Nicolás Maduro Moros y que votó por la paz y la Revolución como un homenaje a Chávez cuando cumpliría 70 años, así como después al enfrentar la reacción de la oposición fascista que no reconoció los resultados sin sustentarse en datos, ni estudios de opinión, ni en los hechos, apoyada únicamente por la voluntad de los poderes fácticos y mediáticos del imperialismo, de los intereses geopolíticos occidentales a escala internacional.

Luego de la rotunda victoria del 28 de julio de este año, el accionar del gobierno revolucionario, las Fuerzas Armadas, la Guardia Nacional, las Milicias Bolivarianas y el pueblo todo, movilizado en defensa de su voto y de la paz, paró en seco la violencia desatada contra la voluntad expresada en las urnas con vocación chavista y bolivariana.

La ultraderecha foránea e interna apuestan al fascismo. A través de la manipulación informativa y el desconocimiento de las instituciones soberanas de la República como el Consejo Nacional Electoral o el Tribunal Supremo de Justicia, pretendieron establecer como indubitable su triunfo y, a partir de ahí, de la matriz engañosa de cantar fraude, hacerlo de veras y arrastrar al país a la violencia, cercarlo internacionalmente y luego, invadir el territorio apetecido, durante largo tiempo, por la densidad de sus recursos naturales y económicos y la connotación simbólica regional y mundial.

El destacado intelectual y militante revolucionario Luis Britto García denunció en una transmisión especial de La Iguana TV, el programa oculto o casi desconocido de la derecha fascista –escrito, como era de esperar, en inglés, porque iba dirigido a los que dominarían el país de imponerse sus designios, no precisamente los pobladores de la nación, sino fuerzas de afuera, ajenas a su historia, luchas, lengua, culturas, anhelos y porque de tal modo, además, se hacía incomprendible para los propios venezolanos. El plan: privatizarlo todo y arrasar con la identidad propia y profunda que torna indómitas a las grandes masas populares venezolanas. Despojarlas de su riqueza material y espiritual significaría la barbarie contra la dignidad, el desarrollo y el futuro del pueblo, un regreso doloroso al pasado, casi como si, en otras circunstancias y con diverso significado, se repitiera la historia que el escritor Rómulo Gallegos recreara en su novela *Doña Bárbara*. Dicho sea de paso, la denuncia le valió a La Iguana TV, que sus imágenes fueran bloqueadas en las redes como la “imparcial” youtube, para mayor desfachatez hasta el aquel histórico 29 de julio: ¡qué casualidad! Hasta el día posterior a la realización de las elecciones en Venezuela.

Ese inmenso desafío para las fuerzas revolucionarias, por más que en las complejas situaciones que vive el mundo de hoy se haya agudizado, no es en modo alguno nuevo. Lo debió enfrentar el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías desde el comienzo mismo de sus luchas y hasta su último aliento. Consciente de esos ardimientos, vivió y murió por el pueblo de Venezuela, a quien entregó toda su existencia y a quien pidió ele-

gir a Nicolás Maduro Moros como el continuador de su proyecto político de soberanía rescatada, emancipación social plena e integración con los pueblos de Nuestra América y con los de un mundo que debía ir naciendo multipolar y solidario –BRICS mediante–, propósitos que, entre otros, trazó magistralmente en el Plan de la Patria.

Fidel pudo en 1994, desde el arribo a Cuba del protagonista de la insurrección cívico-militar del 4 de febrero de 1992 en Venezuela, aquilatar de cerca la dimensión de un líder como el Comandante Chávez. Una vez, incluso, afirmó que lo había intuido, porque Fidel consideraba que, cuando el momento histórico lo requería, surgían los líderes que encarnaban la vida y los sueños de los pueblos. En aquella oportunidad percibió en él, rediviva, la idea bolivariana de la integración de Nuestra América y la búsqueda de una segunda y verdadera independencia para los pueblos del continente latinoamericano y caribeño. Chávez era un inspirado en las ideas del Libertador y un apasionado de la historia. Fidel percibió también su sencillez: Chávez expresaba su voluntad de merecer con su vida futura los honores a que ya era acreedor sin percatarse.

En 1999, al asistir a la primera toma de posesión de Chávez como presidente del país, Fidel analizó en el discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, las condiciones en que se ponía en marcha una aspiración popular largamente acariciada en Venezuela y lo que ello significaba como afronto al imperialismo. Vislumbró las dificultades por venir, ponderó el papel de Venezuela en la geopolítica regional y universal, le atribuyó un rol esencial en las

posibilidades que podrían abrirse a nuestros pueblos, recordó a Bolívar y anticipó la agresividad del imperio para el renacer venezolano. La historia probó con creces todas sus consideraciones de entonces. Enarbó allí, con honestidad y rigor, sus reflexiones:

“Esta vez las esperanzas están por delante, veo en ellas un verdadero renacer de Venezuela, o al menos una excepcional oportunidad para Venezuela. Lo veo no sólo en interés de los venezolanos, lo veo en interés de los latinoamericanos y lo veo en interés de los demás pueblos del mundo, a medida que este mundo avance, porque no va a quedar otro remedio, hacia una globalización universal”.

Luego reconoció un problema, “una preocupación concreta que tengo –dijo– es que se ve, y es natural, que han levantado muchas expectativas en Venezuela con motivo del extraordinario resultado de las elecciones ¿A qué me refiero? A la tendencia, natural, lógica, en la población de soñar, desear que un gran número de problemas acumulados se resuelvan en cuestión de meses. Como amigo honesto de ustedes, y por mi propia cuenta, pienso que hay problemas que no se van a resolver ni en meses, ni en años. (Aplausos).

“Nadie está en las condiciones de ustedes para luchar por algo tan importante y prioritario en este instante difícil, por la unión, la integración, digamos por la supervivencia si quieren, no solo de Venezuela, sino de todos los países de nuestra cultura, de nuestra lengua y de nuestra raza”.

Más adelante afirmó: “Hoy más que nunca hay que ser bolivariano; hoy más que nunca hay que levantar esa bandera de que patria es humanidad, conscien-

tes de que solo podemos salvarnos si la humanidad se salva...

“Bolívar, el Libertador, que fue siempre para mí el más grande entre los grandes hombres de la historia... Bolívar llevaba en su mente todo un universo repleto de ideas justas y sentimientos nobles. Por eso admiro tanto a Bolívar. Por eso considero tan enorme su obra. No pertenece a la estirpe de los conquistadores de territorios y naciones, ni a los fundadores de imperios que dio fama a otros; él creó naciones, liberó territorios y deshizo imperios”.

Finalmente, Fidel señaló el camino para luchar y triunfar. Se preguntó y respondió y su voz resultó vaticinio y certeza: “¿Cuáles serán las armas esenciales? Las ideas; las conciencias. ¿Quiénes las sembrarán, cultivarán y harán invencibles? Ustedes. ¿Se trata de una utopía, un sueño más entre tantos otros? No, porque es objetivamente inevitable y no existe alternativa. Ya fue soñado no hace tanto tiempo, solo que tal vez prematuramente. Como dijo el más iluminado de los hijos de esta isla, José Martí: “Los sueños de hoy serán las realidades de mañana”.

A la luz del segundo decenio del siglo XXI, al referirse a la necesidad perentoria de la integración de América Latina y el Caribe y en general, de los pueblos del sur, Fidel sustentaba el ideal bolivariano de unidad en nuevos elementos y aseveraba: “Durante los años transcurridos hasta esta alborada de los pueblos que vivimos hoy, no sin desafíos tremendos, yo pensaba que en Cuba debíamos trabajar, crear conciencia, y resistir. Crear conciencia sobre la forma en que nuestros países eran explotados por los países capitalistas desa-

rollados, de qué forma desmesurada e injusta éramos explotados por las relaciones de intercambio desigual, de todas estas prácticas como el proteccionismo, el dumping, los altos intereses, las deudas –la deuda externa–, el atraso creciente de nuestros países.

Solíamos entonces llamarnos países en desarrollo y realmente constituíamos países en subdesarrollo, porque cada día la brecha era mayor y a pasos cada vez más acelerados, desde el momento en que Estados Unidos, los países capitalistas avanzaban aceleradamente en el dominio de la ciencia y la técnica, factores fundamentales hoy de la producción, de la economía, de los servicios, de las nuevas tecnologías: en especial de la informática y las comunicaciones; todos esos desafíos que determinaban, a su vez, la imperiosa necesidad de juntarnos para conseguir avanzar y robustecernos, aún hoy están presentes y son cada vez más tenidos en cuenta en nuestra región. Nos atrasábamos entonces y seguiríamos haciéndolo en la misma medida en que la escala de producción fuera mayor, en la misma medida en que los mercados crecían, en la misma medida en que un pequeño país, una población relativamente reducida, no podía ser jamás el mercado para el desarrollo de la industria en gran escala [...]. Era impostergable la unión. En el mundo que se vislumbraba entonces y el que vivimos hoy, los países subdesarrollados, pequeños, con atrasos técnicos, con atrasos científicos, si no se juntan no tendrán jamás ninguna posibilidad de desarrollo. Es una verdad plena como la luna llena, así como se expresaba Chávez para referirse a una verdad incontestable (Blanco, inédito, p. 128, 129).

Ya fue soñado” decía Fidel y con ello se refería a las ideas de Miranda, Bolívar, José Martí y tantos otros próceres que avistaron la unidad hispanoamericana y lucharon por ella. El 4 de febrero de 1821, Bolívar escribía: “Ligadas entre sí todas las repúblicas que combaten contra España, por el pacto implícito y virtual de la identidad de causa, principios e intereses, parece que nuestra conducta debe ser uniforme y una misma” (Pividal, 2009, p.136). Y en una proclama, ese mismo día, convocaba: “¡Habitantes del Río de la Plata! La República de Venezuela, aunque cubierta de luto, os ofrece su hermandad; y cuando cubierta de laureles haya extinguido los últimos tiranos que profanan su suelo, entonces os convidará a una sola sociedad, para que nuestra divisa sea unidad en la América Meridional.

El embajador Francisco Pividal apuntaba en su trabajo Bolívar, pensamiento precursor del antimperialismo, la identidad de ideas entre Bolívar y Fidel especialmente en lo relativo a la distinción que hacen entre dos Américas. Subraya que Bolívar excluye a los Estados Unidos en la enumeración de elementos comunes y cuyos intereses difieren, en la totalidad de los casos, de los nuestros, cuando Bolívar señala en la Carta de Jamaica, fechada el 6 de septiembre de 1815, en Kingston: “Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse...” (Pividal, 2009, pp.162-163).

Más adelante, cita a Fidel, en su discurso del 28 de septiembre de 1974, en que el líder revolucionario cubano afirma: “Estados Unidos por un lado, y los pueblos latinoamericanos y del Caribe por otro, forman dos mundos tan diferentes como Europa y África: no caben en la misma comunidad. Allá los separa Gibraltar, que es un minúsculo brazo de mar; acá nos separan el Río Bravo y el Estrecho de la Florida: en ambos casos un abismo tecnológico, y culturas absolutamente diferentes. Estados Unidos es ya una gran comunidad; los pueblos de América Latina y del Caribe tienen por delante la tarea histórica de formar la suya, como condición inexcusable de libertad, desarrollo y supervivencia. Y eso no podrá lograrse jamás en indigna promiscuidad y mezcolanza con Estados Unidos”.

El Comandante Fidel siempre consideró que la integración latinoamericana y caribeña no tendría lugar como resultado de una convención o concierto de los líderes políticos de la región, sino por la vía de la crisis. Para él, la segunda independencia de América Latina no se produciría, en virtud de un acuerdo previo de los dirigentes políticos o de los revolucionarios en Latinoamérica, sino a través de una gran crisis y concluía:

Yo meditaba en todo lo que había estudiado, en la historia, por ejemplo, cuando las guerras napoleónicas, la ocupación de España por los franceses. La lucha por la independencia de nuestras naciones latinoamericanas se desató a partir de un instante crítico de la historia –incluso, estos procesos liberadores se iniciaron con actos de lealtad hacia España y de rechazo a ser gobernados por un príncipe francés–, y todos los grandes cambios revolucionarios en todas partes, desde la Revolución Francesa, la independencia de los Estados Unidos, la independencia de América Latina, la Revolución bolchevique, la desaparición del colonialismo; todos esos cataclismos sociales no fueron resultado de que las potencias colonialistas, los hombres gobernantes, los hombres de pensamiento, llegaran a la idea de que debía cesar la colonia o la desigualdad social. El colonialismo desapareció como consecuencia de la crisis del Imperio británico. La propia Revolución China surgió como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, y la independencia de las colonias como el resultado de la suma de todos estos factores: el surgimiento de la Revolución bolchevique, la Segunda Guerra Mundial y luego, el surgimiento del campo socialista. Ningún sistema social, incluso, se ha cambiado hasta que no ha hecho crisis el viejo sistema. Esta es la ley de la historia.” (Blanco, inédito, pp. 123-124).



A inicios del siglo XXI Fidel ubicaba en Venezuela fundamentalmente, el vórtice de una situación augural para nuestros pueblos a partir precisamente de una situación de crisis. “Hoy ocurre –señalaba– todo lo que Estados Unidos intentó evitar porque las políticas aplicadas por el imperio hicieron crisis en nuestros países. Fue el caso de Venezuela, y luego de los demás países”. (Blanco, inédito, p.124).

Venezuela y Chávez, pertrechados por los ideales de Bolívar y la tradición de lucha de su pueblo, reemergieron como un volcán de la historia.

El 29 de febrero de 2004, en un discurso en Caracas, el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías expresaba: “Ciertamente Bolívar fue el primer hombre en todo el continente que vislumbró y alertó acerca de la amenaza que el imperio norteamericano ya representaba para el futuro de nuestros pueblos, es impresionante cómo Bolívar vislumbró aquella a la altura de un profeta”.

Ese mismo año, el 14 de diciembre de 2004, en La Habana, el Comandante Hugo Chávez Frías, suscribió junto al Comandante en Jefe de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz, una Declaración Conjunta y un Acuerdo que daban vida al ALBA (actualmente Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos ALBA-TCP). Como plataforma de integración de los países de América Latina y el Caribe, sobre la sólida base de la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación; como alianza política, económica y social en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos que la integren, dicha alianza se inscribe en la ruta de hacer realidad el sueño de Bolívar y en el de afrontar al imperio norteamericano.

El 15 de septiembre del año 2005, el Comandante Chávez en su discurso en la sede de la ONU, afirmó: “... pues bien, nosotros lucharemos por Venezuela, por la integración latinoamericana y por el mundo. Reafirmaremos aquí en este salón nuestra infinita fe en el hombre, hoy sediento de paz y de justicia para sobrevivir como especie. Simón Bolívar, padre de nuestra patria y guía de nuestra revolución, juró no dar descanso a su brazo ni reposo a su alma hasta ver a la América libre”.

A pocos pasos de la Plaza Menenio Agrippa en Roma, se encuentra una colina de 37 metros, llamada Monte Sacro, escenario de la sedición de la plebe en 493 AC, mencionada por Tito Livio y Cicerón en sus recuentos memoriosos. En 1805, Bolívar eligió aquel lugar de la rebelión de los plebeyos contra los nobles, para comprometerse a liberar a su patria y a los pueblos del continente latinoamericano y caribeño de la dominación española. Hasta el bosquecillo de silencios y canto de pájaros en la tenue elevación romana, llegó el Comandante Chávez, 200 años después, el 18 de agosto de 2005, para reverenciar al héroe y hacerlo con un nuevo compromiso: “Juro que no daremos descanso a nuestros brazos, ni reposo a nuestras almas hasta que hayamos librado a nuestro pueblo de las amenazas del imperialismo norteamericano, y hasta que hayamos despejado la fórmula misteriosa del pueblo en libertad para seguir el sendero que él nos señaló”.

Los pueblos de Venezuela y Cuba, con Bolívar, Martí, Fidel y Chávez como raíz profunda de las actuales luchas, siguen la travesía, el itinerario de la historia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Blanco Castiñeira, Katuska. *Fidel Castro Ruz, Guerrillero del Tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*. Segunda Parte, Tomo III, inédito.
- Francisco Pividal. *Bolívar: pensamiento precursor del antimperialismo*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.

# ALBA-TCP: 20 años en defensa de la dignidad, soberanía e independencia de nuestros pueblos

*Adán Chávez (Venezuela)*

Presidente del Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías

La llegada a la Presidencia de la República del Comandante Hugo Chávez en el año 1999, tras su triunfo en los comicios celebrados en el país en diciembre del año anterior, supuso el inicio de un proceso de cambios profundos en todos los ámbitos de la vida nacional; proceso caracterizado, entre otros elementos, por el fuerte acento que el líder histórico de la Revolución Bolivariana puso en la reivindicación de derechos fundamentales que durante la IV República fueron cercenados a nuestro pueblo.

A la par de ello, el triunfo del líder bolivariano trajo consigo una transformación sustancial en la visión geopolítica del Estado venezolano, que por supuesto se expresó fuera de las fronteras nacionales, coadyuvando a sentar las bases de un sistema internacional multipolar, orientado hacia ese gran principio que el Padre Libertador Simón Bolívar denominara el equilibrio del universo; un planteamiento que cada vez cobra mayor importancia en medio de una coyuntura tan compleja como la actual, en la que se abre paso de manera acelerada ese mundo nuevo, multicéntrico y pluripolar, que avizoraran y por el que tanto trabajaron los Comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro, a quienes dedicamos este número especial de la revista *Humanidad en Red*, en el marco del vigésimo aniversario de la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

Ya son dos décadas desde que nuestros gigantes suscribieran la Declaración Conjunta y el Acuerdo para la Aplicación del ALBA, plataforma para la integración de los pueblos de la América Latinocaribeña fundamentada en la solidaridad y la complementariedad, e impregnada de la pasión bolivariana y martiana que desde muy jóvenes sembró en nuestros Comandantes un inquebrantable compromiso de lucha por la justicia social, por el socialismo; siempre desde una perspectiva orientada a la construcción de un proyecto nuestroamericano, como tesis política -con un programa y un constructo ideológico- que sigue siendo hoy día un aporte extraordinario, en lo que a teoría revolucionaria se refiere.

La permanente presencia del ideario bolivariano y martiano en todo el accionar y el pensamiento de Fidel y Chávez nos sigue convocando a reflexionar en torno a la importancia de haber traído de regreso y tener presente a Bolívar y Martí; una reflexión en función de la cual resulta necesario señalar las condiciones de expoliación, saqueo

y total ruina social en que se encontraban sumergidos nuestros países cuando ambos líderes comenzaron a impulsar proyectos revolucionarios en Cuba y Venezuela, en sus respectivos tiempos históricos.

Hay que recordar que tanto Cuba como Venezuela eran satélites privilegiados de los Estados Unidos, que nos colonizó -como lo hizo con las demás naciones de Nuestra América- e impuso un feroz sistema capitalista, que ocasionó cada vez mayores desigualdades sociales y económicas, ensanchando la pobreza y la desatención de las grandes mayorías; una dominación que no sólo se materializó en el plano económico y político por parte del imperialismo estadounidense, sino que además se dio en la esfera de lo cultural, siendo secuestrada y tergiversada la rica historia de los pueblos del continente, y -en esa misma medida- creada toda una cultura del modo de vida "americano".

De manera que, cuando nos referimos a las Revoluciones Cubana y Bolivariana estamos hablando, además, de la necesidad de salvar nuestra cultura, expresada sin duda alguna en el ideario del Padre Libertador Simón Bolívar y del Apóstol José Martí; un ideario que identifica la tradición revolucionaria de ambos países y que impregnó el pensamiento y la praxis transformadora de los Comandantes Chávez y Fidel, en función de impulsar más allá de Cuba y Venezuela, una revolución continental, fundamentada en una identidad común y la firme decisión de afrontar como un todo el destino manifiesto del imperialismo estadounidense y su pretensión de convertirnos en su patio trasero.

El encuentro entre Fidel y Chávez del 14 de diciembre de 1994 en La Habana, fue también el encuentro de Bolívar y Martí, gigantes que nos legaron la más rica herencia libertaria que tienen los pueblos de América Latina y el Caribe, la de haber creado un alma nuestro-americana.

Desde dicho encuentro, se forjó una amistad y confluencia de propósitos que hizo posible que 10 años después naciera el ALBA-TCP; proyecto integracionista que forma parte fundamental del legado de los Comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro, cuya incommensurable capacidad de influir decididamente en la conciencia de los pueblos hermanos de la América Latinocaribeña hizo posible que se forjara un contundente movimiento continental que cristalizó sus esfuerzos de unidad con la creación de otras instancias de cooperación e integración, como Petrocaribe, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC); todas ellas orientadas a hacer de América Latina y el Caribe, como un todo, un interlocutor válido frente a otros actores del sistema internacional.

A 20 años de su creación, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) sigue siendo una antorcha de esperanza para el resto de la región y el planeta, y un poderoso escudo en defensa de la dignidad, soberanía e independencia de las naciones del continente, en momentos en que el imperialismo arremete ferozmente para recomponer su dominio sobre estas tierras.

En una coyuntura como la que acabamos de señalar, y en el marco del vigésimo aniversario de la creación del ALBA-TCP, nos parece oportuno recordar las siguientes palabras del Comandante Hugo Chávez, como parte de la labor que debemos seguir desarrollando por construir ese mundo futuro en equilibrio al que hemos hecho mención antes:

Creo en el poder del espíritu humano. Movilicemos, pues, todo el poder del espíritu humano. Es tiempo ya. Se impone desatar una gran contraofensiva política para impedir que los poderes de las tinieblas encuentren justificación para desatar la guerra global generalizada con la que pretenden salvar el capital de occidente. Construimos el equilibrio del universo que avizorara Bolívar, el equilibrio que, según sus palabras, no puede hallarse en el seno de la guerra, sino el equilibrio que nace de la paz. Pueblos del mundo: el futuro de un mundo multipolar, en paz, reside en nosotros, en la articulación de los pueblos mayoritarios del planeta para defendernos del nuevo colonialismo y alcanzar el equilibrio del universo que neutralice al imperialismo.

Es este, sin lugar a dudas, un cometido en el que el ALBA-TCP, que irrumpió con una visión geopolítica propia en el panorama regional y mundial, tiene mucho aún por hacer; en aras de fortalecer la unidad entre los pueblos de la región y promover la cooperación y un comercio justo entre éstos, una visión que hoy mantiene plena vigencia y continúa alimentando la esperanza de las latinocaribeñas y los latinocaribeños, y

de otros pueblos del planeta, que libramos una batalla sin cuartel contra quienes pretenden imponernos anacrónicas doctrinas supremacistas.

Se trata de una batalla en la que, seguro estamos de ello, prevalecerá la intención de nuestros pueblos de construir un mundo mejor, en el que imperen la solución pacífica de los conflictos, la cooperación, el respeto de los derechos humanos y la solidaridad, en la lucha por hacer, como nos sigue cantando Alí Primera, humana la humanidad; es el mundo mejor con que soñaron los Comandantes Chávez y Fidel, cuyo empeño animó la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), cuyo vigésimo aniversario celebramos este año.

¡Con Fidel y Chávez Siempre Venceremos!



# Fidel, la Revolución Cubana y la entrega humanista desde su irrupción

*Tatiana Coll (México)*

Socióloga y profesora-investigadora

Este año que ha pasado, ha sido el año 65 para Cuba desde el triunfo de la revolución. Un recuento que se hace necesario, tal vez hoy más que nunca. Arnaldo Orfila, el creador de Siglo XXI Editores, cada año viajó a Cuba y cada año al escuchar asombrado los relatos cotidianos de aquella portentosa transformación, pedía a todos que lo escribieran. Buscaba seguramente un relato apasionado al estilo del Año 1 de la Revolución Rusa de Víctor Serge o los 10 Días que Estremecieron al Mundo de Reed. Ese portentoso movimiento de un pueblo que ha echado a andar radiante, apasionado, lleno de vitalidad creadora y fuerza, es lo que nos permite seguir creyendo en la humanidad en estos oscuros días que vivimos, mirando en los medios las imágenes de un genocidio brutal, sostenido por las más reconocidas “democracias occidentales”. Fidel, la Revolución Cubana y el pueblo de Cuba han entregado a la humanidad un aporte inigualable de valores por una paz únicamente válida con dignidad y justicia para todos.

La Revolución Cubana irrumpió en el horizonte social como un tremendo fongazo de vida y esperanza. Un torrente de pueblo en decisión vino a cambiar las realidades de aquel momento en una América Latina sumida en dictaduras fomentadas desde la recién creada OEA o en gobiernos como el alemanista en México. Un mundo que, impotente, veía desplegarse la Guerra Fría y la carrera nuclear armamentista. Incluso para las izquierdas muchas veces dilapidadas en las disputas sectarias por el reconocimiento como “vanguardia única” desde sus diversas Internacionales, representó una reconfiguración decisiva.

Aquel histórico día que inauguraba un verdadero nuevo año para todos, resonó la voz de Fidel rechazando la mediación traidora y llamando a la huelga y movilización, el pueblo entero se echó a las calles. Pero no buscaron venganza contra los esbirros, sino justicia, no hubo destrozos ni saqueos, los jóvenes rebeldes se organizaron, Camilo y el Che llegaron, se estableció la Comandancia. Todos esperaron anhelantes la entrada triunfal del Ejército Rebelde. Una sensación de inmensidad recorrió a La Habana aquel día. La historia encarnó en aquel pueblo determinado a conquistar su libertad. La gran transformación inició con las palabras de advertencia de Fidel: no crean que todo está resuelto, hemos triunfado, sí, pero ahora empieza lo más difícil y explicó lo que habría que enfrentar: “Decir la verdad es el deber de todo revolucionario... Mientras más extraordinaria era la multitud que acudía

a recibirnos, más grande era nuestra preocupación, porque más grande era nuestra responsabilidad". Era la primera vez que el pueblo escuchaba directamente la verdad necesaria y directa, que no se hacían falsos discursos y promesas hipócritas. En las casas colgaban letreros que decían "Esta es tu casa Fidel", pero todos sintieron que tendrían un papel que jugar en el proceso: una batalla de todos, por todos y para todos. Un pequeño país que ya se abría para toda la humanidad.

Inició el período del "desbroce" para eliminar toda la lacra y yerba podrida que prosperó en un país donde los marines norteamericanos podían orinar la estatua de Martí. La necesidad de justicia frente a la brutal represión y asesinatos fue el primer acto de reparación. Se instalaron los tribunales revolucionarios y populares para juzgar a los asesinos, los procesos fueron televisados y se conoció en detalle la barbaridad desplegada. Se incautaron los bienes malversados de militares, políticos y se configuraron espacios sociales. Se creó el departamento de Lactas Sociales que cerró casinos, desde los lujosísimos hasta los garitos, prostíbulos de lujo y decadentes, se creó la escuela para prostitutas en una finca de Batista. Se cerraron todos los cuarteles del ejército en la isla y se convirtieron en escuelas. Las grandes mansiones recuperadas también se convirtieron en escuelas.

El mayor acto de restitución y justicia fue la ley de Reforma Agraria proclamada el 17 de mayo en el pequeño poblado de la Plata. La Reforma Agraria era y sigue siendo la mayor reivindicación en Nuestra América, impulsora de incontables luchas por eliminar las estructuras coloniales y neocoloniales de la explo-

tación. Luchas frontales que fueron enfrentadas con golpes de estado y guerras sucias. Esta reforma nodal constituyó el núcleo central de organización del futuro estado que surgió a partir del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) a partir de la eliminación de la estructura de dominación financiera azucarera cubano-norteamericana. Del INRA salió el jefe del departamento de industrialización, Ernesto Guevara, para ser el presidente del Banco Nacional, todos hemos querido guardar aquellos famosos billetes de un peso o cinco, firmados como Che y nada más.

Una gran marejada de alivio creador fomentó con la temprana creación de los espacios culturales: el 15 de marzo se creó la Imprenta Nacional bajo la dirección de Alejo Carpentier y el 24 el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográfica dirigido por Alfredo Guevara, que a su vez inauguró el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano. El 28 de abril abrió sus puertas a los escritores, poetas, pintores la trascendente Casa de las Américas encabezada por Haydée Santamaría.

Para responder a los ya frecuentes embates terroristas, sabotajes, vuelos rasantes y todo el ruido atornador que desplegaba Norteamérica, se crearon las Milicias Revolucionarias, que fueron el frente popular de resistencia y defensa de la Revolución. La experiencia comenzó con un pequeño grupo de patrulleros en Viñales que querían ser entrenados y armados para detener a una banda de contras que empezaba a rapiñar en la zona. Fidel les llamó "los Malagones", por el apellido del jefe, y les prometió que si lograban su objetivo se crearían las Milicias. El 26 de octubre nació

el pueblo armado que derrotaría al imperialismo en todos sus intentos.

#### **LA VOCACIÓN HUMANISTA: EL CONTINGENTE MÉDICO HENRY REEVE, VOCACIÓN, CAPACIDAD Y VALOR**

Hace 22 años, al día siguiente del paso devastador del huracán Katrina sobre Louisiana, el gobierno de Cuba ofreció al de los EEUU el envío inmediato de una brigada médica con 1 586 especialistas y 36 toneladas de medicamentos. El desinteresado y humanista ofrecimiento fue rechazado por Bush con altanería y burla a pesar del desesperado llamado de ayuda de la gobernadora del estado. Bush se había referido anteriormente al terrorismo que anidaba en los más oscuros rincones del planeta señalando a Cuba, Irak, Irán, y otros países. Fidel Castro le respondió el 3 de mayo del 2003: "Nosotros nunca seremos capaces de enviar ningún ataque preventivo, ni sorpresivo, contra ningún oscuro rincón del mundo. Pero nuestro país si es capaz de enviar los médicos que se necesiten a los más oscuros rincones del mundo".

Con este espíritu que ha impregnado al pueblo cubano en su ardua ruta revolucionaria, con una vocación humanista, una capacitación especializada y un valor admirable, nació a la luz pública un 19 de septiembre del 2005, el Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias Henry Reeve. La base humana y material del contingente ya estaba lista desde el primero de septiembre, esperando para partir a Nueva Orleans epicentro del desastre. El nombre lo tenía ya también, el de un aguerrido joven neoyorkino, que con 19 años

se enroló en una expedición para la guerra de independencia cubana, el desembarco fue descubierto por los españoles que los apresaron a todos y fusilaron; Reeve con 4 balazos logró escabullirse y fue rescatado por los mambises. Siete largos años batalló “el inglesito”, junto a Agramonte y Máximo Gómez, hasta caer en combate con el grado de Brigadier.

Ese 19 de septiembre Cuba también anunció al mundo la graduación de los primeros 1 650 estudiantes de la Escuela Latinoamericana de Medicina, creada especialmente a raíz del otro huracán implacable que cayó sobre Centroamérica en 1998, el Mitch, llevándose miles de vidas. A pesar de estar en pleno Período Especial y las brutales carencias que le impuso el “doble bloqueo”, se enviaron médicos y toda clase de apoyos. Ahí nació esa otra idea de formar en Cuba a los médicos necesarios para salvar tantas vidas como se pudiera. En el 2005 la ELAM ya contaba con 12 000 estudiantes. También se echó a andar el proyecto Misión Milagro, con el compromiso de devolver la vista a millones de latinoamericanos. Compromisos inéditos en nuestra América, donde naciones con muchos más recursos y posibilidades no lo hacen.

Esta vocación internacionalista nació muy tempranamente. En 1961 llegó a Argelia, en lucha frontal por su liberación, una brigada médica de apoyo al FLNA. Cualquiera que haya visto la película de La Batalla de Argel (1966) puede imaginarse las condiciones y el valor de esta acción. En 1966 Amílcar Cabral, el gran líder de Guinea-Bissau, escribió: “No había médicos en el país, (...) los primeros que llegaron fueron los cubanos y la importancia para nuestra lucha de liberación no

fue solo la de las vidas que salvaron, sino el ánimo y el valor que nos daban”. A finales de 1975 llegaron los primeros de muchos médicos a Angola; un testimonio popular decía: “Aquí solo teníamos 14 médicos y llegaron 200 de Cuba, no queremos que se vayan”, la lucha por la soberanía apenas comenzaba. (Gleijesses 2007)

En 1959, al triunfo de la revolución, solo existía en Cuba una escuela de medicina y una de odontología, el Instituto Finlay y dos hospitales docentes. Había 6 000 médicos, pero la mitad voló a Miami enseguida. En estas condiciones se implementó inmediatamente un plan emergente para constituir el sistema de salud pública, que hoy arroja cifras impactantes: hay 95 mil médicos y 85 mil enfermeras; es decir 9.5 médicos por cada mil habitantes, para entender esta dimensión buscamos la cifra actual de médicos en México, la Secretaría de Salud consigna 277 287, es decir 2.7 por cada mil habitantes. Menos de la tercera parte. Hay ahora facultades de medicina en cada provincia con una matrícula de 25 mil estudiantes y se han formado 50 mil estudiantes extranjeros, significativamente miles de vietnamitas.

Ese día que nació el Contingente Henry Reeve, Fidel señaló que su objetivo no sería solo apoyar a una nación sino prestar cooperación inmediata a cualquier país (con personal entrenado y especializado) que sufriera una catástrofe, terremoto, huracanes o cualquier fenómeno de gravedad, independientemente de cualquier posición política. Analizó en detalle la pandemia que en aquellos momentos el mundo enfrentaba: el VIH SIDA, aunque en Cuba la prevalencia era de 0,07%, asumió el compromiso de concentrar todos los es-

fuerzos médicos y científicos para combatirla. Cerró diciendo: “Nosotros ofrecemos formar profesionales dispuestos a luchar contra la muerte. Nosotros demostraremos que hay respuesta a muchas de las tragedias del planeta. Nosotros demostraremos que el ser humano puede y debe ser mejor. Nosotros demostramos el valor de conciencia y la ética. ¡Nosotros ofrecemos vidas!”. El Contingente ha estado en 22 países con 28 brigadas integradas por 8 mil profesionales desafiando graves condiciones como las del ébola.

#### **UMUNTU, NIGUMUNTU, NAGAMUNTU**

“Umuntu, nigumuntu, nagamuntu” significa: una persona es una persona a causa de los demás. Un antiguo pensamiento del pueblo Zulu, y la frase que está grabada en un galardón entregado a Fidel Castro por las autoridades sudafricanas en abril del 2009 en “reconocimiento a su obra solidaria, humanista e internacionalista con los pueblos de África y del mundo”. El galardón representa, le dijeron también, los más puros ideales de la filosofía Ubuntu del pueblo Zulu, del cual es el máximo dirigente el padre de los sudafricanos, Nelson Mandela.

A diferencia de tantos hechos que van quedando en el pasado, arrinconados por el vertiginoso devenir de nuestro complejo mundo, la participación decisiva del pueblo cubano en la liberación de Angola, Namibia y Sudáfrica no puede olvidarse nunca, no debe olvidarse nunca. Es una de las mayores gestas de un pueblo pequeño, con escasos recursos materiales, pero con un enorme compromiso con la esperanza de libertad para otros pueblos dominados, esclavizados y



humillados, dispuesto a dar, no lo que sobra sino incluso lo que se necesita, como señaló Fidel, dispuesto a jugársela sin pedir nada a cambio.

El 22 de diciembre de 1975, en un inolvidable discurso, Fidel abrió al mundo la participación de Cuba en la defensa de la recién proclamada independencia de Angola, que los sudafricanos del apartheid pretendían segar mediante una fulminante intervención. Gabriel García Márquez relató cómo se había desplegado la Operación Carlota, denominada así en honor a una esclava rebelde, de origen lucumí, que había sido descuartizada inmisericordemente en 1843.

Recuerdo de aquellos años que viví en La Habana, como miles y miles de mujeres, hombres, jóvenes se alistaban voluntarios: 450 mil maestras, ingenieros, médicos, constructores, combatientes, enfermeras, participaron año tras año hasta lograr los acuerdos de paz en diciembre de 1988. La figura de Fidel se proyectó de nuevo, recordándonos la frase del Che en su carta de despedida: “pocas veces brilló más alto un estadista” que en los días luminosos y tristes de la crisis de octubre. Certera capacidad que, por lo menos, impuso tres grandes derrotas al militarismo intervencionista: en playa Girón, en la Crisis de Octubre y en la guerra de Angola.

“Me doy cuenta que ese va a ser mi destino verdadero” le escribió Fidel, antes de triunfar la revolución a Celia Sánchez, al enterarse del bombardeo norteamericano en la casa del campesino Mario: “Cuando se acabe esta guerra, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande”. La guerra anticolonialista. Uno de los grandes legados de Fidel al mundo, hoy

día sometido a las sombrías fuerzas del neoliberalismo y la globalización.

La primera vez que fui a Cuba, en 1970, sentí y viví esa fuerza moral antimperialista. Lejos de un aprendizaje teórico, de lecturas concienzudas, el antimperialismo en Cuba se aprendía con los sentidos cotidianos. En ese año unos cuántos jóvenes nos alistamos en las brigadas internacionales que iban a Cuba a cortar caña para la zafra de los diez millones de toneladas. A la salida, los policías de migración mexicanos nos fotografiaron como viles delincuentes. A la llegada al aeropuerto José Martí un enorme letrero daba la bienvenida a todos los brigadistas: llegamos a la tierra del trabajo y la libertad.

Por aquellos días un grupo de 11 pescadores habían sido apresados-secuestrados por los norteamericanos, según ellos en sus aguas territoriales, con el fin de montar una de tantas provocaciones y agresiones. El bellissimo malecón habanero estaba abarrotado de

gente y vimos sobre el horizonte de la bahía una gran cantidad de luces. Luces en cada una de las decenas de pequeños barcos pesqueros anclados. Preguntamos qué hacían allí todas esas embarcaciones, la respuesta fue inmediata: "Esperamos la orden del Comandante en Jefe para salir rumbo a Florida". El estupor y la sorpresa se reflejó en nosotros: "¿pero cómo van a ir a Estados Unidos?, ¿están locos? La respuesta fue contundente, vamos a ir a recuperar a nuestros compañeros, esos yanquis se van a arrepentir. No había ni fanfarronería, ni locura en las respuestas. Eran directas y sencillas. Los norteamericanos no podían llevarse así a ningún cubano. Día y noche estuvieron todos en el malecón apostados, esperando, convencidos de su acción.

Los pescadores retornaron y fueron recibidos como héroes, como lo fueron muchos años después Elián y los Cinco Héroes presos en EEUU. Recuerdo aún que Fidel explicó de manera llana, clara, pedagógica -como siempre- que el imperialismo es como todas las

alimañas depredadoras, tiburones, barracudas, que cuando se les enfrenta con convicción, sin titubear, sin provocarlas, pero de manera firme y directa, ellas reculan, y el imperialismo reculó frente a las masas del pueblo movilizado en defensa de sus 11 hermanos. ¡Esa es la fortaleza de esta revolución! Esta fue mi primera lección, de tantísimas otras, sobre un pueblo digno y un dirigente histórico que daban todos los días significativas batallas por la humanidad entera.

Fidel estaría ahora cerca de cumplir cien años, la revolución ha cumplido 65, las luchas del pueblo de Cuba por el respeto a su plena soberanía aún no cesan, por el contrario, son más complejas y difíciles, la resistencia se ha tensado, los embates se han recrudecido y complejizado. Fidel nos ha enseñado que solo somos personas si vemos y acompañamos a las otras personas en sus luchas, que eso es la esencia de la humanidad, siempre con esa Cuba entregada a todos en las batallas cada vez más apremiantes por la humanidad.

# El ideario bolivariano en Fidel Castro y Hugo Chávez

*René González Barrios (Cuba)*

Investigador y director del Centro Fidel Castro Ruz

Los pueblos de Venezuela y Cuba son privilegiados por muchas razones, entre ellas, la dicha de ser herederos del pensamiento y las enseñanzas de dos gigantes morales: Simón Bolívar y José Martí. Sin lugar a dudas, junto a Benito Juárez, fueron los políticos más preclaros de este continente en la etapa fundacional de su vida republicana.

El Libertador de América y el Apóstol de la independencia de Cuba, inspiraron hombres, levantaron pueblos, y elevaron el espíritu patrio y orgullo nacional de los hijos de estas tierras. Identificaron males, peligros, enemigos y soñaron cómo vencerlos y encontrar las vías hacia un futuro de prosperidad y bienestar soberano.

Bolívar fue faro de luz americana, el inspirador mayor, el referente de resistencia, optimismo, victoria e independencia; la fuerza volcánica y magnética que transformaba y unía. Fue la principal inspiración ideológica de José Martí. A través de Martí, llega Bolívar a Fidel, y lo contagia con su esplendoroso legado espiritual y político.

Fue Fidel un lector insaciable, en especial de la historia, con preferencia la de América y Cuba. En esas lecturas descubrió la pasión del Padre de la Patria cubana Carlos Manuel de Céspedes por Bolívar, la presencia de venezolanos en el Ejército Libertador durante las guerras cubanas por la independencia, las tres expediciones venezolanas del Virginius, las referencias frecuentes de los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo al Libertador y del sueño de ambos en dar a España un Ayacucho cubano en las cercanías de La Habana.

En los libros conoció Fidel la historia de aquel joven cubano que, tras arribar a La Guaira el 20 de enero de 1881, entró en Caracas al anochecer y sin quitarse el polvo del camino, ni preguntar dónde se comía o se dormía, averiguó cómo se llegaba a la estatua de Bolívar. Allí, con los mudos árboles altos y olorosos de la plaza como únicos testigos, lloró frente a la estatua que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo.

Ese joven era Martí, el hombre que admiró a Bolívar como al "...Padre Americano...", a quien "¡Los cubanos lo veremos siempre arreglando con Sucre la expedición, que no llegó jamás, para libertar a Cuba!", quien reconocía a Venezuela como "...la Jerusalén de los sudamericanos, la cuna del continente libre...", confesara haber viajado a Caracas a trabajar, lo que en su febril pasión patriótica era sinónimo de "...verdaderos días de fiesta..." y que sellara su compromiso con esta tierra

cuando escribió, "...Deme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mí un hijo".

El periodista español Ignacio Ramonet, en la introducción a su libro *Cien Horas con Fidel*, destaca que, en la oficina del líder de la Revolución Cubana, junto a su inmensa biblioteca, dispuestas en las estanterías o sobre mesitas a ambos extremos de un sofá, se apreciaban una figura en bronce y un busto del Apóstol José Martí, una estatua de Simón Bolívar, otra de Sucre y un busto de Abraham Lincoln. Además, realizada con alambre, una escultura del Quijote a lomos de Rocinante. Una muestra del ambiente bolivariano, martiano y quijotesco que acompañaba el entorno de trabajo del líder de la Revolución Cubana.

Identificado profundamente con el pensamiento solidario, independentista y antimperialista de El Libertador, Fidel le rindió culto a Simón Bolívar desde la propia guerra de liberación, nombrando así un Frente Guerrillero. No es casual que designara como primer embajador de la naciente Revolución en Venezuela al historiador Francisco Pividal Padrón, uno de los más grandes y profusos biógrafos de Bolívar en este continente. Tampoco que su primera visita al exterior, apenas 23 días después del triunfo de la Revolución, fuese a Caracas, como Martí, para rendirle tributo al héroe inspirador y dar testimonio de gratitud al pueblo venezolano que hizo suya la causa revolucionaria cubana. Allí declaró:

"¿Hasta cuándo vamos a permanecer en letargo, fuerzas indefensas de un continente a quien El Libertador concibió como algo más digno y grande? ¿Hasta cuándo vamos a estar divididos, víctimas de intere-

ses poderosos? La consigna ha de ser la unidad de las naciones [...]. Venezuela ha de ser el país líder de la unidad de los pueblos de América, pues Bolívar es el padre de la unión de los pueblos de América".

En el discurso político del líder de la Revolución cubana, Bolívar fue referente permanente. A él acudió varias veces en aquel histórico viaje, donde insistió en la necesidad de la unidad continental como garantía del desarrollo y la soberanía de nuestros pueblos. Así expresó el 24 de enero ante el Parlamento: "Los latinoamericanos no nos vamos a quedar a la zaga del mundo, bastante hemos estado ya en la cola; vamos a adelantar, vamos a hacer lo que es un mandato de los tiempos. Y, además, ese fue un ideal de los que fundaron esta república; yo estoy seguro de que no las concibieron así. Bolívar no concibió a América así, no la concibió así, concibió otra América. Y, como si adivinara cuál iba a ser su destino, durante largos años sufrió en vida lo que sufrió, porque aquella inteligencia clara que adivinaba el porvenir, aquel estadista que era Bolívar, comprendió las dificultades en que nos íbamos a encontrar, y, claro, esas dificultades que, en sí ya existían, vinieron a aumentarlas los traidores, los parásitos, los grupitos de ambiciosos que tanto daño le han hecho a la América".

Pocos meses después, en la Explanada Municipal de Montevideo, Uruguay, el 5 de mayo de 1959, volvía con la idea bolivariana de la unidad: "Parécenos que, si se presentaran hoy ante nosotros, desde Bolívar hasta Martí, desde San Martín hasta Artigas, y con ellos todos los próceres de las libertades de América Latina, nos reprocharían al ver cómo nos encontramos toda-

vía y se preguntarían si esta es la América que ellos soñaron, grande y unida, y no el racimo de pueblos divididos y débiles que somos hoy".

Guiado por la fuerza inspiradora de la Patria de Bolívar, el 29 de agosto de 1960, en el acto de graduación de los maestros voluntarios a su regreso de la Sierra Maestra, celebrado en el Teatro Auditorium, en La Habana, Fidel refería: "¡Venezuela, Venezuela es uno de los pueblos más heroicos y revolucionarios de este continente! ¡Venezuela es un país donde hay una tremenda conciencia revolucionaria! ¡Venezuela es un país donde hay una tremenda conciencia antimperialista! ¡Venezuela es un país que ha tenido que sufrir mucho la opresión de las tiranías militares y la explotación de los monopolios yanquis! ¡Venezuela no es un país cruzado de brazos! ¡En Venezuela hay un pueblo que es amigo de Cuba! ¡Venezuela es el pueblo de donde surge Simón Bolívar, y de Venezuela surgieron los soldados que dieron la libertad a la mitad del continente sudamericano! ¡Y ese pueblo de Venezuela está ahí! ¡Ese pueblo de Venezuela no lo maneja la cancillería yanqui como pueda manejar a un grupo de muñecos en una conferencia de la OEA!".

Esa confianza de Fidel en el pueblo venezolano y en lo que significaba no solo para Cuba, sino para América, recibió una carga energizante con la irrupción del comandante Hugo Rafael Chávez Frías en la vida política venezolana, hecho que despertó en Fidel un especial interés. Pronto lo identificó como bolivariano puro y sincero, amante de la historia, hombre de pueblo y patriota. Al respecto, expresó: "Sin un hombre como Hugo Chávez, nacido de cuna humilde

y formado en la disciplina de las academias militares de Venezuela, donde tantas ideas de libertad, unidad e integración latinoamericana fueron sembradas por Bolívar, no habría surgido en este momento decisivo de nuestra América un proceso de tanta trascendencia histórica e internacional como el actual proceso revolucionario en ese hermano país”.

Meditando sobre el primer encuentro personal con Chávez el 13 de diciembre de 1994, decía Fidel al periodista Ignacio Ramonet: “Fue una pura casualidad. Me enteré de que Eusebio Leal lo había invitado a dar una conferencia sobre Bolívar. Y quise conocerlo. Lo fui a esperar al pie del avión. Cosa que sorprendió a mucha gente, incluido al propio Chávez. Pero yo estaba impaciente por verlo. Nos pasamos la noche conversando. [...] Quería saberlo todo de él. Y me dejé impresionado[...] Por su cultura, su sagacidad, su inteligencia política, su visión bolivariana, su gentileza, su humor [...] ¡Lo tenía todo! Me di cuenta de que estaba frente a un gigante de la talla de los mejores dirigentes de la historia de América Latina”.

Chávez sintió no merecer aquel recibimiento cuando lo esperó el Comandante en Jefe Fidel Castro al pie de la escalerilla del avión. Al respecto diría: “Yo no merezco este honor, aspiro a merecerlo algún día en los meses y en los años por venir [...]” y añadiría “[...] Esperamos venir a Cuba en condiciones de extender los brazos, y en condiciones de mutuamente alimentarnos en un proyecto revolucionario latinoamericano [...]”, palabras proféticas que el tiempo se encargaría de legitimar.

Nació una relación muy especial entre ambos líderes. Tuvo Chávez para el líder de la Revolución Cubana, frases de profundo respeto y admiración. “Fidel es un soldado, soñador, ejemplo sin duda para todos nosotros y para generaciones enteras de latinoamericanos, caribeños y de luchadores del mundo”. “Fidel no le pertenece solo a Cuba, le pertenece a este mundo nuestro, a esta América nuestra”. Y agregaba: “Patria es Humanidad: es el legado del que es viva encarnación el Comandante Fidel Castro”.

Más de una vez Chávez se refirió a Fidel como a un miembro de su propia familia: “[...] Fidel para mí es un padre, un compañero, un maestro de la estrategia perfecta [...]” y en sus discursos lo citaba como paradigma de ética política y humanismo revolucionario. Decía Chávez: “Fidel le puede mostrar la cara con integridad plena y con moral absoluta, no solo al pueblo cubano sino a todos los pueblos del mundo. Cuba bloqueada, casi sin recursos desde el punto de vista material, pero conducida por Fidel y construida por su pueblo ha entrado al siglo xxi en una situación social que envidian los pueblos de América Latina y el Caribe. He ahí diferencias para la historia que quedan y están ya sembradas en el juicio de la historia”.

De la unidad de ideas y principios revolucionarios nació una nueva, potente y contagiosa fuerza revolucionaria en América, derivada de la alianza estratégica entre la Revolución bolivariana y la Revolución cubana. Ya no era Cuba la única voz que sin tapujos desafiaba, desenmascaraba y enfrentaba las políticas imperiales. La voz del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías llevaba, como la de Fidel, la valentía del pensamiento

bolivariano y martiano, que sostienen la ideología política de ambas revoluciones, esencialmente solidarias y antimperialistas.

De esa alianza e identidad de sueños y esperanzas nació el ALBA, el 29 de abril de 2006. Habían cooperado desde 2003 en la implementación del sistema de misiones como Barrio Adentro, Sucre, Robinson y con el método de alfabetización “Yo sí puedo”; en 2004 con la Operación Milagro y en 2005 con la plataforma comunicacional Telesur, todos ejemplos sólidos de la visión integracionista y solidaria que compartían ambos líderes.

El 5 de marzo de 2013, falleció el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías. Fue uno de los días más dolorosos para el líder de la Revolución Cubana. El 11 de marzo, a las 12 y 35 a.m., Fidel concluía su Reflexión titulada Perdimos nuestro mejor amigo, en la que expresó: El 5 de marzo, en horas de la tarde, falleció el mejor amigo que tuvo el pueblo cubano a lo largo de su historia. Una llamada por vía satelital comunicó la amarga noticia. El significado de la frase empleada era inconfundible. Aunque conocíamos el estado crítico de su salud, la noticia nos golpeó con fuerza. Recordaba las veces que bromeó conmigo diciendo que cuando ambos concluyéramos nuestra tarea revolucionaria, me invitaría a pasear por el río Arauca en territorio venezolano, que le hacía recordar el descanso que nunca tuvo. Nos cabe el honor de haber compartido con el líder bolivariano los mismos ideales de justicia social y de apoyo a los explotados. Los pobres son los pobres en cualquier parte del mundo.

“Deme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mí un hijo”, proclamó el Héroe Nacional y Apóstol de nuestra independencia, José Martí, un viajero que, sin limpiarse el polvo del camino, preguntó dónde estaba la estatua de Bolívar.

Martí conoció el monstruo porque vivió en sus entrañas. ¿Es posible ignorar las profundas palabras que vertió en carta inconclusa a su amigo Manuel Mercado víspera de su caída en combate?: “[...] ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas [...]”.

Habían transcurrido entonces 66 años desde que el Libertador Simón Bolívar escribió: “[...]los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la Libertad”.

El 23 de enero de 1959, 22 días después del triunfo revolucionario en Cuba, visité Venezuela para agradecer a su pueblo, y al gobierno que asumió el poder tras la dictadura de Pérez Jiménez, el envío de 150 fusiles a fines de 1958. Dije entonces: “[...]Venezuela es la patria de El Libertador, donde se concibió la idea de la unión de los pueblos de América. Luego, Venezuela debe ser el país líder de la unión de los pueblos de América; los cubanos respaldamos a nuestros hermanos de Venezuela”.

He hablado de estas ideas no porque me mueva ninguna ambición de tipo personal, ni siquiera ambición de gloria, porque, al fin y al cabo, la ambición de gloria no deja de ser una vanidad, y como dijo Martí: “Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”.

Así que, por tanto, al venir a hablarle así al pueblo de Venezuela, lo hago pensando honradamente y hondamente, que si queremos salvar a la América, si queremos salvar la libertad de cada una de nuestras sociedades, que, al fin y al cabo, son parte de una gran sociedad, que es la sociedad de Latinoamérica; si es que queremos salvar la revolución de Cuba, la revolución de Venezuela y la revolución

de todos los países de nuestro continente, tenemos que acercarnos y tenemos que respaldarnos sólidamente, porque solos y divididos fracasamos”. ¡Eso dije aquel día y hoy, 54 años después, lo ratifico!

Debo solo incluir en aquella lista a los demás pueblos del mundo que durante más de medio siglo han sido víctimas de la explotación y el saqueo. Esa fue la lucha de Hugo Chávez. Ni siquiera él mismo sospechaba cuán grande era. ¡Hasta la victoria siempre, inolvidable amigo!

Fidel Castro Ruz

Bolívar y Martí. Fidel y Chávez. Torrentes inspiradores de pueblos que iluminan el porvenir de América.



# La batalla por dar derechos a los subordinados de Gramsci y a los descartados del Papa Francisco

*Luciano Vasapollo*

*Rita Martufi (Italia)*

Economistas y Coordinadores capítulo italiano REDH

Mientras en el corazón de Europa, en Ucrania, ruge la guerra imperialista, y en muchos otros cuadrantes como el Medio Oriente y vastas porciones de África las armas continúan pisoteando el anhelo de paz que une a todos los hombres –a tantos intelectuales marxistas, los cristianos, que trabajan en sectores como el arte, la economía, la investigación social, la educación y la comunicación–, quienes padecen el grito de dolor de los débiles y sienten el deber ineludible de amplificarlo para que no quede desatendido. Para ello está comprometido el capítulo italiano de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, coordinado por Luciano Vasapollo y Rita Martufi. Esto es aún más importante y estratégico ahora que se avecina una hambruna que parece estudiada en la mesa para no afectar las cuantiosas ganancias de las multinacionales, poniendo en fuga a poblaciones desarmadas que se juegan la vida en su peligrosa navegación por el Mediterráneo o en el accidentado camino de los Balcanes, y que luego se verán nuevamente rechazadas por leyes inhumanas, a menudo condenadas a campos de detención y frecuentemente a torturas y ejecuciones, como sucede en Libia.

La REDH nació justamente con este propósito: dar voz a los sin voz. Se inspira en la figura del gran poeta, periodista y patriota cubano José Martí, y del Libertador Simón Bolívar, quienes donaron a la Patria Grande desde Cuba y Venezuela, el Caribe y toda Nuestra América, como lo subraya Fidel Castro en un memorable discurso de 2003: “Los principios éticos sin los cuales ni siquiera se puede concebir una revolución y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado”.

Fueron Fidel Castro y Hugo Chávez quienes pensaron en la REDH para apoyar su sueño del ALBA, la iniciativa intergubernamental que puede hacer realidad el Multipolarismo, es decir, ese camino de paz, solidaridad y complementariedad entre los pueblos en particular de la Tricontinental Sur, para ser logrado con el diálogo constructivo, la imposición de la defensa de los derechos inalienables de la humanidad y el respeto mutuo señalado hoy por el Papa Francisco.

Desde su lanzamiento en 2004, el capítulo italiano de REDH siempre ha estado entre los más activos y comprometidos con grandes resultados alcanzados, incluso en convenciones, conferencias, llamamientos, tejiendo relaciones y movilizaciones políticas y culturales fructíferas, continuas; y caminos de lucha con movimientos

sociales como la recuperación cultural de suburbios, varios colectivos estudiantiles de diferentes universidades, el movimiento de los desempleados, los precarios, los migrantes, los movimientos juveniles, por ejemplo, a partir del combativo y organizado Cambiare Rotta, con organizaciones partidarias como por ejemplo la Red Comunista, con movimientos por el hogar y la convivencia; y con organizaciones de sindicalismo de base, con trabajo duro -muchas veces clandestino- de involucramiento activo de manera extendida a intelectuales, artistas, personalidades instituciones y líderes de asociaciones de base y movimientos sociales de distinta procedencia ideológica a los marxistas, a los creyentes y no creyentes, a los científicos de muy diversas disciplinas, a los pintores, escultores, músicos, escritores y cineastas que han identificado la amistad entre los pueblos, la ciencia y el arte como instrumentos de libertad. Precisamente, como teorizó Martí: “La cultura como medio para ser libre”.

Este es un ideal que congenia mucho con la realidad de un periódico como FarodiRoma (que tiene ediciones en 4 idiomas) y con la Asociación de Periodismo de Paz Padre Virginio Rotondi, que hace referencia al gran jesuita que ha estado involucrado desde la segunda guerra mundial en adelante en un inédito apostolado de los medios de comunicación, junto a su militancia en el Movimiento por un Mundo Mejor que anticipó la visión multilateralista del Concilio Vaticano II con el reconocimiento explícito de la dignidad inalienable de cada persona y de cada pueblo; es Salvatore Izzo, director del diario Faro y presidente de asociación Rotondi que promueve el periódico en línea y otras iniciativas.

Asociación y rotativo participan activamente desde hace años en el capítulo italiano REDH, ya que tienen una vocación explícita que es la formación, la cual hoy encuentra una confirmación en el apoyo científico y didáctico con algunas cátedras universitarias a partir del profesor Vasapollo de Economía de la Universidad La Sapienza, sino también con realidades de los suburbios que operan en los territorios de Lazio y Liguria, en particular con jóvenes considerados difíciles.

Muchos intelectuales y asociaciones de base y movimientos sociales, incluso bastante diferentes entre sí, se adhieren al capítulo italiano: la revista y asociación Nuestra América, el laboratorio europeo de crítica social, el periódico il Faro y la asociación Padre Virginio Rotondi para el periodismo de paz, la asociación política y de clase marxista, los movimientos juveniles de cambio alternativo y radical, los camaradas, estructuras y organizaciones comunistas, y CESTES, el prestigioso Centro de Estudios del sindicato USB. Asimismo hay escritores, artistas, profesores universitarios, médicos y trabajadores sociales que colaboran según las campañas y, por lo tanto, con suscripciones específicas a campañas activadas en Italia con esta red.

Las contribuciones multidisciplinares del capítulo italiano REDH, la publicación de numerosos libros editados por Efestò, que hacen referencia explícita a los proyectos de lucha cultural de la REDH con el logotipo del capítulo italiano en la portada que promueve estos libros, revistas, folletos y cuadernos que informan sobre las actas de conferencias promovidas por el capítulo italiano REDH, presentando su experiencia y capacidad para elaborar un pensamiento crítico común.

En nuestro país, ya en el año 2004 los primeros en crear con muchos otros intelectuales de diferentes países como Cuba, Venezuela, México, Argentina, comenzando a inicio con Atilio Borón, Farruco, Abel Prieto, Petras, Antunes, fueron intelectuales y líderes políticos como Gianni Minà, Mauro Casadio, Rita Martufi y Luciano Vasapollo, quienes estuvieron presentes en Caracas en la reunión de fundación de la REDH.

Se recuerda la reunión en la que formamos la Red en paralelo al nacimiento del ALBA, que en el principio fue una alianza entre Venezuela y Cuba, una alianza solidaria complementaria, para que Cuba pudiera tener recursos primarios que le faltaban tras la caída de la Unión Soviética, principalmente petróleo a precio político, y que Venezuela obtuviera un desarrollo cualitativo, con la ayuda de médicos y maestros cubanos para salir de una condición que era desastrosa tanto desde el punto de vista de la alfabetización como de la salud.

Esta cooperación entre los dos países se incrementará luego en los años siguientes con la llegada de Nicaragua, el Ecuador de Correa, otros estados del Caribe, la Bolivia de Evo Morales y la Nicaragua de Daniel Ortega. Paralelamente se inició un diálogo con un camino activo y siempre vivo en las luchas por los grandes temas de los derechos humanos, la batalla de las ideas antiimperialistas, intensa y fructífera con intelectuales cubanos y venezolanos, pero también de otros países, unidos al ideal de defensa de la humanidad de las injusticias sociales, de la violencia de las armas y de los desastres ambientales, tema del que hemos ido adquiriendo creciente conciencia en estos

20 años de compromiso. Junto con muchos intelectuales y camaradas, entre los que quiero recordar al sociólogo argentino Atilio Borón y al periodista de Le Monde Diplomatique, Ignacio Ramonet, hemos contribuido al desarrollo, obviamente en clave progresista, del pensamiento social, es decir de las batallas de ideas.

Esta realidad mundial de la REDH no tiene jerarquías ni constricciones ideológicas y permite a sus miembros expresarse con la máxima libertad y teóricamente incluso en desacuerdo con otros miembros de la REDH. Queríamos dar vida desde el principio a una estructura horizontal, sin verticalismos y sin restricciones de militancia: este es un aspecto importante porque permite adherirse a llamamientos y batallas individuales, sobre un tema que permite tener una unidad sustancial del frente progresista, o más bien en posiciones menos políticamente coloreadas, en particular sobre los derechos fundamentales que ya no son derechos humanos sino el proceso fundamental para una nueva Humanidad Futura. En efecto, no es casualidad que esta realidad se presente como una red en defensa de la humanidad, por lo que el foco está en construir una nueva conciencia antiimperialista diferente, es decir, la defensa de todos los derechos de la humanidad que obviamente van desde los derechos económicos hasta los derechos políticos y civiles, a los derechos contra el belicismo y la injerencia multinacional, contra los que se plantean en términos de hegemonía del poder de los fuertes y del dinero, contra el imperialismo y la dominación brutal de los que no aceptan y no respetan la independencia y la soberanía popular, de ahí la defensa de la autodeterminación política y económica, de la soberanía política y de la soberanía económica y de clase.

El presidente cubano, Miguel Díaz-Canel Miguel Díaz, al recibir varias veces en La Habana a Vasapollo y Martufi, reconoció este enorme papel del capítulo italiano y su diversificación frente a toda forma de sectarismo ideológico.

Para concluir es importante poner también ideales diferentes que tienen como razón común la defensa de los subordinados, como los llama Gramsci, o de los dejados de lado, como subraya casi todos los días el Papa Francisco.



# Fidel y Chávez: la Revolución como objetivo

*Farruco Sesto (Venezuela)*

Escritor, poeta y ensayista

*Revolución es sentido del momento histórico, es cambiar todo lo que debe ser cambiado*

Fidel Castro 01/05/2020

*No se trata de una revolución pasajera, no de trata de una revolución de mentira, se trata de una revolución socialista.*

Hugo Chávez, 12/02/2008

De Fidel y Chávez, o dicho un poco más formalmente, de los Comandantes Fidel Castro y Hugo Chávez, creo que se debe valorar de modo especial, por encima de cualquier otra consideración, el hecho de que hayan dedicado toda su existencia, desde que surgieron tempranamente a la vida política, a promover y convertir en contundente realidad la idea de Revolución. Cada uno de ellos dentro de sus especiales circunstancias. Y todo por amor a la humanidad, concretada, en sus casos, en Cuba y Venezuela.

Voy a tratar de argumentarlo.

En una sociedad estructuralmente injusta, así lo pienso, solo hay una manera plenamente digna, y sin matices, de ejercer la política: hacerlo para transformar el mundo, para ennoblecer la vida, nada menos que eso, en la escala donde se tenga que actuar. Es bajo esa premisa que un luchador social se convierte en revolucionario: cuando pasa a considerar la Revolución como el más grande objetivo político. Puesto que, para él, cualquier otra intención será siempre insuficiente.

Muchos son, y han sido, los hombres y mujeres que se involucran en ese ejercicio revolucionario. De entre ellos -cuando las circunstancias lo determinan- surgen, y surgirán siempre, los líderes necesarios que, en nombre de muchos, e implícitamente de todos, van a asumir las exigentes tareas que un liderazgo de ese tipo necesita. Entre ellas, la de echarse a la espalda, de por vida, personalmente, la propia idea de revolución con todos los compromisos que ello implica.

Nada fácil, por cierto, hay que subrayarlo, porque en una revolución se triunfa o se muere, como lo afirmó el Che. Quien también dejó escrito que el verdadero revolucionario está guiado por grandes sentimientos de amor. Y el amor, como todos sabemos, es así de exigente.

A mi modo de ver, esto es lo que tuvieron, y tienen, en común estos dos Comandantes entrañables para nosotros, Fidel Castro y Hugo Chávez: el haber asumido el ejercicio plenamente digno y sin matices (repito la frase para recalcarla) de la lucha por una revolución que los llevó a ejercer ejemplarmente ese papel de líderes ante sus pueblos y para la historia.

Aquí surge una pregunta que considero esencial. ¿Cuál es el origen de esta vocación revolucionaria? ¿De dónde nace la primera motivación para asumir de tal manera la lucha política? Yo me atrevería a decir que viene de una pulsión moral,

a partir de una mirada sensible y rebelde frente a la injusticia.

El Comandante Chávez nos lo dijo un día, reflexionando sobre ello: “En verdad por ahí comienza todo, por un dolor”, refiriéndose justamente a esos inicios de su vida política: todo comienza por un dolor. Es decir, por el dolor ajeno, que se asume como propio. “Los dolores de ver un pueblo en la miseria, un pueblo explotado, de ver la represión de los años 60”.

Es, a partir de ese dolor cuando, en la exploración inteligente de la realidad para descifrarla y comprenderla, aparecen determinadas respuestas que le cambian a uno la vida y la mirada. Y por ahí se va todo, tomando su curso, una vez comenzado. Es un proceso.

Las entrevistas de Ignacio Ramonet a cada uno de los Comandantes (100 horas con Fidel y Hugo Chávez, mi primera vida) son imprescindibles para conocer de primera mano, a través de sus propios testimonios, cómo se dio, en el caso de ellos, ese proceso inicial de formación y autoformación, que los condujo a la idea de una revolución profunda, como la única alternativa posible a un estado de cosas que se sostiene sobre la injusticia estructural.

Y de allí viene la posición ética indeclinable para seguir manteniendo la mirada primigenia sin traicionarla. Y de allí viene la fuerza moral que se necesita para actuar en consecuencia.

Una fuerza moral, que inexorablemente, presupone la serie de cualidades que distinguen a los líderes revolucionarios, y que en Fidel y Chávez se ejemplifican de manera perfecta.

Entre esas cualidades, el apego al conocimiento generador de conciencia, el compromiso, la valentía, la constancia, la coherencia, la lealtad, el culto a la verdad y el convencimiento de que sin la acción (revolucionaria) nada es posible. A lo que, en ambos casos, se suma una inteligencia política excepcional.

Todos quienes de una manera u otra conocieron a los Comandantes Fidel y Chávez, y no me refiero solo a personas, sino incluso a generaciones completas, saben cómo estas cualidades se encarnan perfectamen-



te en ellos, tanto en sus arduas luchas para que el pueblo alcanzase el poder, en Cuba, en Venezuela, como en su manejo del poder, una vez alcanzado, por parte del gobierno revolucionario que dirigían. Siempre con el desarrollo de la revolución como objetivo.

Todos recordamos aquella ávida pasión por el saber en ambos comandantes. Y por el estudio. En los libros, o donde quiera que el conocimiento estuviera depositado. Hablar con cualquiera de ellos (y me consta) era sentarse ante una mesa de interrogatorio. Sed infinita de saber, la de ellos, contrastando opiniones y datos, desmenuzando circunstancias, y extrayendo el conocimiento de donde quiera que se encontrase. Abriendo caminos, por su parte, con una capacidad prodigiosa.

Compromiso absoluto, en ambos, sin medias tintas, ni tibiezas de ningún tipo. Radicales, de ir a la raíz de las cosas, jamás nadie podrá acusarlos de colocar cualquier

otro objetivo por delante de la propia revolución.

De una valentía total, indiscutible. Para enfrenar lo que tuvieran que enfrentar. Constantes, en la pulsión hacia el objetivo, como hubiera dicho Chávez. Coherentes, sin que ninguna circunstancia pudiera obligarlos a renunciar a sus principios. Tanto en La historia me absolverá, como en el Libro Azul, están trazados los programas completos de sus vidas políticas, sin que en ningún caso tuvieran que desdecirse de sus palabras.

Lealtad a unos principios. Lealtad a los compañeros. Lealtad a los pueblos. Lealtad no sometida a cálculo político, como ocurre frecuentemente en el universo de las izquierdas, incluso en algunos de sus notables, sino como regla de juego del comportamiento.

Práctica de la verdad, como valor político. “Decir la verdad es el primer deber de todo revolucionario.”, comentó Fidel. “Esta revolución se asienta sobre la verdad”, expresó Chávez.

Y la acción como cauce para la transformación. Hombres de acción en el mejor sentido del término. Pues aun siendo, como eran, tan grandes comunicadores, sabían, sin embargo, siguiendo a Martí, que “hacer es la mejor manera de decir”.

Sobre su inteligencia política, seguramente ya todo está dicho. ¿Qué añadir? Seguro es que no estaríamos aquí hablando de estos líderes si no fuéramos hijos de su pensamiento dialéctico probado en mil batallas. Una buena muestra de esa sabiduría está en la creación de ese consecuente espacio de unidad de pueblos y gobiernos que hoy es el ALBA-TCP.

Escribo estas palabras, pues, sobre Fidel y Chávez, como pequeño homenaje a su presencia permanente entre nosotros, con motivo del veinte aniversario de la creación del ALBA.

# Fidel en el mundo, el mundo en Fidel

*Elier Ramírez Cañedo (Cuba)*

Historiador y subdirector del Centro Fidel Castro Ruz

En *Discurso de Intensidad*, un extraordinario ensayo de Cintio Vitier, se señala –citando a Lezama Lima– que “la capacidad histórica de un país no se debe a su extensión sino a su intensidad”.<sup>[i]</sup> ¿Cómo una pequeña Isla del Caribe, desconocida por millones de personas en el mundo antes de 1959, ha alcanzado un relieve internacional tan sobresaliente, convirtiéndose en un país de gran prestigio e influencia? Muchas de las respuestas a esta pregunta conducen a Fidel Castro, mayor inspirador y artífice de la obra de la Revolución Cubana.

Fidel proyectó con gran intensidad a Cuba en el mundo, pero ello no ocurrió de la noche a la mañana, sino que, con el acompañamiento heroico del pueblo cubano y la solidaridad mundial, tuvo que labrar ese camino a contracorriente de las más poderosas fuerzas desplegadas por el imperialismo estadounidense por evitarlo. Cuba, además de enfrentar el cerco económico, las acciones terroristas, los sabotajes, la invasión mercenaria por Bahía de Cochinos en 1961, las bandas armadas y muchas otras formas de agresión, tuvo que superar el aislamiento diplomático impuesto por Estados Unidos.

En 1958, bajo la dictadura de Fulgencio Batista, la Isla sostenía relaciones con algo más de 50 países en todo el mundo. Para 1964, bajo las presiones y amenazas yanquis, todos los países de la región –excepto México–, habían roto relaciones diplomáticas con la Mayor de las Antillas. Sin embargo, ya a inicios de la década del 70 esa situación había comenzado a revertirse hasta llegar al momento actual en que se mantienen vínculos diplomáticos con 197 países e instituciones internacionales. En el exterior Cuba posee 128 embajadas y misiones permanentes y 20 consulados.<sup>[ii]</sup>

Fue Estados Unidos el que, al paso del tiempo, fue quedando cada vez más aislado en el acompañamiento a su política agresiva contra la nación cubana y, por si fuera poco, año tras año sufre su mayor derrota diplomática en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas cuando el mundo –prácticamente en su totalidad–, se manifiesta en contra de las sanciones económicas impuestas por Washington a La Habana. En cada victoria de Cuba en el escenario internacional ha estado la impronta de Fidel, quien con su excepcional conducción convirtió a la diplomacia cubana en una de las más activas y exitosas de todo el orbe.

## I

Fidel comenzó a interesarse por los acontecimientos internacionales desde muy joven. Siguió de cerca todo lo concerniente a la Guerra Civil Española, también conoció en profundidad las grandes batallas militares y políticas de la Segunda Guerra Mundial y la reconfiguración del orbe que esta provocó. Su afición por la historia de Cuba y Universal, así como su propia experiencia dentro del contexto que se vivía en la Isla, le hicieron ir creándose una visión del mundo y, al propio tiempo, asumir a una posición rebelde frente al mismo, rebeldía que adquirió cause revolucionario una vez que encontró brújula ética y antiimperialista en el pensamiento martiano y, más tarde, en las ideas de Marx, Engels y Lenin.

De ahí en adelante, sobre todo a partir de su ingreso a la Universidad de La Habana en 1945, no solo se dedicó a interpretar la realidad circundante, sino a transformarla. Así comenzó su lucha revolucionaria contra los gobiernos corruptos de la época y por un cambio que liberara a la Isla de la sumisión yanqui. Pero su disputa antiimperialista trascendería la geografía cubana, extendiéndose fundamentalmente hacia la región de América Latina y el Caribe.

En su etapa universitaria Fidel integró el comité Pro Independencia de Puerto Rico, el comité Pro democracia dominicana, participó en 1947 en la frustrada expedición de Cayo Confites contra el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo y en los sucesos conocidos como el Bogotazo, donde compartió su destino con el pueblo colombiano que enfrentaba a las fuerzas reac-

cionarias que habían asesinado al líder popular Jorge Eliécer Gaitán.

Yo en ese momento –recuerda Fidel-, tengo un pensamiento internacionalista y me pongo a razonar y digo: “Bueno el pueblo aquí es igual que el pueblo de Cuba, el pueblo es el mismo en todas partes, este es un pueblo oprimido, un pueblo explotado” –yo tenía que persuadirme a mí mismo, y digo-: “Le han asesinado al dirigente principal, esta sublevación es absolutamente justa, yo voy a morir aquí, pero me quedo”. Tomé la decisión sabiendo que aquello era un disparate militar, que aquella gente estaba perdida, que yo estaba solo, que no era el pueblo cubano, que era el pueblo colombiano, y razoné que los pueblos eran iguales en todas partes, que su causa era justa y que mi deber era quedarme y me quedé toda la noche, esperando el ataque hasta el amanecer.<sup>[i]</sup>

Asimismo, ya desde aquella época Fidel se había pronunciado a favor del derecho de los panameños a la soberanía sobre el canal interoceánico y el de los argentinos sobre las Islas Malvinas.

Durante su histórico alegato conocido como *La Historia me Absolverá* en 1953, donde defendió el programa político que guiaría el proceso revolucionario, también dejó constancia de su compromiso con los pueblos latinoamericanos y caribeños:

[...] la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos de las sangrientas tiranías que oprimen a las naciones hermanas, encontrarían en

la Patria de Martí, no como hoy, persecución, hambre y traición, sino asilo generoso, hermandad y pan. Cuba debía ser baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo.<sup>[ii]</sup>

Y es que, para Fidel, desde su vocación bolivariana y martiana, la Revolución Cubana debía ser apenas el comienzo de una revolución más profunda, la que debía ocurrir en toda América Latina y el Caribe.

Luego del triunfo del 1º de enero de 1959 se acrecentaría ese compromiso solidario con las causas de los países del Tercer Mundo, incluyendo África y Asia y los oprimidos y excluidos en cualquier punto geográfico del planeta, tanto en el Norte como en el Sur. Jamás Fidel traicionó estos ideales y principios internacionalistas. Para el líder cubano no podía concebirse la política sin ética y esa fue una idea que practicó consecuentemente también en la arena internacional.

En diversas circunstancias el gobierno de los Estados Unidos pretendió negociar con Cuba estos principios o condicionó la posible mejoría de las relaciones entre ambos países a cambio de que la Isla se retractara de apoyar a los movimientos de liberación en América Latina, Centroamérica o África, retirara sus misiones internacionalistas de Angola y Etiopía, redujera o rompiera sus vínculos con la URSS, desistiera de apoyar la causa independentista de Puerto Rico y muchas otras exigencias, solo para estrellarse una y otra vez contra la dignidad de Cuba y Fidel.<sup>[iii]</sup>

Por lo visto, en la mentalidad de los dirigentes de Estados Unidos –expresaría Fidel-, el precio de una mejoría de las relaciones, o de relaciones comerciales o econó-

micas, es renunciar a los principios de la Revolución. ¡Y nosotros no renunciaremos jamás a nuestra solidaridad con Puerto Rico! (...) Ahora ya no es Puerto Rico solo, ahora es también Angola. Siempre, en todo el proceso revolucionario, nosotros hemos llevado a cabo una política de solidaridad con el movimiento revolucionario africano.<sup>[vi]</sup>

Sobre el apoyo de Cuba a la causa independentista de Puerto Rico dos años después añadiría:

...cuando se fundó el Partido Revolucionario Cubano, se fundó para la independencia de Cuba y de Puerto Rico. Tenemos vínculos históricos, morales y espirituales sagrados con Puerto Rico Y les hemos dicho (se refiere a las autoridades estadounidenses): mientras haya un puertorriqueño que defienda la idea de la independencia, mientras haya uno, tenemos el deber moral y político de apoyar la idea de la independencia de Puerto Rico. (...) y se lo hemos dicho muy claro, que ese es un problema de principios, ¡y con los principios nosotros no negociamos!<sup>[vii]</sup>

De la posibilidad del retiro de las tropas cubanas de África a cambio de relaciones normales con los Estados Unidos, Fidel fue categórico: “¡La solidaridad de Cuba con los pueblos de África no se negocia!”<sup>[viii]</sup>

Esta posición ética de Fidel, en un mundo caracterizado mayormente por el egoísmo, el chovinismo, los nacionalismos estrechos y el oportunismo político, sigue siendo uno de los paradigmas más importantes que legó a la humanidad en el campo de las relaciones internacionales.

Por supuesto que los líderes del norte, desde su histórica conducta aritmética, no podían entender o asimilar esta posición de Cuba. Algunos, como el secretario de Estado, Henry Kissinger, solo veían una suelta exigencia soviética como explicación de la decisión de Fidel de enviar miles de hombres a combatir en un continente tan lejano como África. Sin embargo, con el paso del tiempo, el propio Kissinger tuvo que reconocer en sus memorias que se había equivocado y señalar que Fidel “*era tal vez el líder revolucionario en el poder más genuino de aquellos momentos*”.<sup>[ix]</sup>

Desde la segunda mitad de los años 70 y durante toda la década de los 80 no fueron pocos los informes de inteligencia y los análisis que mostraban que Cuba estaba en África por su idealismo internacionalista, dispuesta a hacerlo incluso sin el respaldo de la URSS. “*Los cubanos no son marioneta de nadie*”, le escribió Robert Pastor, asistente para América en el Consejo de Seguridad Nacional, a Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional de Jimmy Carter, el 19 de julio de 1979. Los analistas de la CIA por su parte señalaban que Fidel le concedía particular importancia al mantenimiento de una política exterior de principios. “La política cubana –agregaban– no está exenta de contradicciones (...) No obstante, en cuestiones de fundamental importancia tales como el derecho y el deber de Cuba de apoyar a los movimientos revolucionarios nacionalistas y a los gobiernos amigos del Tercer Mundo, Castro no hace concesiones respecto a los principios por conveniencia económica o política”.<sup>[x]</sup>

Sin embargo, el mito de una Cuba satélite de la Unión Soviética en África y otras partes del mundo fue

alimentado por el gobierno estadounidense. Lo cierto es que el involucramiento de la Isla en las luchas del Tercer Mundo fue una herejía no solo para los Estados Unidos, sino también frente a la propia URSS y a su manera de entender el mundo y el papel del campo socialista en él, visiones en las que hubo convergencias, pero del mismo modo no pocas divergencias.

En la política exterior cubana y en las relaciones bilaterales con Estados Unidos y los países capitalistas occidentales, el líder cubano aportó su capacidad para la flexibilidad táctica, el diálogo y la posibilidad de cooperación, sobre la base del respeto mutuo, pero en las cuestiones de dignidad y libertad, era “espinudo, como un erizo, y recto, como un pino.”<sup>[xi]</sup> Más allá de la confrontación con los distintos gobiernos de Estados Unidos, al pueblo estadounidense expresó siempre su respeto y solidaridad y logró inculcar esos sentimientos al pueblo cubano. Fidel fue un antiimperialista convencido, pero jamás antiestadounidense.

## II

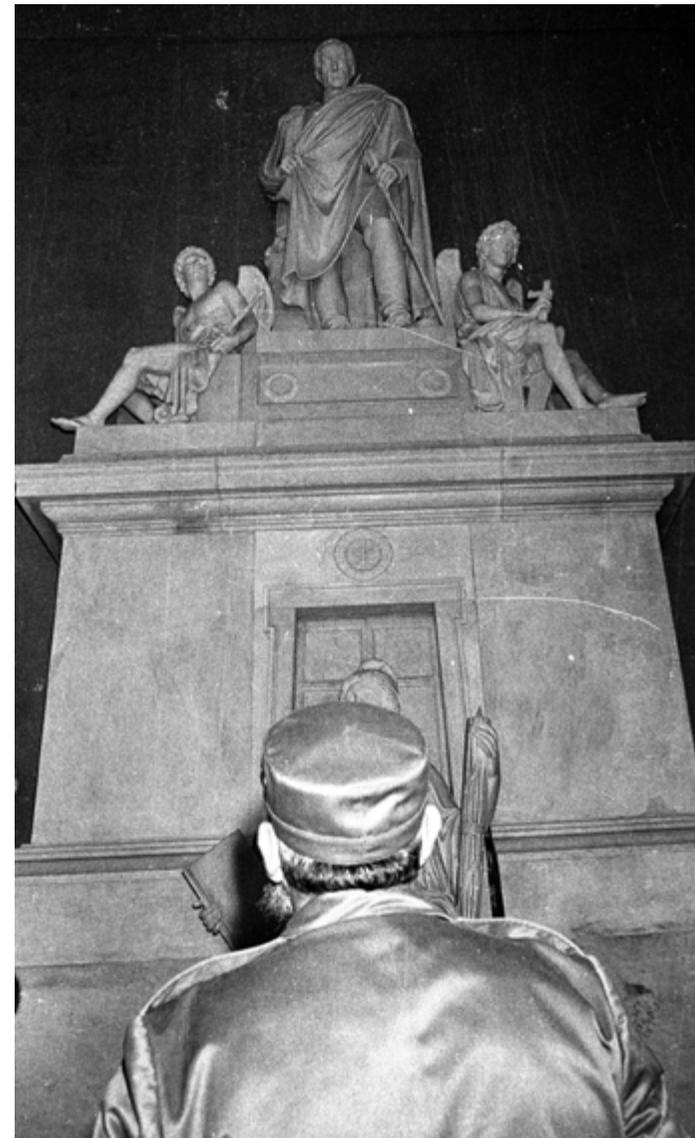
Desde el punto de vista de la praxis revolucionaria el primer aporte de Fidel al mundo y a las relaciones internacionales fue la propia Revolución Cubana. El proceso cubano, totalmente autóctono, constituyó un parteaguas en la historia del continente. Al asumir de inmediato un cambio real y profundo en favor de la justicia social, el triunfo y sobrevivencia de la Revolución se convirtió en un desafío e ejemplo inadmisibles para la hegemonía de Estados Unidos en lo que consideraba su “traspatio seguro”.

La idea de que sí era posible romper las cadenas del neocolonialismo, que era posible liberarse de la subordinación y del orden establecido por los centros del poder e intentar un camino propio, totalmente independiente y soberano, tanto desde el punto de vista doméstico como en política exterior, constituyó también una de las mayores herejías del siglo XX en el escenario internacional, sobre todo, teniendo en cuenta el papel que estaba destinado a la Mayor de las Antillas dentro del orden mundial establecido, a las puertas mismas de la potencia líder del sistema capitalista. Fidel tuvo entonces no solo que enfrentarse y vencer a la dictadura de Fulgencio Batista apoyada por Washington, sino también a las teorías y supuestas verdades inobjectables, que fundamentaban la idea del fatalismo geográfico y el “imposible histórico” de una Revolución verdadera en la Isla.

La resistencia y logros de Cuba, en seis décadas de Revolución, a pesar de la hostilidad permanente de los distintos gobiernos de Estados Unidos, en su desesperación por destruir el “mal ejemplo” cubano, ha abierto una brecha de esperanza e inspiración para todos los que luchan por cambiar el “desorden mundial” existente. Fidel hizo de Cuba faro y guía para los que luchan en cualquier parte del mundo por la justicia y total liberación humana.

Sus legados, tanto en ideas como en la praxis revolucionaria, trascienden las fronteras de la Isla. Podemos encontrarlo con mucha fuerza en África, “la causa más bonita de la humanidad”, al decir de Fidel. No en balde, en julio de 1991, Nelson Mandela visitó La Habana y rindió sentido homenaje a la colosal y hermosa epopeya cubana de solidaridad con los pueblos de África: “*Hemos venido aquí*”, dijo, “*con el sentimiento de la gran deuda que hemos contraído con el pueblo de Cuba. ¿Qué otro país tiene una historia de mayor altruismo que la que Cuba puso de manifiesto en sus relaciones con África*”.<sup>[xii]</sup>

También en América Latina y el Caribe el papel de Fidel y Cuba ha sido muy destacado en la puja por el nacimiento de un mundo nuevo, diferente y superior al existente. Con avances y retrocesos, la historia del continente nunca será igual después del paso victorioso de Fidel Castro y la Revolución Cubana. El rasguño en la piedra de la dominación yanqui continúa abierto y resulta inexorable su profundización. Luego del triunfo cubano, las luchas y experiencias revolucionarias se multiplicarían al sur del continente, ejemplo de ello sería la que encabezaría Salvador



Fidel presenta sus respetos ante el Altar de la Patria, que contiene la impresionante figura bolivariana en mármol blanco, en la ciudad de Santa Marta

Allende en Chile, el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979 y, con la llegada de Hugo Chávez al poder en Venezuela en 1999, la llama redentora alcanzaría una fuerza inusitada.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) fueron parte de las principales creaciones y alternativas integracionistas de esa nueva época, sin la presencia y control de Estados Unidos, donde estuvo también la contribución notable del Comandante en Jefe, como había estado antes en la creación del Foro de Sao Pablo, la Red de Artistas, Intelectuales y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad y en la derrota del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), iniciativa propuesta por el gobierno estadounidense para afianzar su dominio económico y político en la región.

Lo mismo pudiera decirse de lo que significó Fidel y la Revolución Cubana en la historia contemporánea del continente asiático. Sobresale en ese sentido la relación con Viet Nam, país al que Fidel y el pueblo cubano brindaron ayuda en momentos cruciales de su lucha por la total liberación enfrentado a la criminal agresión estadounidense. Fidel Castro sería el primer y único Jefe de Estado que visitara Quang Tri en septiembre de 1973, zona liberada del Sur, en plena guerra, allí en gesto de especial simbolismo alzó la bandera del frente de liberación junto a los combatientes vietnamitas.

“Y en el pensamiento del Che y de los que con él cayeron gloriosamente en Bolivia –expresaría Fidel el 3 de junio de 1969–, entre sus motivaciones, estaba

ocupando un lugar importante el sentimiento de solidaridad hacia el pueblo de Viet Nam. De manera que al caer no cayeron solo luchando por la libertad de los pueblos de América: ¡Cayeron también, derramaron su sangre también por la causa del heroico pueblo de Viet Nam”.<sup>[xiii]</sup>

### III

Tanto para amigos como para no pocos de sus adversarios Fidel es recordado como uno de los estadistas mundiales más destacados de la historia, muchas veces profético sobre problemáticas globales que, más allá de ideologías y sistemas políticos, conciernen a toda la humanidad, como pasajeros todos que somos de un mismo barco.

Luchamos por los más sagrados derechos de los países pobres –destacaba Fidel–; pero estamos luchando también por la salvación de ese Primer Mundo, incapaz de preservar la existencia de la especie humana, de gobernarse a sí mismo en medio de sus contradicciones y egoístas intereses, y mucho menos de gobernar al mundo, cuya dirección debe ser democrática y compartida; estamos luchando –casi puede demostrarse matemáticamente– por preservar la vida en nuestro planeta.<sup>[xiv]</sup>

En el marco de las Naciones Unidas, en el Movimiento de Países No Alineados, Cumbres Iberoamericanas y otras reuniones de relevancia internacional, Fidel alzó su voz para denunciar o abordar temas como: la paz; el desarme nuclear y armamentístico; el sistema capitalista e imperialista, así como el colonialismo cultural que este

genera; la lucha contra la desigualdad, la discriminación, el hambre y la miseria; el irrespeto al derecho internacional y a la Carta de las Naciones Unidas; la defensa del medio ambiente y la supervivencia de la especie humana; los derechos humanos y su manipulación política; la defensa de los pueblos originarios, sus identidades y culturas; el robo de cerebros; la injusta e impagable deuda externa de los países de América Latina y el Caribe; el neoliberalismo, como expresión del capitalismo salvaje; la necesaria integración de América Latina y el Caribe; la defensa del multilateralismo y la necesidad de democratizar el sistema de Naciones Unidas; la defensa de la causa palestina y del pueblo saharauí, entre muchos otros. Sus ideas sobre estos tópicos poseen total vigencia y se convierten hoy en banderas de lucha, sobre todo, cuando vemos la vertiginosa agudización de muchas de las problemáticas que están poniendo en riesgo la sobrevivencia misma de la especie humana y, sobre las que, en una y otra vez, llamó la atención el Comandante, convocando a un cambio urgente de paradigma civilizatorio, donde realmente se colocara al ser humano en el centro de todos los procesos.

Sin duda, Fidel sigue y seguirá viviendo en cada victoria del pueblo cubano, así como en ese espíritu rebelde y optimista que, a la hora de enfrentar cada obstáculo, caracteriza al pueblo cubano. Sus ideas y legado revolucionario, no son solo referente para los revolucionarios cubanos, sino también para los que luchan en cualquier rincón del mundo.

## NOTAS

- [i] Véase Cintio Vitier, Discurso de Intensidad, en: *Resistencia y Libertad*, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2012, p.159.
- [ii] Discurso pronunciado por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Presidente de la República de Cuba, en el acto por el aniversario 60 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (MINREX), en la Sala Universal de las FAR, el 23 de diciembre de 2019, en: Granma, 24 de diciembre de 2019.
- [iii] Véase Arturo Alape, *Fidel y el Bogotazo*, Casa Editora Abril, 2008, p.60.
- [iv] Fidel Castro Ruz: *La Historia me Absolverá*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007, p. 37.
- [v] Véase Elier Ramírez Cañedo y Esteban Morales Domínguez, *De la confrontación a los intentos de normalización. La política de los Estados Unidos hacia Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014.
- [vi] Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, en la clausura del I Congreso del Partido, el 22 de diciembre de 1975. Departamento de versiones taquigráficas del Consejo de Estado en: diciembre de 1975 <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f221275e.html>.
- [vii] Conclusiones de Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en el Segundo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el teatro Karl Marx, el 24 de diciembre de 1977 (departamento de versiones taquigráficas del Consejo de Estado), p. 17, en: [www.cuba.cu/gobierno/discursos/1977/esp](http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1977/esp).

[viii] *Ibidem*.

[ix] Citado por Piero Gleijeses en *Visiones de libertad. La Habana, Washington, Pretoria y la lucha por el sur de África (1976-1991)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2015, Tomo II, p.447.

[x] *Ibidem*, p.447.

[xi] Frase martiana: “En plegar y moldear está el arte político. Sólo en las ideas esenciales de dignidad y libertad se debe ser espinudo, como un erizo, y recto, como un pino”.

[xii] Citado por Piero Gleijeses en: *La epopeya cubana. La visión del mundo de Fidel Castro*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009, p.79.

[xiii] Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe, Fidel Castro en el resumen del acto de solidaridad con Viet Nam del Sur, en ocasión de la visita del compañero Tran Buu Kiem, efectuado en la Plaza de la Revolución, el 3 de junio de 1969.

[xiv] Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la sesión de clausura de la Cumbre Sur, Palacio de las Convenciones, La Habana, Cuba, 14 de abril de 2000, en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2000/esp/f140400e.html>

# Fidel Castro y Hugo Chávez: apologistas de la multipolaridad

*Leonid Savin (Rusia)*

Director de la Fundación Fidel Castro

La multipolaridad en las relaciones internacionales representa ahora no solo una base importante teórica y una imagen del futuro ideal, sino que ya es una realidad encarnada y palpable. Si antes se planteaba la cuestión de suprimir la hegemonía global de Estados Unidos, ahora las prioridades son buscar diferentes formatos de interacción entre países que siempre han sido críticos con la política de Washington, para así minimizar los riesgos de la actual transformación del sistema internacional y desarrollar un sistema jurídico más adecuado y equilibrado para todo el mundo.

Si nos acercamos objetivamente a la historia de este proceso, es obvio que en el hemisferio occidental los principales ideólogos y practicantes políticos en la cuestión de la construcción de la multipolaridad fueron el líder de la Revolución Cubana Fidel Castro y el expresidente de Venezuela Hugo Chávez. Al mismo tiempo, su papel activo en esta dirección fue mucho más allá de América Latina y su herencia ideológica sigue siendo demandada en las condiciones actuales. Y si Hugo Chávez llamó abierta y constantemente a la construcción de la multipolaridad, entonces Fidel Castro estaba comprometido a establecer vínculos de solidaridad con los futuros polos importantes del mundo, cuando el concepto de multipolaridad recién estaba surgiendo tímidamente y siendo comprendido de forma lenta y paulatina.

El líder de la Revolución Cubana no fue solamente un líder carismático y político talentoso, sino que también fue un intelectual brillante, un hombre que tenía una sabiduría extraordinaria. Por eso hasta el final de sus días siguió los procesos políticos en diferentes partes del mundo, comentó sobre varios acontecimientos y expresó sus propias valoraciones sobre los más disímiles procesos en curso y casi nunca se equivocó en sus juicios, dio predicciones correctas y conclusiones justas y acertadas.

Por supuesto, se habló de la necesidad de proteger la soberanía desde otras tribunas, en particular la ONU. En la Cumbre del Milenio de septiembre de 2000, Fidel Castro dijo que "...por fin hay que decir con firmeza que no se puede sacrificar el principio de soberanía en nombre de un orden explotador e injusto en el que la superpotencia hegemónica, con su poderío y su fuerza, pretende decidir todo por sí misma...".

Se hizo asaz evidente que: "...Fidel convirtió la tribuna de la sala de sesiones de la ONU, el segmento de jefes de Estado y de gobierno, en una tribuna de la solidaridad para proteger las vidas humanas y las causas nobles..."

Si bien no se pudo evitar el colapso de Yugoslavia, la ocupación de Irak y Afganistán, los bombardeos de Libia y muchas otras sucias provocaciones cometidas por los Estados Unidos, es evidente que Fidel Castro instó a todos a resistir la agresión estadounidense con la mayor claridad y continuó exponiendo la manipulación y la propaganda de Washington.

Al analizar el papel de la OTAN en la destrucción del Estado libio en 2011, Fidel Castro dijo que "...la gigantesca campaña de mentiras desatada por los medios de comunicación confundió en gran medida a la comunidad mundial. Pasará un tiempo antes de que se pueda entender lo que realmente sucedió en Libia y separar los hechos reales de las mentiras difundidas. El Imperio y sus principales aliados utilizaron los medios más sofisticados para difundir información falsa sobre los acontecimientos que tuvieron lugar allí, de los cuales se extrajeron partículas de verdad (...) el objetivo principal en este momento es la necesidad de crear una conciencia clara entre los pueblos del peligro al que se enfrenta la humanidad..."

Pero ya en 2012, Fidel Castro observó con entusiasmo el resurgimiento del poder militar de Rusia, lo que, según él, dio esperanza de paz y frustró los planes de Estados Unidos y la OTAN para nuevas intervenciones. "...Los yanquis y los ejércitos sedientos de sangre de la OTAN probablemente ni siquiera imaginaron que los

crímenes cometidos en Afganistán, Irak y Libia, los ataques contra Pakistán y Siria, las amenazas contra Irán y otros países del Medio Oriente, el establecimiento de bases militares en América Latina, África y Asia no podrían llevarse a cabo con absoluta impunidad, de modo que el mundo no se diera cuenta de esta amenaza extraordinaria y absurda. ¡Qué rápido se olvidan los imperios de las lecciones de historia! (...) El equipo militar presentado el 9 de mayo en Moscú, demostró la sorprendente capacidad de la Federación de Rusia para dar una respuesta adecuada y versátil a las armas convencionales y nucleares más avanzadas del imperialismo (...) Este es el acto que esperábamos para el día del glorioso aniversario de la victoria del pueblo soviético sobre el fascismo..."

La ayuda rusa a Siria, que se enfrentó a la agresión del Occidente colectivo y luego a una operación militar especial en Ucrania (aunque con un retraso de ocho años), se convirtió en un rechazo al imperialismo occidental. No hay duda de que si el Comandante estuviera vivo hoy, daría una evaluación exhaustiva y adecuada de la intervención provocadora de los Estados Unidos y la OTAN en Ucrania, así como las acciones de Rusia para restablecer el orden y erradicar el neonazismo.

Si bien el papel de Fidel Castro en la lucha por la paz y la justicia es ampliamente conocido (como dijese, "...la lucha por la paz es un deber sagrado de todas las personas, independientemente de su religión, del país en el que nacieron, del color de la piel y la edad..."), su labor como arquitecto de un orden mundial multipolar ha sido menos publicitada tanto en la prensa como en estudios académicos sobre la vida del Comandante.

Pero a pesar de lo anterior, a Fidel Castro se le puede atribuir mercedamente ser uno de los primeros apologistas de la multipolaridad en las relaciones internacionales, eso se puede apreciar en su actividad en el Movimiento de los Países No Alineados (MNOAL) y en su papel clave en la Organización de la solidaridad con los pueblos de Asia, África y América Latina (OS-PAAAL).

De hecho, estas dos estructuras pueden ser consideradas con justo mérito como precursores de la multipolaridad en fecha tan temprana como la segunda mitad del siglo XX.

El Movimiento de los Países No Alineados fue creado en medio de la Guerra Fría y el sistema bipolar por 25 Estados en la conferencia de Belgrado en septiembre de 1961. Su creación fue precedida por la conferencia de Bandung de 1955 y las consultas tripartitas de Josip Broz Tito, Gamal Abdel Nasser y Jawaharlal Nehru en 1956. El principio básico de esta organización es la no participación en bloques militares; esto se refería a la OTAN y al Pacto de Varsovia, así como al pacto de Bagdad [CENTO], la SEATO y la ANZUS. Actualmente esta organización internacional está integrada por 119 Estados y celebra conferencias en cumbres cada tres años. Y ahora también puede servir como un poderoso pilar para la estrategia internacional de la multipolaridad, como se señaló en la declaración ruso-china sobre un mundo multipolar del 23 en abril 1997 y en varios otros estudios.

Pero préstese atención a las tesis del discurso de Fidel Castro ante la Asamblea General de la ONU en octubre de 1979, donde intervino como representan-

te del MNOAL. Y pasados los años sus palabras tienen plena vigencia y parece que fueron dichas ayer y conservan toda su relevancia.

El primer y principal objetivo de nuestra lucha es debilitar y eliminar finalmente la desigualdad en el intercambio comercial, que ahora desempeña un papel preponderante y convierte al comercio internacional en un instrumento rentable para saquear aún más nuestra riqueza. Hoy en día, una hora de trabajo en los países desarrollados cuesta 10 veces más que la misma hora en los países subdesarrollados (...) Los países no alineados exigen que se preste mucha atención al programa integrado de productos básicos, que hasta ahora otros han manipulado hábilmente en las negociaciones del llamado diálogo Norte-Sur. También piden que se dé un impulso real a la creación de un fondo común, concebido como instrumento de estabilización, a fin de vincular permanentemente los precios que reciben esos países por sus productos importados, hacia lo cual sólo se han dado los primeros pasos. Para los países no alineados, la constante vinculación de los precios de sus exportaciones con los precios del equipo de capital, los productos industriales, las materias primas y la tecnología que importan de los países desarrollados es un aspecto esencial de todas las negociaciones económicas futuras (...) Los países en desarrollo exigen que los Estados que han generado y alentado la inflación con sus políticas adopten las medidas necesarias para contener la inflación, dejando de hacer que el comercio desigual sea aún más desfavorable para los países en desarrollo (...) Los países en desarrollo exigen, y seguirán luchando por alcanzar su objetivo, que los productos industriales producidos por

sus economías nacientes tengan acceso a los mercados de los países desarrollados, que se ponga fin al proteccionismo nocivo que se ha reintroducido en la economía internacional y que amenaza con volver a involucrarnos en una guerra económica perniciosa, que se apliquen de manera común y de buena fe las preferencias aduaneras generalizadas que no son recíprocas. Esto último debería hacer posible el desarrollo de la industria joven de estos países, de modo que sus productos no sean golpeados en el mercado mundial por la superioridad tecnológica de las economías avanzadas (...) En opinión del MNOAL, las negociaciones sobre el derecho del mar que están a punto de concluir no pueden servir, como desean algunos países desarrollados, de instrumento para perpetuar las desigualdades existentes en relación con los recursos marinos. Los países no alineados consideran que esas negociaciones deben ser un medio de corregir esta situación y eliminar las desigualdades existentes. La conferencia sobre el derecho del mar ha demostrado una vez más que algunos países, actuando descaradamente y actuando de manera imperialista, antepone sus capacidades técnicas al espíritu de entendimiento y acuerdo que piden sus países en desarrollo y amenazan con proceder unilateralmente a la extracción de minerales en el fondo del mar..."

Desafortunadamente, en más de 40 años, estos problemas no se han resuelto, aunque la degradación de los Estados Unidos se ha vuelto más significativa y más visible, como también señaló entonces Fidel: "...El sistema capitalista imperialista decadente en su etapa de globalización neoliberal ya no puede ofrecer soluciones a los grandes problemas de la humanidad, que

en solo un siglo se han cuadruplicado. No tiene futuro. Destruye la naturaleza y multiplica el hambre...", y eso lo dijo a principios de 2003.

Ya en el siglo XXI, Castro también señaló la importancia de la actividad del Movimiento de los Países No Alineados, enfatizando su papel en la oposición a la hegemonía unipolar de los Estados Unidos y el establecimiento de una paz policéntrica justa.

Estamos seguros de que el proceso de revitalización necesaria de nuestro movimiento, que hemos estado trabajando arduamente, nos permitirá recuperar el impulso y la fuerza necesarios para hacer frente a los desafíos y peligros del mundo de hoy, y para que los países no alineados vuelvan a desempeñar el papel que nos corresponde en la escena internacional, que recibirá inmediatamente un nuevo impulso bajo la dirección de un hombre tan brillante y capaz como el primer ministro de Malasia, Mahathir Ben Mohamad, respetado, reconocido y venerado por todos (...) Cuba, junto con todos ustedes, está dispuesta a trabajar para consolidar la acción decidida del movimiento, dentro y fuera de las Naciones Unidas, en la lucha por la paz, la justicia, la igualdad de oportunidades y el respeto a los principios del derecho internacional que desde el principio fueron los cimientos del Movimiento de los Países No Alineados, y en la lucha por el desarrollo y contra el orden económico y financiero internacional, que nos deja en un segundo plano y nos hace cada vez más pobres y dependientes (...) En esta lucha es necesaria la unidad y la solidaridad de todos nosotros. Cuba, por su parte, promoverá decididamente la cooperación y la armonización entre nuestros países, y no dudará en seguir mostrando su espíritu

demostrado de solidaridad desinteresada y altruista con el resto de los pueblos que han sido víctimas del colonialismo y de la explotación más despiadada (...) Hoy en día, este Movimiento es más necesario que nunca. Si antes tratamos de ocupar un lugar digno en un entorno de lucha entre las dos superpotencias, hoy tenemos que elegir entre la amenaza del hegemonismo unipolar y la única forma de supervivencia posible, soportable y aceptable: la existencia de un mundo multilateral en el que la paz, la libertad, el desarrollo y el progreso puedan ser para todos...

dijo Fidel Castro en la conferencia de la organización en febrero 2003 en Kuala Lumpur.

De hecho, en 2003, el momento unipolar se notó más que nunca debido a la intervención de los Estados Unidos en Afganistán e Irak, pero en el mismo año nació la crisis de las relaciones euroatlánticas, que afectó la agenda internacional. Además, la respuesta de muchos países ha contribuido a que se tenga que repensar la política mundial. El presidente ruso, Vladimir Putin, dijo en febrero de 2003 que "...si queremos que el mundo sea más predecible, más previsible y, por lo tanto, más seguro, debe ser multipolar..."

También debe tenerse en cuenta el papel de la organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina, OSPAAAL. Fue fundada en enero de 1966 en la Habana tras la conferencia de los tres continentes, una reunión de políticos de Guinea, Congo, Sudáfrica, Angola, Vietnam, Siria, Corea del Norte, OLP, Cuba, Puerto Rico, Chile y República Dominicana. Dada la orientación política de los organizadores, la OSPAAAL tiene una cierta organización ideo-

lógica y, con razón, puede llamarse un movimiento internacional de izquierda, propenso al revisionismo y a la falta de dogmatismo duro. Recientemente, dentro de la organización, se ha otorgado gran importancia a varios proyectos internacionales como el ALBA y UNASUR, así como al análisis de los diversos mecanismos patrocinados por Washington desde el ALCA hasta los proyectos USAID. En el contexto de los intentos de los Estados Unidos y de varios países de Europa occidental de reformatear su presencia en Asia, África y América Latina, que se consideran ambiciones neocoloniales, la OSPAAAL puede desempeñar un papel importante en la formulación de nuevas reglas de relaciones internacionales, y convertirse en otro pilar para la aprobación de un orden mundial multipolar.

Finalmente, la atención de Fidel Castro a otros proyectos que han recibido el estatus reconocido de formaciones geopolíticas alternativas muestra su genuino interés y apoyo a estos esfuerzos.

Al analizar los resultados de la Cumbre de los BRICS en la ciudad de Fortaleza, Brasil, en julio de 2014, Fidel Castro escribió:

Basta con sumar el número de habitantes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica para comprender que actualmente representan la mitad de la población mundial. En unas pocas décadas, el producto interno bruto de China superará al PIB de los Estados Unidos. Ya muchos países, no solo Brasil, sino también otros países importantes de América Latina cuyos productos, como la soja y el maíz, compiten con los estadounidenses, no requieren dólares, sino Yuan. La contribución que Rusia y China pueden hacer a la ciencia, la tecnología y el de-

sarrollo económico de América del sur y el Caribe se está convirtiendo en un factor decisivo. Los grandes acontecimientos históricos no se llevan a cabo en un solo día. En el horizonte se trazan enormes pruebas y la creciente complejidad de la tarea...

Esta posición del Comandante no estaba relacionada con un cambio en la coyuntura global, sino que reflejaba su creencia en la necesidad de un equilibrio de poder sostenible.

Como prueba de ello cabe citar el discurso de Fidel Castro en la tercera conferencia internacional por "El equilibrio del Mundo", sobre el legado ideológico de José Martí, en enero de 2003, en el que se hace hincapié en la tesis del Apóstol de la independencia cubana, junto con la evaluación de la crisis que se avecina, que condujo a la próxima agresión de los Estados Unidos y al neoliberalismo en general.

Martí escribió algo tan maravilloso que, incluso a riesgo de aburrirse, también tengo que repetir: la guerra por la independencia de Cuba (...) es un evento humano poderoso y un servicio oportuno que el heroísmo sensato de las Antillas otorga firmeza y trato justo a los pueblos estadounidenses y al equilibrio aún fluctuante del mundo...

La batalla, como proclamó Cuba, debe ser principalmente política y ética en beneficio y con el apoyo de todos los pueblos del mundo. Nadie podía imaginar la idea de luchar contra conceptos terroristas absurdos, desacreditados e impopulares que afectaban a personas inocentes, empleados por individuos, grupos, organizaciones e incluso por un Estado o gobier-

no, utilizando el brutal terrorismo de Estado universal para combatirlos y proclamando como derecho de superpotencia la posible destrucción de naciones enteras, de puestos de trabajo, mediante el uso de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva.

Nadie puede saber o adivinar lo que podría suceder en cualquier guerra o situación similar. Lo único que se puede decir es que la amenaza de la guerra en Iraq gravita fuertemente hacia la economía mundial, la cual sufre hoy una grave y profunda crisis que -junto con el golpe fascista contra el gobierno Bolivariano de Venezuela, uno de los mayores exportadores de petróleo- elevó los precios de ese petróleo vital a niveles insoportables para la gran mayoría de los demás países, especialmente los más pobres, incluso, antes de que se disparara el primer tiro en Iraq...

Las diferencias entre los países ricos y pobres, entre ellos y dentro de ellos, está aumentando y se está profundizando, es decir, la brecha en la distribución de la riqueza está creciendo exponencialmente y es hoy el peor flagelo de nuestra era, con sus efectos en la pobreza, el hambre, la ignorancia, las enfermedades, el dolor insoportable y el sufrimiento humano.

¿Por qué no nos atrevemos a decir que no puede haber democracia, libertad de elección o libertad real en un contexto de desigualdad terrible, ignorancia, analfabetismo completo o funcional, falta de conocimiento y una sorprendente falta de cultura política, económica, científica y artística a la que sólo pueden acceder pequeñas minorías, incluso dentro de los países desarrollados, que han inundado el mundo con miles de millones de dólares en publicidad comercial y de consumo, envenenando a las masas con sueños y

deseos inalcanzables que conducen al despilfarro y la alienación, junto con la destrucción despiadada de las condiciones naturales de la vida humana?

¿Qué saben las masas sobre los complejos problemas económicos del mundo moderno? ¿Quién les enseñó?, ¿qué son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la OMC y otras instituciones similares? ¿Quién les explicó las crisis económicas, sus causas y consecuencias? ¿Quién le dijo que el capitalismo, la libre empresa y la libre competencia ya son prácticamente inexistentes y que 500 grandes multinacionales controlan el 80% de la producción y el comercio mundial? ¿Quién te enseñó que las monedas del tercer mundo son papeles que se devalúan constantemente y que sus tenencias de dinero real o casi real se escapan inexorablemente a los países más ricos?

Aunque la descripción de las consecuencias de la globalización neoliberal en este discurso tiene una coloración emocional, hay un hilo rojo que marca la idea de la necesidad de equilibrio y armonía, y que se encuentra en las ideas de José Martí.

Una visión más clara del proyecto estratégico revolucionario de Martí se puede encontrar en sus reflexiones, que anotó en su cuaderno mientras trabajaba para la firma francesa Lyon and Company en Nueva York en 1887. Martí se refirió a las declaraciones del vicedeputado francés de que con poca inversión se podría construir un paso interoceánico para conectar el Pacífico con el Atlántico. Entonces, la compañía británica anunció inmediatamente su intención de adquirir los derechos para construir el canal, lo que se reflejó en la prensa y llevó a Martí a formular su visión estratégica:

lo que otros ven como un peligro, lo veo como una garantía: mientras seamos lo suficientemente fuertes como para protegernos, nuestra salvación y garantía de nuestra independencia están en equilibrio con potencias extranjeras rivales. EE.UU., de ahí la política exterior de Centroamérica y debemos esforzarnos por crear intereses dispares en nuestros diferentes países, sin dar la posibilidad de un predominio claro y aleatorio, de alguna fuerza..."

Siguiendo este criterio, Martí desarrolló una estrategia de equilibrio frente a la expansión estadounidense.

También José Martí estudió la posibilidad de crear una Unión latinoamericana. Antes de 1881, formuló la tesis de que la Gran Confederación de pueblos de América Latina no debería estar en Cuba, sino en Colombia (para evitar el peligro de anexión violenta de la isla).

La idea básica era que la unidad continental se creara a través de la Confederación hispanoamericana, para la cual no hay que escatimar recursos. Y cada Estado tendría total libertad tanto para acciones defensivas como para unirse a alianzas.

Así, vemos que las ideas de José Martí anticiparon la aparición de la multipolaridad y la teoría del equilibrio de poder sobre la cual los realistas y los neorrealistas construyeron sus conceptos. Y Fidel Castro trató de adaptar sus ideas filosóficas y geopolíticas a la realidad moderna.

Hay otros ejemplos de cómo Fidel Castro participó en el establecimiento de la multipolaridad en la práctica. En particular, la aparición de nuevos polos estruc-



turales de fuerza iniciados por el propio Fidel Castro. Durante la reunión celebrada en La Habana los días 28 y 29 de abril de 2006, los presidentes Hugo Chávez, en nombre de la República Bolivariana de Venezuela, Evo Morales Ayma, en nombre de la República de Bolivia, y Fidel Castro Ruz, en nombre de la República de Cuba, firmaron un acuerdo para crear una Alternativa Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA) y firmaron un Tratado comercial entre los pueblos de los tres países. Esta decisión mostró una política verdaderamente soberana de estados independientes que no tenían miedo de desafiar a Washington, aunque más tarde Estados Unidos organizó un golpe de Estado en Bolivia y sometió a duras sanciones a Venezuela.

La creación del ALBA fue precedida por una declaración conjunta de los líderes de Cuba y Venezuela, firmada el 14 de diciembre de 2004.

Es importante señalar una serie de puntos que se reflejaron en esta declaración, ya que proporcionan una visión más completa de la necesidad de crear esta alianza tanto para enfrentar la hegemonía de los Estados Unidos como para mejorar la vida de todos los pueblos de América Latina, no solo de unos pocos estados.

Así, en el artículo 3 se establece que "...ambos países elaborarán un plan estratégico que garantice la complementariedad productiva más beneficiosa sobre la base de la racionalidad, la utilización de las

ventajas de ambas partes, el ahorro de recursos, el aumento del empleo útil, el acceso a los mercados u otras consideraciones basadas en una verdadera solidaridad que fortalezca las fuerzas de ambas partes..."

Y el artículo 5 dice que "...ambas partes trabajan conjuntamente, en coordinación con otros países latinoamericanos, para erradicar el analfabetismo en terceros países, utilizando métodos probados y rápidos de aplicación masiva aplicados con éxito en la República Bolivariana de Venezuela. También colaborarán en la ejecución de programas de salud para terceros países..."

Pero el artículo 11 refleja el equilibrio geopolítico existente en ese momento: "...al concluir este Acuer-

do, se tuvieron en cuenta las asimetrías políticas, sociales, económicas y legales entre los dos países. Durante más de cuatro décadas, Cuba ha establecido mecanismos para contrarrestar el bloqueo y la agresión económica en curso que le permiten ejercer una mayor flexibilidad en sus relaciones económicas y comerciales con el resto del mundo. Venezuela, por su parte, es miembro de instituciones internacionales a las que Cuba no pertenece, y todo esto debe tenerse en cuenta al aplicar el principio de reciprocidad en los acuerdos comerciales y financieros concertados entre los dos países...”

Nicaragua se unió más tarde a esta alianza.

Ahora todos los Estados de la Alternativa Bolivariana para Los Pueblos de nuestra América están tomando una posición adecuada sobre la gobernanza política global, así como la necesidad de limitar la intervención de los Estados Unidos y sus satélites en los asuntos de otros Estados.

Estos hechos hablan de la importancia de continuar el estudio de las ideas de Fidel Castro, así como su aplicación en la práctica política. Esto es más que una crítica al capitalismo, la aplicación del marxismo en la construcción del Estado o un espectro específico de ideología de izquierda. El policentrismo geopolítico y la justicia están tan cerca de los países Árabes y musulmanes conservadores, los Estados de la región asiática y de África. Por lo tanto, las declaraciones y propuestas del líder de la revolución cubana siempre fueron recibidas con entusiasmo. Y, por supuesto, la relevancia del momento multipolar es esta evidencia.

Hugo Chávez fue una personalidad brillante, un

destacado político y revolucionario que hizo historia al unirse a la pléyade de grandes de América como Simón Bolívar, Ernesto Che Guevara, José Martí y otros héroes que lucharon por un mundo mejor y una vida digna para los pueblos latinoamericanos.

La carrera política de Hugo Chávez se produjo en un entorno complicado. Por un lado, tenemos una América Latina en el siglo XX donde los golpes de Estado se convirtieron en lugar común en este continente, por lo que podemos asegurar que la historia de su llegada al poder es algo que se sale de los esquemas habituales.

Por el otro lado, Chávez era un político extraordinario, con un fuerte carisma, y actuó siempre cumpliendo la voluntad de su pueblo, no de un grupo estrecho de oligarcas o militares vinculados a fuerzas externas, como ha sido de ordinario en la mayoría de los casos de cambio de poder en América Latina.

Cuando obtuvo su legítima victoria en las elecciones presidenciales de 1998, inmediatamente comenzó a transformar el Estado, principalmente en la esfera social (a este programa lo denominó “Socialismo del siglo XXI”) y en la defensa, ya que Estados Unidos no tenía la intención de abandonar su «patio trasero» como les gusta decir a la Casa Blanca sobre América Latina- a un populista de izquierda.

Sin embargo, fue con Hugo Chávez que comenzó el giro a la izquierda en América Latina. La razón fue las reformas neoliberales impuestas por el Banco Mundial y las actividades depredadoras de las multinacionales domiciliadas en Estados Unidos.

Fue entonces cuando los nuevos líderes del conti-

nente tomaron cuenta de la necesidad de consolidar sus esfuerzos para defender los intereses de sus pueblos y naciones.

Las ideas del luchador por la independencia de América Latina, Simón Bolívar, adaptadas a la modernidad, se reflejaron en La Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA, más tarde Alianza), que Chávez lanzó en 2004 como uno de los proyectos de integración de la región. Junto con MERCOSUR, UNASUR y CELAC, y que se convirtieron en una base importante para contrarrestar la hegemonía de los Estados Unidos en la región, cuando trataban de relanzar nuevos mecanismos de dominación y ejercer influencia y presión sobre América del Sur a través de proyectos como la Organización de Estados Americanos y el ALCA.

Chávez, como antiimperialista, miraba mucho más allá de la América del Sur. Se establecieron relaciones amistosas con Bielorrusia y el líder venezolano se reunió demostrativamente con Saddam Hussein, y pertenece al término «Eje del bien», que presentó como un contraargumento del «eje del mal», presentado como países objetivos para una posible intervención e injerencia diplomática por George W. Bush. Al propio Bush lo llamó «un verdadero diablo» durante su discurso en la Asamblea General de la ONU en 2006, apoyando a Mahmoud Ahmadinejad. Chávez se convirtió en uno de los iniciadores de la creación de un mundo multipolar, incluso cuando las posiciones de los Estados Unidos parecían inmutables y en Washington hablaron sobre la necesidad de fortalecer el momento unipolar.

Otro proyecto importante fue la creación de la alianza petrolera “Petrocaribe” en 2005. Este bloque llegó a agrupar a 18 países de América Central y el Caribe, muchos de los cuales vendían de manera rentable el excedente de petróleo recibido de Venezuela con importantes subsidios. El petróleo barato fue recibido no solo por los estados miembros de este bloque, sino también por otros países amigos, por ejemplo, Bielorrusia. Por supuesto, Cuba se convirtió en uno de los estados subsidiados para los cuales Venezuela reemplazó a la URSS en este tema. Cabe señalar que debido al fuerte salto en los precios del petróleo -que alcanzó su punto máximo en 2008-, Venezuela ha podido redistribuir de manera competente los ingresos de sus ventas invertidos en otras industrias, principalmente en la esfera social.

La erradicación del analfabetismo, la gratuidad de la medicina y la educación, el suministro de un mínimo

necesario de alimentos para los pobres, son sólo los programas de bienestar social que resultan evidentes e inmediatamente visibles. Hubo otros más específicos pero no menos importantes, por ejemplo, la iniciativa Tocar y Luchar, que brinda a los niños la oportunidad de aprender música de forma gratuita y, por supuesto, de recorrer el mundo con una orquesta. No es solo una capacitación estética, sino una especie de prevención del crimen callejero que aún constituye un problema para Venezuela (una especie de legado de regímenes anteriores).

Por supuesto, todo el mundo ha perdido mucho con la partida física de este brillante político. Quién sabe, tal vez Hugo Chávez se hubiese desplegado después de un tiempo como filósofo, porque era un pensador extraordinario. Recordemos al menos su programa «Aló presidente», donde podía comunicarse durante horas con la gente sobre cualquier tema.

Ahora el mundo ha cambiado significativamente. En América Latina, después de las revanchas de la derecha, se está gestando un nuevo giro a la izquierda. Estados Unidos y la OTAN están tratando de destruir a Rusia a través del conflicto en Ucrania. En el medio Oriente, se está gestando otra escalada en torno a Palestina e Irán. Washington está tratando de socavar la soberanía a través de sus títeres en países como Pakistán y usar herramientas terroristas en todo el mundo para controlar el caos. Sin embargo, el eje del bien, del que habló Hugo Chávez, se ha fortalecido, y gradualmente se están uniendo nuevas potencias y pueblos que abogan por un orden multipolar.

Aunque Chávez se nos fue hace diez años, sus pactos se están materializando poco a poco. Y en la lucha revolucionaria actual, por difícil que sea, sabemos que él estará con nosotros.

# Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante Hugo Chávez Frías, en la apertura del Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad

*1 de diciembre de 2004*

*Salas Ríos Reyna, Teatro Teresa Carreño, Caracas, Distrito Capital, Venezuela.*

Buenas noches a todos, buenas noches a todas.

Excelentísimos y honorables invitados especiales del mundo a este encuentro de intelectuales y artistas creadores en defensa de la humanidad, primero que nada, a nombre de todo nuestro pueblo y en nombre del gobierno bolivariano sean ustedes bienvenidos, sean ustedes bienvenidas a esta tierra a esta Patria.

Es muy importante que todo el pueblo venezolano, allá en sus casas esta noche del primero de diciembre, llegó el mes de diciembre, el último mes de este año bendito del 2004, año de batallas, año duro y difícil, pero año de avance para nuestro pueblo, es importante en esta cadena nacional que estamos transmitiendo a todo el país por radio y televisión.

Que sepa el pueblo venezolano a partir de hoy la importancia de este evento y hago un llamado a que todos estemos atentos estos próximos días, mañana y hasta el fin de semana incluyendo el domingo, días en los cuales va a tener lugar aquí en Venezuela este evento de primerísima importancia para el mundo de hoy, es importante saber de entrada que tenemos la visita luminosa y brillante de prestigiosos, todos ustedes intelectuales, hombre y mujeres de más de 40 países del mundo, bienvenidos de verdad desde el corazón, desde el alma de Venezuela y del pueblo bolivariano.

A pesar de que apenas vengo llegando de una gira por Europa y el norte de África, Asia y el Medio Oriente y tengo bastantes cosas que atender estos días sin embargo voy a estar muy pendiente del evento y voy a participar en varias jornadas, en varios encuentros de este debate vital para el tiempo que vivimos y para el tiempo que haremos y pues voy a comenzar por allí amigas y amigos todos, señores ministros, visitantes, compañeros, compañeras, hermanos y hermanas, como bien lo dijo el doctor Pablo González Casanova a quien agradezco sus palabras y su reto que nos ha lanzado acá y su propuesta, más que reto una propuesta con la que estoy absolutamente de acuerdo, eso que él ha dicho: Cómo hacer para que este evento tenga impacto de verdad en la realidad, que no sea un evento más de tantos eventos de mucha importancia que en el mundo han sido y que en el mundo son.

Le decía a Farruco esta tarde, a nuestro Ministro de Cultura aprovecho para felicitarle a él y a todo el equipo que ha organizado este evento, este encuentro mundial en Caracas.

Hemos trabajado muchísimo estos meses para este evento, la idea de este evento surgió a comienzos de año, fue el mes de enero, hubo un encuentro aquí en Caracas los días 26, 27 y 28 de enero, un grupo de intelectuales, de pensadores venezolanos y cubanos y de allí surgió un documento al que llamábamos “El llamamiento de Caracas”, hemos hecho un llamamiento desde Caracas y ha sido atendido por ustedes, cosa que agradecemos, quiero igualmente agradecer el intenso trabajo y la cooperación que para este evento, sus preparativos, su enfoque, su planificación, sus detalles prestó el Ministro de Cultura de la república hermana de Cuba, Abel Prieto quien está esta noche aquí con nosotros también.

También está con nosotros Fidel Castro aquí esta noche, si está Fidel Castro hijo con nosotros.

Y hay un nieto que se llama Fidel Castro y un bisnieto, aquí que tendremos Fidel Castro para 300 años más, gracias Abel, gracia Fidel, gracias por la cooperación y gracias a todos ustedes. Pero allí nació la idea, recuerdo que nos veíamos en Palacio hicimos un conversatorio y un debate y de aquel encuentro nos preguntábamos, hermano Pablo, nos preguntábamos igual en enero: Cómo hacer para que estos eventos de conversación, estos debates de ideas, donde surgen propuestas, torbellinos, cómo hacer para que tengan impacto de verdad en nuestra realidad y de allí surgió esta convocatoria.

Bastante ambiciosa, bastante exigente y aquí estamos instalándola hoy con la presencia de más de 300 pensadores, creadores y artistas del mundo entero, todo un éxito desde su propia inauguración.

Pero les decía que esta tarde conversaba un rato con Farruco y yo le hacía una reflexión en defensa de la humanidad, hemos recogido esa consigna vibrante, el frío de Moscú pega un poco, menos 30 grados había en Moscú, estaban rindiendo honores militares y yo pensé que me iba a petrificar, menos 30 grados eso es demasiado para un cuerpo de un caribeño.

Estábamos revisando el plan del evento y los detalles del evento, pendiente de los detalles, los detalles, siempre uno tiene que andar pendiente de los detalles, yo aprendí desde muy joven, tuve un buen jefe que me decía: Chávez el diablo está en los detalles. Así que estábamos en esa revisión y me fijaba yo en la consigna “En defensa de la humanidad” ya hubo un evento en México con esta misma idea, con esta misma orientación en defensa de la humanidad y yo de formación militar solo que militar revolucionario, no militar gorila para explotar y dominar a los pueblos nuestros.

Pero no hace falta ser militar además o tener estudios militares para saber que la mejor defensa ¿cuál es? El ataque, la mejor defensa es el ataque, entonces yo le decía a Farruco: Defensa de la humanidad, la mejor defensa es el ataque, la humanidad tiene que ir a la ofensiva.

Esa es su mejor defensa, nuestra mejor defensa, pero toda ofensiva Pablo requiere un plan verdad, una estrategia, unos actores coordinados, estructurados, consientes y además se requiere, saben: hacia dónde es la ofensiva, quién es el oponente principal o los oponentes principales, buen consejo que nos da esta excelente intelectual, pensadora, estadounidense

ahora viviendo en Francia que ha escrito hace poco un buen libro, lo compramos en Madrid hace unos días y me traje como 10 libros, yo ando regalándolo por allí, Susan George escribió este libro “Otro mundo es posible si ...” Lo establece el condicionante, otro mundo es posible si nosotros lo hacemos posible, si nosotros lo hacemos posible.

Es un libro el de Susan de ofensiva, Ignacio; por allá está Ignacio Ramonet, de ofensiva, es un libro de ofensiva y creo que esa es una de las ideas que yo me atrevo a traer aquí esta noche para dejarla como una humilde propuesta para el debate de los próximos días, las próximas horas, en este primer encuentro mundial en defensa de la humanidad, es hora de ir a la ofensiva.

Pudiera alguien pensar desde posiciones un poco quizás más calculadoras o desde otras posiciones respetables, cualquiera de ellas que esta idea es producto de la audacia, producto del quijotismo, pudiera serlo, pudiera serlo, sin embargo creo y cada día más que esta idea de la ofensiva en defensa de la humanidad está cada día más engranada con la realidad que estamos viviendo en el mundo y estas últimas giras que hemos estado haciendo por algunas ciudades, países, regiones del mundo lo que hacen es confirmar esta idea, lo que hace es fortalecer esta percepción.

Hace pocos meses estábamos por allá en esa tierra mágica del Cono Sur, estábamos en Iguazú, allá donde todas las cataratas parece que se pusieron de acuerdo para conseguirse en aquellas selvas maravillosas, entre la Argentina, el Brasil, el Paraguay y allí percibíamos en los ojos de jóvenes, de hombres, de mujeres, un brillo especial, una fuerza especial y luego allá en

los Astilleros de Río Santiago, en la gran Buenos Aires donde asistí, aceptando la invitación del presidente y amigo Néstor Kirchner, a conversar con los trabajadores de un gran astillero, que había sido desmantelado por el neoliberalismo afortunadamente logró salvarse de la privatización y ahora están recuperándose, y ahí había miles de trabajadores, trabajadores y con que fuerza, claro es el pueblo argentino que se ha levantado una vez más y clama por su propia patria, es la nación argentina.

Y consignas que parecieran viejas, pero que no son viejas, porque nunca será vieja una consigna cuando se trate de la humanidad, la consigna del amor nunca será vieja, Cristo nunca se pondrá viejo, amaos los unos a los otros, eso nunca será viejo, para nosotros la patria es América dijo Bolívar, eso nunca será viejo.

“Trabajadores del mundo uníos”, dijo Carlos Marx y eso nunca será viejo.

O aquello que dijo José de San Martín, “seamos libres lo demás no importa nada”, eso nunca será viejo.

Pero, sí, uno percibe el resurgimiento de una fuerza creciente cada día y en todas partes, en todas partes. Luego fuimos por aquí por Manaos a un encuentro con el compañero presidente Lula, allí en esa tierra mágica del Amazonas, en el corazón del Amazonas donde el río Negro le cae al Amazonas para luego irse sobre el atlántico. Manaos y allí la juventud, los sin tierras, los indígenas y hace poco Río de Janeiro, la universidad de Río de Janeiro, los estudiantes, los intelectuales ahí estaba ese inmenso Leonardo Bosh, por ejemplo, con su misma idea incansable de la liberación, la teología de la liberación, el Cristo redentor.

Allá fuimos en Río de Janeiro, a un barrio que se me pareció mucho a Catia, a 23 de Enero, Mangueira, donde hay una de las escuelas de zambas más antiguas y tradicionales, del Brasil, por cierto que nos presenta-

ron un baile de samba el Ministro Merentes casi que se queda por allá, tuve que perseguirlo, casi obligarlo a irse al avión y uno siente en esos barrios del Brasil en Río de Janeiro el alma de un pueblo, la pasión de un pueblo, la negritud, el África que se vino sobre la América a darse un abrazo infinito, profundo y eterno.

Y luego este último viaje, en España están pasando cosas, en España están pasando cosas. Allá estuvimos en la Universidad Complutense, de Madrid en la Escuela de Ciencias Políticas y allá aparecen las plataformas bolivarianas de Granada y las plataformas bolivarianas de Madrid y de Castilla y las corrientes revolucionarias y socialistas de las juventudes de España, retomando una bandera y vaya con que fuerza, vaya con que fuerza y luego una conversación con un grupo de intelectuales españoles muy aleccionador, el encuentro y luego después de haber esperado más de 4 horas las comisiones obreras, miles de obreros, de trabaja-



dores, con una pasión que hasta me hicieron declamar el poema aquel del inmenso del infinito Federico García Lorca “Y yo que me la llevé al río, creyendo que era mozuela, pero tenía marido”.

Fidel, no te estoy hablando a ti, sino a Fidel que está en la Habana que seguro que está viendo este acto, ese no se pela un acto aquí de Venezuela, le hablo a tu papá desde aquí. Fidel, razón tenía el infinito Nicolás Guillén en su canto a España allá lo citábamos en Madrid, recordando al poeta negro de Cuba y del mundo cuando le cantó a Federico García Lorca y a España y comienza diciendo: “ni a Cortés ni a Pizarro, le canto a la España de los brazos valerosos, combatientes compañeros, a García Lorca, ahí hay en España cosas que están ocurriendo y que uno hace dos años atrás no veía en España”.

Y luego en Trípoli, pero antes de Trípoli fuimos al corazón de la mancha, a Toledo y caminamos por sus calles, allá bajo la figura recortada en la montaña del legendario Alcázar, allí en el corazón de la infinita sabana de la Mancha, donde hace 400 años se inspiró Cervantes el Manco de Lepanto para producir esa obra maravillosa del Quijote.

Y luego el Libia, en Libia, un encuentro con Khadafi, con Ben Bela. Ben Bela, me dijo que venía para acá, no sé si habrá llegado si no ha llegado ojalá que llegue en los próximos días me prometió iba por Paris, Madrid y luego una noche nos fuimos, esa la única noche que pasamos ahí en Trípoli a conversar con unos muchachos de un comité, del poder popular y le pregunto a un joven “¿qué papel tienes tú en el comité?” Me dice, soy coordinador; - ¿y cuántos son los del comité? - 50

mil, me dice, ese es un súper comité, 50 mil y aquí estamos dispuestos a dar la vida por Libia, por la República Árabe socialista de Libia.

Y luego a la Moscú cubierta de nieve, brillante está Moscú. Y en Rusia también están pasando cosas, allá fuimos al Instituto de Filosofía a una charla, muchos jóvenes, me sorprendieron, unas jóvenes rusas, todas rusas, moscovitas con unas guitarras y unos cuatro cantando esa canción, “lleva tú luz y tú aroma en mi piel”, cantándole a Venezuela, pero unas lindas muchachas moscovitas y trabajadores, estudiantes, filósofos, intelectuales de la Rusia, tuve ocasión de conocer a Mijaíl Gorbachov y conversamos unas dos horas, yo siempre he tenido la sensación y se me fortaleció después de hablar con él de que aquel hombre trató de salvar un barco que se hundía, es una impresión que siempre he tenido.

Y luego nos fuimos a Teherán y allá fuimos a inaugurar una estatua de Bolívar y un paseo Simón Bolívar; en aquella linda ciudad, capital de la República Islámica de Irán, de la antigua Persia y en la calle mucha gente y el mismo brillo y allá hablan ruso y aquí hablan el persa y más acá hablan en español o hablamos el español, pero es el mismo brillo, es el mismo brillo, es la misma fuerza.

Y luego una pasada por Qatar y la ocasión de conversar con un extraordinario periodista árabe en esa estación de televisión que más que estación de televisión es un símbolo de dignidad Al Jazeera, que recorre el mundo árabe y es un ejemplo, yo soy muy amigo, pero que casi hermano del Emir, Hamad Al-Thani, el Emir de Qatar. Yo bromeaba con el Presidente Khatami

del Irán porque estábamos firmando unos convenios de cooperación y estaba haciéndose un poco tarde y le dije: Yo me tengo que ir porque el Emir de Qatar me ha invitado a un cena, tengo que llegar a tiempo, sino es capaz de cumplir su amenaza el emir ¿cuál es la amenaza? Él dice que tiene un solo misil, uno solo y lo maneja el mismo y la amenaza es que si yo, Hugo Chávez voy por esos lares y no paso por Qatar me dispara el misil, es una amenaza de hermanos, así que es un compromiso, yo cada vez que paso por allá llego a Qatar, todos esos países son bellos países, de pueblos profundos y una cultura infinita y quieren mucho a estos pueblos de América Latina.

Bueno yo le decía al Emir de Qatar ayer que los pueblos del mundo lo deben reconocer a él haber creado y me imagino cuántas presiones estará, habrá recibido y estará recibiendo aquel país que además es en tamaño geográfico muy pequeño y a pesar de esas presiones sin embargo allí está Al Jazeera y la están repotenciando, en fin esos recorridos por el mundo y esos contactos con gentes, con hombres de muchas luchas, mujeres de muchas luchas, jóvenes, casi niños lo que hace es confirmar esta idea, estamos en tiempos de ofensiva y este evento a pesar de su consigna defensiva, sin embargo está cargado con un profundo y poderoso signo ofensivo, nosotros estamos en el ataque por la humanidad, en la ofensiva para defender esta humanidad, esta bella humanidad.

Era Unamuno el que decía que no importaba, que lo más importante no era ser cristiano sino vivir en la cristiandad, es decir que se ese sufijo “ad”, había que llenarlo, que vivir en la cristiandad era ir haciéndose

uno mismo alma y carne en los principios de cristo, es decir de la igual social, de la justicia social, único camino a la paz, nunca se me olvida hace ya 10 años, en la universidad de La Habana fue la primera vez que fui a Cuba y estuvimos allá en un evento con los estudiantes y después de haber dado algunas palabras estaba Fidel Castro presente, él responde, yo venía saliendo de prisión apenas unos meses atrás, pero ya andábamos en la ofensiva y andábamos lanzando líneas generales de la estrategia constituyente y del pensamiento matriz de esta revolución. Bolívar, el bolivarianismo y así lo dije allá en La Habana y recuerdo a Fidel cuando respondió mis palabras, en gesto que me honró muchísimo aquella noche y Fidel Castro dijo, ustedes, no comienza diciendo: Nosotros aquí, la lucha por la igualdad, por la justicia social la llamamos socialismo, ustedes allá en Venezuela la llaman bolivarianismo, estoy de acuerdo, y agregó: Es más si la llamaran cristianismo también estoy de acuerdo.

Una noche discutíamos sobre Cristo, yo soy muy cristiano y desde la noche aquella que me iban a fusilar y le vi el rostro a "la pelona" como dicen allá en mi pueblo y Dios metió su mano entonces soy más cristiano porque yo andaba con esta cruz azul y este Cristo me aferró a él y dije: me tocó morir aquí y aferrado a él y luego un rayo de cosas que me salvaron la vida, entonces desde ese día soy más cristiano, una madrugada allá en La Habana discutíamos sobre Cristo y yo le mostré a Fidel mi Cristo este que cargo, al final casi cuando estaba rayando el sol me dijo: Chávez yo soy cristiano está bien, me dijo, yo soy cristiano, pero en lo social.

Bueno le dije me basta, hay que ser cristiano precisamente en lo social, en la cristiandad, llenar decía Unamuno de alma y de carne en Cristo; igual pudiéramos decir de humanidad, el sufijo Humano-ad, Humanidad, la humanidad se trata de vivir en el día a día haciendo alma y carne con lo humano lo verdaderamente humano, vivir en lo humano, llenar el vacío o llenar los vacíos con sentimiento y acciones profundamente humanas, los valores del ser humano y el valor sublime, el amor, no hay otro valor supremo o superior al amor.

En defensa de la humanidad tenemos que comenzar en llenarnos de humanidad para poder defender la humanidad, tenemos que ser nosotros los defensores de la humanidad profundamente humanos sino no podremos defender ninguna humanidad.

Y menos irnos al ataque por ella, a la ofensiva por ella, creo que eso es uno de los más grandes retos que hay ahora mismo en el mundo, comenzando por nosotros mismo, llenarnos de humanidad, hacer carne, nervio, músculo, alma y cuerpo, la humanidad, lo humano.

Era Nietzsche el que hablaba del superhombre aquel; tesis yo creo que fue un poco tergiversada luego como a Marx le tergiversaron y muchos estudiosos de Marx que solo tergiversaron el marxismo, de Trotski que solo tergiversaron el trotskismo; en mi criterio Nietzsche planteaba era la necesidad de ser profundamente humano, el hombre decía Nietzsche, debe ser el puente entre el animal el superhombre, yo lo veo algo así como lo que dijo el Che, en El Hombre Nuevo, cuando dijo: El revolucionario, el escalón más alto de

la especie de la humana, seamos revolucionarios verdaderos y seremos profundamente humanos, seamos críticos y seremos profundamente humanos.

En fin solo ideas en este acto de instalación, de este maravilloso primer evento mundial internacional de pensadores, de escritores e intelectuales, creadores en defensa de la humanidad. Ahora retomando la idea de ese brillo en los ojos, de esa fuerza que uno percibe de norte a sur y de este a oeste por todas partes del planeta, es unos sitios más en unos sitios menos pero ahí anda esa fuerza, hay como un resurgimiento, como un renacimiento moral, humano, político ¿a qué se deberá eso? a qué se deberá que los indígenas de Bolivia hayan surgido de las catacumbas y anden estremeciendo aquella tierra el sueño de la utopía bolivariana lo dijo Simón Rodríguez cuando fundaron Bolivia en 1825, la utopía de Tomás Moro aquí está, le decía él a Simón, le decía él a Sucre, aquí está la utopía de Tomás Moro es Bolivia conseguimos la utopía, hagámosla en esta tierra.

Por qué los indígenas del Ecuador han salido igual de las catacumbas, sin duda que esta idea que voy a mencionar ahora mismo, sé que es muy discutible y forma parte de las visiones del mundo de hoy, creo que debemos discutirla bien para llegar a una mejor precisión aproximarnos a la verdad verdadera, hay quienes dicen por ejemplo que el imperio norteamericano está hoy más fortalecido que nunca y que su propuesta avanza por el mundo y se impondrá en el mundo o se está imponiendo en el mundo y realmente uno oye esas expresiones y quienes la defienden esa idea pudieran realmente esgrimir hechos, consideraciones,

fenómenos muy objetivos, sin embargo yo creo otra cosa creo que, por supuesto nadie puede negar el poder del imperio, la fuerza militar del imperio, la fuerza económica del imperio, pero igual creo que tiene en su interior en desarrollo una crisis, un conjunto de crisis que difícilmente podrán ser detenidas como un cáncer en evolución, creo que sería aventurado estar adelantando como que flechas del tiempo para imaginarnos cuando pudiera aflorar una crisis grande profunda, terminal. Pero hay que recordar algo, todos los imperios así como comenzaron así terminaron, no hay imperios eternos.

Ahí está el caso de Irak, las apreciaciones que uno pudo recoger por allá por el Medio Oriente y por Rusia igual, indican que la situación en Irak es mucho, mucho, mucho más complicada para las fuerzas de los Estados Unidos y sus aliados de lo que aparece en las pantallas de CNN, muchísimo más complicado.

Alguien me dijo allá en Golfo Pérsico conocedor de la realidad que han caído en un pantano, que las arenas de Irak son arenas movedizas y que ahora nadie sabe cómo saldrán de allí, nadie o nosotros por supuesto no queríamos esa guerra ni la queremos, hemos pedido desde el comienzo y hemos dicho desde el comienzo que el terrorismo no se puede combatir con más terrorismo.

Pero ese es uno de los fenómenos que pudiéramos esgrimir para sustentar un análisis o el análisis de esta tesis a la que me estoy refiriendo o el mismo caso venezolano digno de evaluar lo que aquí ha venido ocurriendo en los últimos 4, 5 años, el gobierno de Washington preparó un golpe de Estado, ya están

saliendo hasta los documentos desclasificados de la CIA y quiero saludar a Eva Golinger que está por allá esta valiente abogada que ha estado investigando y extrayendo documentos, el aplauso de Venezuela y del mundo para esta valiente mujer estadounidense.

Fíjate que en el caso de Chile pasaron varias décadas para que pudieran salir los documentos probatorios de como la CIA, es decir el gobierno de los Estados Unidos planificó, dirigió el golpe de Estado contra el compañero Presidente Salvador Allende, sin embargo qué cosa, han pasado apenas 2 años y un poco más y en el caso de Venezuela ya están surgiendo documentos, que ya está conociendo el mundo entero de como la CIA, eso lo sabíamos solo que no había documentos visibles, ahora están los documentos, una semana antes del golpe de Estado la CIA, pus sabía lo que iba a ocurrir, pero con lujos de detalles, serán detenidos el Presidente Chávez y 10 oficiales más y les tacharon los nombres, pero tenían hasta los nombres, ahora el colmo del cinismo es que un vocero del departamento de estado ha dicho ante la evidencia de los documentos, de que, ellos me dijeron a mí que venía un Golpe vaya usted a ver qué cinismo, que cinismo, así lo dijo Martha, le avisamos al Presidente Chávez lo que venía, allá él que no hizo nada, no les digo una mala palabra porque estamos en Cadena Nacional de Radio y Televisión y no debo ser yo mal educado.

Ahora, me preguntaba por cierto el periodista Faisal, se llama de Al Jazeera, Andrés hay que buscar ese programa a ver cuándo ellos lo autoricen para transmitirlo acá, verdad, creo que fue una buena entrevista, un buen periodista ahí en Doha, él ,me preguntaba

sobre el caso Venezuela, algo así como, me preguntó algo así como cuál es la fórmula, cuál es la fórmula porque los Estados Unidos trataron de barrerlos con un golpe, fracasaron, luego trataron de desestabilizar al país para producir una implosión desde el punto de vista social, económico, el sabotaje a PDVSA, el terrorismo, fracasaron, luego trataron de imponernos la Carta Democrática, fíjense ustedes invitados y amigos del mundo, yo fui derrocado por 2 días, es la dictadura más fugaz de la historia de los siglos.

Una dictadura fugaz. Yo recuerdo que cuando salí preso en la noche de ese día terrible el 11 de abril yo fui a vestirme de campaña, cuando vi que venía un Golpe y subí a mi habitación y me cambie de uniforme y recuerdo que abrí una neverita que tengo allá y me tomé un Gatorade, para fortalecer y vi que me quedaban 3 y 2 jugos, 2 jugos de pera que me gusta mucho el jugo de pera y luego me fui, me llevaron preso, bueno, cuando regresé estaban igualito ni siquiera un jugo de pera tuvieron tiempo de tomarse, estaba intacto los jugos de pera, ni siquiera.

Luego, trataron de aplicarnos a nosotros la carta democrática es decir el golpista no era Carmona sino Chávez había tumbado a Carmona, Chávez tumbo a Carmona como era un gobierno democrático de transición vino Chávez y tumbo a Carmona, esa era la lógica que ellos tenía allí, fracasaron, conseguimos el apoyo sólido de la mayoría de los países de América Latina y del Caribe, nunca olvidaremos nosotros la solidez de la CARICOM por ejemplo, el Caribe.

A pesar de que casi todos son países de poco tamaño, hablando geográficamente de grandes debili-

dades económicas sin embargo que dignidad como un solo país se pusieron de pie los hermanos de CARICOM y casi todos los gobiernos de América Latina con muy pocas excepciones que las conoce el mundo, pero que no recoge los sentimientos de sus pueblos, también fracasaron, luego todo aquel plan de la guarimba, el caos social y la violencia también fracasaron y luego la última jugada, la última jugada que yo le comentaba al presidente Putin, buen amigo, estábamos hablando, estábamos en pleno conflicto que hay allá en Ucrania, qué paso en Ucrania, ah bueno la diferencia en voto fue muy pequeña y pareciera que esa es la última moda que han conseguido en Washington para desestabilizar el gobierno y procesos, tratar de que los procesos electorales terminen con muy poca diferencia para desconocer a quien ellos no le convenga, eso trataron de hacerlo aquí, con el referéndum solo que le dimos nocaut fulminante y ganamos 60% de votos.

Y tengan ustedes la seguridad que comenzaron a trabajar pensando en el 2006, en las elecciones presidenciales para tratar de lograrlo en el 2006, por eso es que hemos dicho que en el 2006 en diciembre dentro de 2 años les vamos a ganar por 10 millones, vamos a sacar 10 millones de votos, ese es un reto que tenemos aquí.

Así que las patrullas, ¿dónde están los patrulleros aquí?, aja, las patrullas no deben desactivarse, ni las unidades de batalla electoral ¿ustedes son de la patrulla? ¿De qué patrulla eres tú?, las patrullas electorales ahora son patrullas sociales, de batallas sociales, en cada esquina, en cada barrio, en cada pueblo, pero en fin me preguntaba Faisal, ¿cuál es la fórmula pues? yo

le hacia algunos comentarios, puede haber varios, si el amor es fundamental.

El amor a la patria nuestra, el amor a nuestra patria, el amor a lo que hacemos, la dedicación, pero claro que eso debe tener concreciones, es como la ecuación y hay una serie de elementos de la ecuación, uno de ellos es la conciencia de un pueblo, eso es fundamental, un pueblo consciente y la conciencia se deriva entre otras cosas del conocimiento, el conocimiento, un pueblo consiente, pero además un pueblo organizado, organizado, un pueblo unido, un pueblo lleno de coraje, lleno de amor, nunca se nos olvidara a nosotros como salió nuestro pueblo con su Constitución en alto el 12 de abril, el 13 de abril a barrer la dictadura.

A barrer la tiranía, pero yo le agregaba otras cosas a esta respuesta al periodista Faisal de Al Jazeera y es una de las cosas que ruego a ustedes honorables visitantes presten atención en Venezuela y que ya motivó buena parte de la conversación en Madrid aquella noche con los intelectuales, apareció un chileno allá un compañero chileno apareció y me habló de Allende y me dijo, no recuerdo el nombre de aquel compatriota chileno me dijo yo trabaje con Allende fui su asesor, estuve en el palacio de la Moneda y me dijo ¿saben? Nuestro presidente me dijo, no era soldado Chávez, tu eres soldado y fíjate nuestro presidente se puso un casco de soldado agarro la ametralladora que le había regalado Fidel Castro y salió a batallar como soldado y me dijo aquel amigo en Madrid hace unos días es que mi presidente no consiguió ni un regimiento que lo defendiera y él mismo se hizo su propio regimiento, su casco y su ametralladora y se inmoló.

¡Ah! Eso fue muy lamentable, muy doloroso. En cambio aquí a los golpistas se les puso ronca la garganta de dar órdenes, a los soldados venezolanos de disparar contra el pueblo “¡Disparen contra el pueblo!” Decían en Fuerte Tiuna “¡Dispárenle a esa chusma!” decían y para gloria de los soldados de Simón, ni de un solo fusil ni de un solo soldado salió una bala contra el pueblo de Venezuela aquellos días memorables.

Se cumplió aquello que cantaba Alí Primera y que nosotros oíamos mucho cuando éramos jóvenes soldados, en los cuarteles: “Soldado vuelca el fusil / contra el oligarca” cantaba Alí Primera, se volcó el fusil contra el oligarca aunque tampoco hizo falta que los fusiles dispararan contra el oligarca solo que lo pusieron en su sitio, lo pusieron en su sitio.

Y lo han puesto en su sitio. Entonces, he allí otro elemento importante, al menos para los pueblos de América Latina. La unión del pueblo, la unión del pueblo con sus militares porque en nuestra América Latina sabemos cómo ha sido, nefasta tradición, que cuando los pueblos ocupan su espacio, cuando los pueblos consiguen el camino lo abren y colocan delante un líder verdadero; entonces la oligarquía o las oligarquías de cada país comienzan a buscar el gorila comienzan a buscar el gorila para atropellar a su propio pueblo.

En fin, vuelvo a la idea central para decir que a pesar del poder del imperio, a pesar de la fuerza que conserva y conservará sin duda por un tiempo, nosotros no podemos dejarnos apabullar, nosotros no podemos retroceder. Decía Gaitán el Gran Colombiano “Siempre adelante, nunca atrás y lo que ha de ser pues que sea” el Gran Gaitán.

Jorge Eliécer Gaitán. Ahora, cómo hacer para darle cohesión a un movimiento de ofensiva internacional, hay que recordar aquel debate que había entre Stalin, Trostki, el tema aquel de la internacional y todo aquel debate, voy a iluminar este momento ese debate, yo estoy convencido y sé que ustedes estoy seguro también, que aquí no hay soluciones nacionales.

Nos están tratando de imponer la fórmula de la globalización en su concepto fase más salvaje el neoliberalismo, el problema es mundial y la solución trasciende la frontera de cualquier país, por eso yo no quiero extender más estas palabras y abusar del tiempo de ustedes, yo tomo la expresión del hermano Pablo quien nos ha dicho aquí cómo hacer para que este evento tenga impacto en la realidad que nos reclama y él mismo ha dicho, ha propuesto una red, yo se que hay personas que tienden a la individualidad hay que respetar eso, tienden al recogimiento y hay que respetarlo, pero creo que debemos tratar de insuflar en todos el ánimo “el elán vital” Darcy Ribeiro, el “elán vital”, encender en nosotros “el elán vital”, para ir a dar esas batallas.

Una red decíamos conversando con Farruco esta mañana yo le hacía algunas consultas y ya yo traía la idea sin elaborar y me alegre mucho de oírle a usted, eminentemente amigo lanzarla, así que ni siquiera es una propuesta de Hugo Chávez y que bueno que no sea de Hugo Chávez, la trajo Pablo González Casanova y la ha lanzado.

Una red de enlaces, un grupo de enlace, un comité de trabajo, Caracas se ofrece para ser sede de ese grupo y para apoyar con todo lo que podamos apoyar la creación de una red internacional de pensadores, de intelectuales, decía José Martí: El intelectual necesario es el intelectual orgánico, orgánico porque está compenetrado con sus pueblos, con su momentos histórico, con su realidad, intelectual orgánico y fíjense que apenas nosotros vamos a clausurar este maravilloso evento el domingo por la tarde, con un concierto donde estaremos oyendo a Pablo Milanés entre otros cantores y cantoras, me alegre mucho además que ustedes compañeros del mundo vayan a visitar Venezuela hacia el interior del país, a los barrios de Caracas, estaba viendo la programación hoy y es una programación bastante intensa, mañana van a estar en mesas de trabajo, pasado mañana se van a las regiones que sí al Amazonas, que sí a Barinas, que sí a Miranda, que sí al Zulia, que sí a los barrios de Caracas, a mirar a oír a un pueblo que allí está, rescatándose así mismo,

llenándose de humanidad, llenándose del sentido de lo humano, el pueblo venezolano que es el pueblo de ustedes también y hermano de todos los pueblos a los que ustedes pertenecen.

Luego vendrán a mesas de trabajo el día sábado y en domingo la plenaria de conclusiones, yo tengo la firme aspiración de que en la conclusiones una de ellas sea la conformación de esa red o como se llame, un movimiento mundial para la batalla de las ideas, el modelo neoliberal se hunde y es parte de la idea que mencioné hace un ratito cuando hablé del imperio, creo que incluso el uso brutal de la fuerza para tratar de imponer el modelo neoliberal es una de las evidencias más grandes y notorias de su gran debilidad.

Cuál es la razón del fenómeno argentino, hay que ver aquella noche cuando tomó posesión Néstor Kirchner y fuimos allá y Fidel estuvo en una universidad, Buenos Aires se desbordó, los Barrios de Pie, los Piqueteros, las mujeres, los jóvenes era un remolino Buenos Aires, recuerdo que hablamos Fidel y yo como casi siempre en esas reuniones hasta las 4 de la mañana, íbamos saliendo y allá fuera en la calle con un frío que llegaba hasta los huesos un grupo de muchachos gritando



consignas y hasta allá nos llegamos los dos ¿qué hacen ustedes aquí a esta hora 4 de la mañana? Bueno estamos contentos, estamos felices, están pasando cosas en el mundo, por qué se levantó el pueblo argentino y está levantado ahí, no se va a echar de nuevo, estoy seguro, por qué, producto precisamente el estruendoso fracaso de la formula neoliberal que a La Argentina se la aplicaron lamentablemente casi que con la formula completa, una sobre dosis creo incluso de neoliberalismo le aplicaron al hermano pueblo argentino, y qué pasa en Brasil, cualquiera puede confundirse, que somos fenómenos individuales no, yo oí a Saramago que cómo lamento no haber estado aquí esos días que estuvo Saramago con nosotros, pero desde allá vi algunas cosas y oí algunas cosas y Saramago dijo en una entrevista, en una conferencia, voy a decir algo que a lo mejor no le va a gustar al Presidente Chávez, aunque luego dijo no, no, estoy seguro que no lo va a disgustar porque creo que él está consciente aun cuando no nos conocemos personalmente aún, pero dijo una gran verdad no es Chávez, no es Chávez, ni es Lula, ni es Kirchner, son los pueblos que están allí, son los pueblos que se han levantado, esa es la verdad ; y ay, ay de aquel dirigente o líder como se llame, llevado por el pueblo que no esté a la altura del pueblo, le pasa por encima, por encima le va a pasar, porque son pueblos que se cansaron ya y se han levantado, es una nueva oleada que recorre este continente y que creo que se asoma en otras partes del mundo, pero América Latina está recorrida de norte a sur por una oleada, como hace 200 años y hace 100 años porque han sido varias oleadas las que han recorrido este continente, oleadas de pueblos, levantados contra imperios, contra imperialismo, hace 100 años, bueno eran Pancho Villa, que

se atrevió a meterse para allá, Zapata, Sandino y hace 200 eran Miranda, Bolívar, San Martín, Martí hace 100 y un poco más, pero henos aquí somos los mismos como el indio aquel que dijo hoy muero, pero alguna día volveré hecho millones, somos los mismos aquí estamos, nunca se fueron, nunca nos fuimos, somos los pueblos de este continente, los pueblos indios, negros, ligados con lo europeo; lo criollo, aborigen, con lo africano, América Latina y de lo que ocurra en América Latina en los próximos años o lo que ocurra en América Latina en los próximos años, puede impactar poderosamente todo el planeta.

En defensa de la humanidad, ahora yo quiero unir la propuesta de Pablo González Casanova, con otra idea que estábamos discutiendo en Trípoli fue con Daniel Ortega, el comandante Ortega a quien invité, yo a quien veía por ahí lo invitaba para el evento este, me dijo que llegaba mañana Daniel o esta noche a todo el mundo invité a Khadafi, le dije mira hay un evento allá porque no llevas el libro verde y lo expones allá en el evento de Caracas. Ahora, en Irán, en Teherán fui a visitar la sede de una organización popular que me decían nació antes de la revolución y ahora bien importante se convirtió en una organización popular para la producción, la economía popular; son los comités de apoyo del Imán Khamenei, desde allá, desde la era de Khamenei, ahora lo que hacen es sembrar, procesar, hacer alfombras, trabajar, además con entrenamiento militar para defender su revolución.

Bueno, entonces con Daniel estábamos comentando algunas cosas y yo informándole de este evento y del que viene el lunes, porque el domingo clausuraremos Dios mediante este evento con las conclusiones aquí mismo creo que va a ser y luego el concierto,

pero el lunes al mediodía antes de irme a Ayacucho a la Cumbre Suramericana que creo que va a estar muy interesante esa Cumbre de los presidentes de Suramérica para celebrar los 180 años de aquella batalla de Ayacucho, el lunes vamos a inaugurar otro evento internacional el congreso Bolivariano de los pueblos y ahí vendrán representantes de distintas corrientes sociales y políticas del continente, indígenas, trabajadores, hombres, mujeres, estudiantes, militares en retiro es una idea que venimos trabajando desde el 94, inspirados en la convocatoria de Bolívar al Congreso Anfictiónico de Panamá, el congreso de los pueblos, pues muy bien a mí me parece que es una coincidencia extraordinaria, no se planificó de esta manera, pero así terminó siendo este Diciembre, este comienzo de Diciembre comienzo del mes de la Navidad. Qué bueno, que quede de este grupo de intelectuales y de hermanos y hermanas del mundo, un comité con una red que además debe ir creciendo cada uno debe llevarse, cada una debe llevarse el compromiso de ir creciendo en ideas en discusión allá y más allá y luego, del evento del Congreso Bolivariano de los Pueblos, debe surgir también el Congreso permanente de los pueblos, es decir, una red de fuerzas sociales y políticas.

Que sea capaz de mover millones de hombres y mujeres a lo largo del continente, y por qué no más allá, en la reunión que hacíamos en Madrid con las comisiones obreras había tanta pasión allí que le propuse a los líderes obreros de la izquierda española, que ahí estaban y a los trabajadores, les dije: Bueno, pero vamos a aliarnos los trabajadores de la España y de la Europa con los trabajadores de la América Latina y por qué no, también con los trabajadores de los Estados Unidos también hay muchas fuerzas aliadas en territo-

rio norteamericano, aquí hay delegados de los Estados Unidos.

En fin, una red de pensadores aun cuando todos somos pensadores ¿no? Todos somos pensadores, pero bueno intelectuales los trabajadores son pensadores también y los indígenas ¡Cómo piensan! Y a veces más que nosotros, para sobre vivir hay que pensar más, hay que ser más hábil para sobrevivir y haber batallado tanto.

Pero en fin, una red de escritores, de intelectuales para la batalla de las ideas y un Congreso Permanente de los Pueblos y por qué no, ese Congreso Permanente de los Pueblos puede abarcar, puede enlazar corrientes populares políticas de Europa, de Asia, de África, de toda América un movimiento internacional y ambos enlazados porque no hay ninguna ideología o ningún pensamiento que no tenga la necesidad de alimentarse desde las bases, desde las raíces como el árbol como las ramas de los árboles, como las frutas esa tendencia elitista del pensamiento, que no es la nuestra, es conservadora generalmente casi siempre contra revolucionaria. Un pensador revolucionario tiene que alimentar su pensamiento con la realidad de los pueblos, debe alimentarlo con la sabiduría de los pueblos, decía Bolívar “Creo más en los consejos del pueblo que en los consejos de los sabios” dijo un día Simón Bolívar.

“Creo más en los Consejos del pueblo que en los consejos de los sabios”.

En fin, para defender la humanidad continuamos llenándonos de amor, de humanismo de un nuevo humanismo y para ir a la ofensiva para salvar la humanidad organicemos una red de pensadores y de pensamientos que vayan conformando fuerza crítica, creadora, transformadora.

Que vayan conformando lámpara o antorchas, se requiere un nuevo tipo de pensamiento. Estaba leyendo Abel, Fidel y todos los compañeros cubanos por allá en Madrid leyendo, leyendo cosas y un viejo libro, no tan viejo un libro del año '92 me llevó a prisión, escrito por un chileno, creo que es chileno Sergio Marras, “América Latina: Marca registrada” se llama ese libro lo cargo conmigo siempre, hay entrevistas un grupo de pensadores de intelectuales en aquel año '91-'90 y ahí hay una entrevista hecha a Roberto Fernández Retamar y Fernández Retamar enfoca el tema del pensamiento, el nuevo pensamiento, yo voy a tomar esa idea para lanzarla aquí, realmente ante este resurgimiento de cosas y de movimientos se requiere un nuevo pensamiento cuál es, cuál es, aún no está definido, necesario es que hagamos esfuerzo para definirlo mejor, dice Fernández Retamar, algo que yo tomo de él, repito, él propone que ese nuevo pensamiento sea llamado la democracia revolucionaria o el democratismo revolucionario digo yo pensando en esas cosas, pudiera eso iluminar algo el debate, claro que el pensamiento tiene que ser diverso, tiene que ser diverso, rico, pero pareciera que hacen falta factores comunes como en una fórmula, un factor común que unifique la diversidad de fórmulas, de polinomios y de pensamientos, pareciera que los mundos, o el mundo de hoy que los pueblos de hoy claman por democracia revolucionarias, pensemos, pensemos en las democracias revolucionarias como un elemento para alimentar el debate y la construcción del nuevo pensamiento o de las nuevas corrientes de pensamiento, necesarias para impulsar, para iluminar estas batallas que apenas están comenzando, aquí en Venezuela modestamente pues hemos hecho un esfuerzo de pensamiento y de

acción, de acción reflexiva y de reflexión activa sobre la misma marcha con Bolívar por delante, Bolívar y su planteamiento, primero de una república, de moral y de luces Bolívar el humanista, Bolívar el que dijo que el sistema de gobierno más perfecto es aquel que debe darle a su pueblo la mayor suma de seguridad social, la mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad posible, Bolívar el revolucionario, Bolívar el Quijote.

Bolívar el que concibió la unión del sur, Bolívar el que alertó acerca de la amenaza norteamericana apenas era 1825, 1826 y ya Bolívar andaba diciendo cuidado, cuidado que un nuevo imperio pudiera venirse sobre nosotros, 1828, aquella frase profética lamentablemente, los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados a plagar la América de miserias a nombre de la libertad, Simón Bolívar, 1826, 1828.

Igual que Martí y he ahí la grandeza de Bolívar y de Martí como pensadores, no solo como soldados y mártires, sino pensadores que trascendieron su tiempo porque Martí recoge a Bolívar y lo lanza allá al siglo XX, Bolívar y Martí alertaron de la amenaza del imperio norteamericano fue Bolívar obviamente el primero, precursor del anti imperialismo en América, dice Francisco Pividal el insigne cubano, ese es nuestro Bolívar, el auténtico Bolívar el que aquí ha resucitado como dijo Neruda imaginándose en Madrid una mañana larga en la boca del quinto regimiento, mirando el cuartel de la montaña y le dijo; “eres tú padre, o no eres, o quién eres” y dice Neruda que Bolívar le dijo “Sí, soy yo hijo, pero despierto cada 100 cien años, cuando despierta el pueblo”. Bienvenidos hermanos, bienvenidas hermanas, buenas noches, muchas gracias.

# La humanidad hay que empezar a salvarla ya

*Fidel Castro Ruz*

*Texto Introductorio del Comandante en Jefe Fidel Castro al debate con los intelectuales realizado en el Palacio de las Convenciones.*

*15/02/2011*

Supe que varios intelectuales prestigiosos, y amigos sinceros de Cuba, visitaron nuestra Capital para participar en la XX Feria Internacional del Libro de La Habana.

Esa Feria es una de las modestas cosas buenas que hemos impulsado. Los libros y las ideas que ustedes elaboran y promueven han sido fuentes de aliento y esperanza; gracias a ellos, conocemos lo que vale el injerto del talento y la bondad. Sus nombres se familiarizan y se repiten a lo largo de la vida durante años, que siempre nos parecen breves.

Entre los factores que amenazan al mundo están las guerras. Los científicos han sido capaces de poner en manos del hombre colosales energías, que han servido entre otras cosas para crear un instrumento autodestructivo y cruel como el arma nuclear.

Los intelectuales pueden quizás prestar un enorme servicio a la humanidad. No se trataría de salvarla en términos de milenios, tal vez ni siquiera en términos de siglos. El problema es que nuestra especie se encuentra ante problemas nuevos, y no aprendió siquiera a sobrevivir.

Si logramos que los intelectuales comprendan el riesgo que estamos viviendo en este momento, en que la respuesta no se puede posponer, tal vez logren persuadir a las criaturas más autosuficientes e incapaces que han existido nunca: nosotros, los políticos.

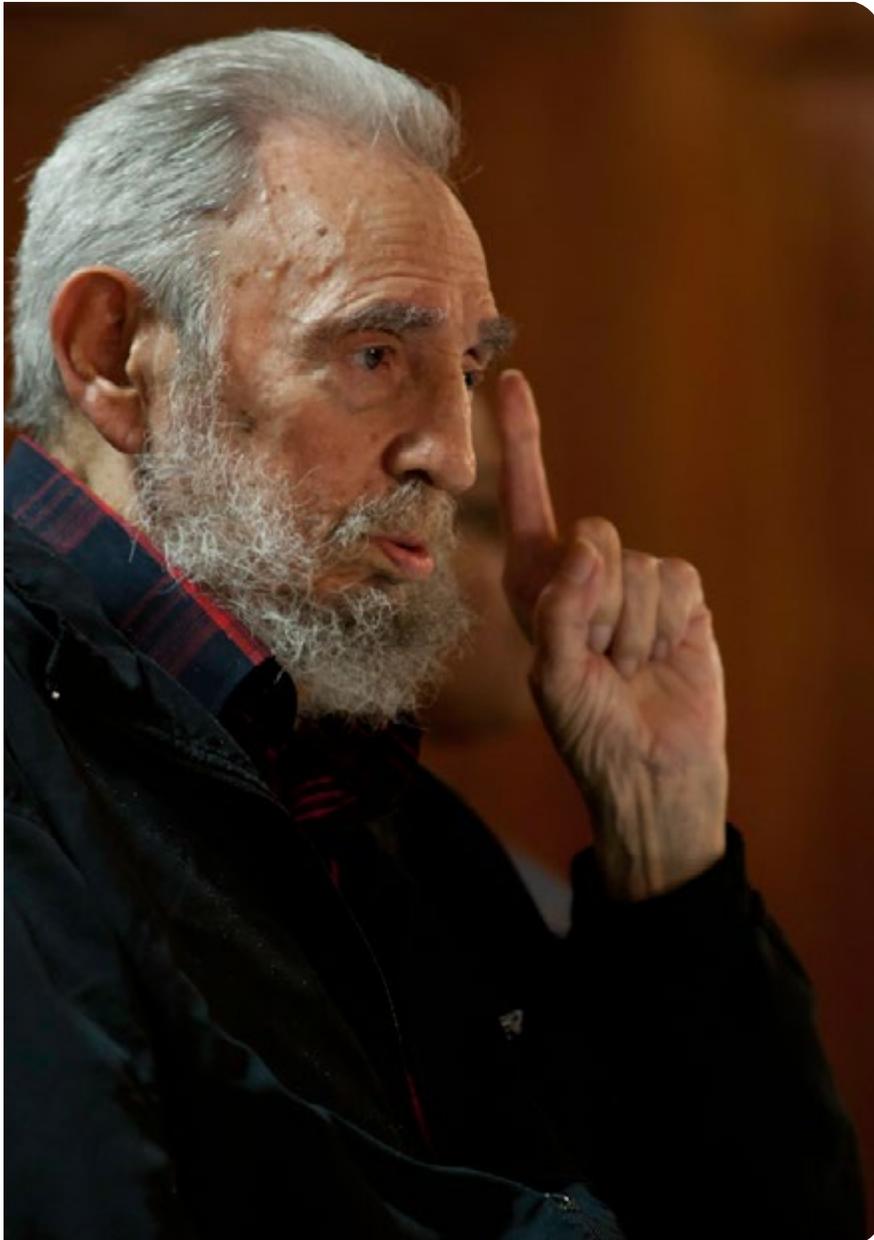
¿Cómo?

Me correspondió hace casi 20 años la desagradable tarea de advertir al mundo, en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, que nuestra especie estaba en peligro de extinción.

Lo razoné entonces, aunque el peligro no era inminente como ahora, se me escuchó con atención, aunque tal vez sería mejor decir que con benevolencia.

Hubo aplausos. Un tipo se había percatado de eso. Los súper poderosos allí reunidos se dieron cuenta de que era cierto, pero un problema que ellos, desde luego, se ocuparían de resolver en los siglos que tenían por delante.

La cara sonriente de Bush padre, y la monumental mole del Canciller alemán Helmut Kohl, marchando con rapidez por un ancho pasillo, al frente del grupo después de la foto final, propiciaba la impresión de que nada podía perturbar el feliz sosiego de nuestro espléndido mundo.



Tan tonto como los demás mortales, quedé con la idea de que tal vez había exagerado.

Han pasado solo 19 años y hoy veo cosas perturbadoras que ya están sucediendo y no admiten dilación alguna.

Más vale parecer locos que serlo y no parecerlo. Si pensamos que estamos ya a un paso del abismo y nuestro cálculo no fuera exacto, ningún daño haríamos a la humanidad. Cuando nos acercamos ya a los 7 mil millones de habitantes, no es cuestión de ponerse a filosofar sobre Malthus y las posibilidades de la soya, el trigo y el maíz genéticamente modificado.

Los norteamericanos, que en eso son los más avanzados, saben bien cual es el tope de sus posibilidades.

Es hora ya de prestar atención a los ecologistas y los científicos como Lester Brown, la máxima autoridad mundial en esa materia y la producción de alimentos.

Pensadores eminentes ven con claridad que el sistema capitalista desarrollado marcha hacia un desastre inevitable. Nadie habría sido capaz de prever las nuevas situaciones que se van creando a lo largo del camino, y en nada se niega sino, por el contrario, se confirman las crisis que nos convirtieron en revolucionarios. Ahora no se trata de la inevitabilidad del cambio de la sociedad, sino del derecho de la especie a una vida diferente por la cual no hemos dejado de luchar.

Ni siquiera entre las religiones que postulan el Apocalipsis, una idea en la que creen muchos, nadie que yo sepa sugirió que sería este milenio y mucho menos este siglo.

He meditado mucho estos días en los sucesos que están teniendo lugar y les ruego hagan lo mismo, sin temor alguno de solicitarles un esfuerzo inútil.

Tengo el hábito de leer cuanto análisis de ecologistas y científicos prestigiosos llega a mis manos.

Ayer, cuando meditaba sobre lo ocurrido en Túnez y Egipto, me llamó la atención un artículo recién publicado de Paul Krugman, escritor renombrado y economista serio, cuyos análisis sobre las medidas de Roosevelt a raíz de la Gran Depresión y la guerra, reflejaban un especial conocimiento de la economía en Estados Unidos y el papel desempeñado por el autor del New Deal. No es marxista ni socialista. Recibió el Premio Nobel de Economía en el año 2008. Vean lo que escribió sobre la crisis de los alimentos, la persona tal vez más autorizada para hacerlo.

## Sequías, inundaciones y alimentos

Paul Krugman. 13/02/2011

Estamos en mitad de una crisis alimentaria mundial (la segunda en tres años). Los precios mundiales de los alimentos batieron un récord en enero, impulsados por los enormes aumentos de los precios del trigo, el maíz, el azúcar y los aceites. Estos precios desorbitados solo han tenido un efecto limitado en la inflación estadounidense, que sigue siendo baja desde un punto de vista histórico, pero están teniendo un impacto brutal para los pobres del mundo, que gastan gran parte o incluso la mayoría de sus ingresos en alimentos básicos.

Las consecuencias de esta crisis alimentaria van mucho más allá de la economía. Después de todo, la gran pregunta acerca de los levantamientos contra los regímenes corruptos y opresivos en Oriente Próximo no es tanto por qué se están produciendo como por qué se están produciendo ahora. Y hay pocas dudas de que el hecho de que el precio de la comida esté por las nubes ha sido un desencadenante importante de la cólera popular.

¿Y qué hay detrás del repunte de los precios? La derecha estadounidense (y la china) culpa a las políticas del dinero fácil de la Reserva Federal, y hay al menos un experto que afirma que hay "sangre en las manos de Bernanke". Mientras tanto, el presidente francés Nicolas Sarkozy culpa a los especuladores y les acusa de "extorsión y pillaje".

Pero las pruebas cuentan una historia diferente, mucho más siniestra. Aunque hay varios factores que han contribuido a la drástica subida de los precios de los alimentos, el que realmente sobresale es la medida en que los

acontecimientos meteorológicos adversos han alterado la producción agrícola. Y estos acontecimientos meteorológicos adversos son exactamente la clase de cosas que uno esperaría ver a medida que el aumento de las concentraciones de los gases de efecto invernadero cambie el clima (lo que significa que la actual subida del precio de la comida podría ser solo el principio).

Ahora bien, hasta cierto punto, el vertiginoso ascenso de los precios de los alimentos forma parte de un encarecimiento general de los productos básicos: los precios de muchas materias primas, que abarcan todo el espectro desde el aluminio hasta el zinc, han estado subiendo rápidamente desde principios de 2009, principalmente debido al acelerado crecimiento industrial en los mercados emergentes.

Pero la relación entre el crecimiento industrial y la demanda está mucho más clara en el caso del cobre, por ejemplo, que en el de los alimentos. Excepto en los países muy pobres, el aumento de la renta no tiene un gran efecto en la cantidad que come la gente.

Es cierto que el crecimiento en algunos países emergentes como China conduce a un aumento del consumo de carne y, por tanto, a un incremento de la demanda de pienso para los animales. También es cierto que las materias primas agrícolas, especialmente el algodón, compiten por la tierra y otros recursos con los cultivos destinados a la alimentación (como también lo hace la producción subvencionada de etanol, que consume muchísimo maíz). De modo que tanto el crecimiento económico como las malas políticas energéticas han contribuido en cierta medida al repentino encarecimiento de la comida.

Aun así, los precios de los alimentos iban a la zaga de los precios de otros productos básicos hasta el verano pasado. Entonces llegó el azote del tiempo.

Fíjense en el caso del trigo, cuyo precio casi se ha duplicado desde el verano. La causa inmediata del repunte del precio del trigo es evidente: la producción mundial ha caído en picado. La mayor parte del declive de dicha producción, según los datos del Departamento de Agricultura de EE UU, es el reflejo de una drástica bajada en la antigua Unión Soviética. Y sabemos a qué se debe eso: una ola de calor y una sequía sin precedentes, que elevaron las temperaturas de Moscú por encima de los 38 grados por primera vez en la historia.

La ola de calor rusa solo ha sido uno de los muchos acontecimientos meteorológicos extremos recientes, desde la sequía de Brasil hasta las inundaciones de proporciones bíblicas de Australia, que han mermado la producción mundial de alimentos.

La pregunta, por tanto, pasa a ser qué hay detrás de estas condiciones meteorológicas extremas. Hasta cierto punto, estamos viendo las consecuencias de un fenómeno natural, La Niña, un acontecimiento periódico en el que el agua del Pacífico ecuatorial se enfría más de lo normal. Y los fenómenos de La Niña se han relacionado históricamente con crisis alimentarias mundiales, entre ellas, las crisis de 2007 y 2008.

Pero la historia no termina ahí. No se dejen engañar por la nieve: en conjunto, 2010 está vinculado con 2005 por ser el año más cálido del que se tienen registros, aun cuando nos encontrábamos en un periodo de actividad solar mínima y La Niña fue un factor de enfriamiento durante la segunda mitad del año. Los récords de tempe-

ratura no solo se batieron en Rusia, sino en al menos 19 países, que representan una quinta parte de la superficie terrestre del planeta. Y tanto las sequías como las inundaciones son consecuencias naturales de un mundo que se calienta: las sequías porque hace más calor, las inundaciones porque los océanos más calientes liberan más vapor de agua.

Como siempre, no es posible atribuir ningún acontecimiento meteorológico concreto a los gases de efecto invernadero. Pero el patrón que estamos viendo, con máximos extremos y en general un tiempo extremo que se vuelve mucho más habitual, es justo lo que uno esperaría del cambio climático.

Por supuesto, los sospechosos habituales se pondrán como locos ante las insinuaciones de que el calenta-

miento global pueda tener algo que ver con la crisis alimentaria; quienes insisten en que Ben Bernanke tiene las manos manchadas de sangre suelen ser más o menos los mismos que insisten en que el consenso científico sobre el clima es el reflejo de una descomunal conspiración de la izquierda.

Pero las pruebas indican, de hecho, que lo que estamos viviendo ahora es un adelanto de la alteración, económica y política, a la que nos enfrentaremos en un mundo recalentado. Y dada nuestra incapacidad para actuar frente a los gases de efecto invernadero, se avecinan muchas más cosas, y mucho peores.

Han pasado casi 19 años de la Cumbre de Río de Janeiro y tenemos el problema delante. Allí estábamos planteando esos problemas, sin imaginarnos que el fin

de la especie puede ser dentro de un siglo o de decenios, si antes no se produce una guerra.

El aumento de los precios de los alimentos agravará de inmediato sin ninguna duda la situación política internacional. Si como consecuencia de todo esto se agravan los problemas, me pregunto: ¿debemos ignorarlos?

Me gustaría que sobre este tema se centrara nuestro debate.

La Humanidad hay que empezar a salvarla ya.



# 20 años de la REDH. Entrevista a Carmen Bohórquez

José Ernesto Nováez (Cuba)

**Carmen Bohórquez (Venezuela).** Filósofa, doctora en Historia, presidenta del Instituto de Estudios Francisco de Miranda. Desde el año 2004 hasta el 2018 lideró la Coordinación General de la Red de Intelectuales, Artistas en Defensa de la Humanidad.

## **La REDH surge y se consolida en 2003-2004 por impulso de los Comandantes Fidel y Chávez. ¿Puedes hablarnos del contexto de esos años y del sentido en el cual los Comandantes pensaron esta organización?**

El primer elemento a considerar en esos años es el de la consolidación de las estrategias de dominación del actual sistema de capitalismo imperial encarnado, dirigido e impuesto por los Estados Unidos de Norteamérica en casi todo el territorio planetario desde el final de la II Guerra Mundial, y que la llamada “caída de la Unión Soviética” les hará creer inmodificable en adelante: el fin de la historia y, por tanto, el fin de toda posibilidad de disidencia de parte de todo conglomerado humano en todos los rincones del planeta.

La década siguiente (1990-1999) representó el remodelaje de la división territorial y política de Europa, en primer lugar, y la sucesión de una serie de intervenciones bélicas, particularmente en el Medio Oriente, justificadas por el Pentágono como una necesaria persecución y exterminio de peligrosos grupos terroristas; operación que, casualmente, les permitía asumir el control absoluto de los principales yacimientos petroleros de la región, sin que mediaran las más elementales normas de respeto a las vidas humanas y mucho menos, al derecho de los pueblos a decidir autónomamente su destino. Todo lo cual se agravará, comenzando la década siguiente, con el supuesto atentado islamista contra las Torres Gemelas y la invasión y guerra contra Irak (Marzo 2003), bajo el falso pretexto de que el gobierno de Saddam Hussein poseía “armas de destrucción masiva”.

En Nuestra América, sin embargo, se abrió un cauce inesperado. El último año de la década 1990-1999 y contra todos los pronósticos que los medios circulaban, ocurre la llegada al poder en Venezuela del Comandante Hugo Chávez Frías quien, unido al ya legendario Comandante Fidel Castro, iniciarán e impulsarán fuertemente por todo este territorio desde el inicio de esa primera década del nuevo milenio, la más fuerte toma de conciencia de nuestra propia valía y, en consecuencia, del derecho a construir un camino propio y fuera de los dictámenes de los Estados Unidos.

El año 2001 será crucial para esta toma de conciencia. El 11 de septiembre tiene lugar el primer ataque a objetivos estadounidenses dentro de su propio territorio; ataque que el gobierno de ese país atribuye de inmediato a fuerzas enemigas vin-

culadas al mundo musulmán y un mes después, estará invadiendo Afganistán, gobernada por los Talibanes; a los que acusa de ser cómplices del atentado a las Torres Gemelas y protectoras de Osama Bin Laden, el cerebro de dicha operación, según la visión difundida por EEUU y asumida por casi toda la prensa mundial.

Fue quizás la primera vez que esa prensa reprodujo imágenes de niños afganos destrozados por las bombas norteamericanas, pero no lo hace en plan de denuncia y condena sino de difusión del castigo que le espera a todos y todas las que intenten seguir ese camino de enfrentamiento con el gran imperio. Dos años después, el 20 de marzo, se inicia la guerra de EEUU contra Irak, y pocos días después, el 9 de abril, las tropas norteamericanas entran en Bagdad.

Lo ocurrido en el Medio Oriente sacude las conciencias en el mundo entero y, en particular, en América Latina. A fines de 1989, en pleno Bicentenario de la Revolución Francesa, Estados Unidos invade Panamá con el pretexto de detener al Presidente Manuel Noriega, quien había sucedido a Torrijos, "accidentalmente" muerto por la caída del avión en que viajaba. Noriega, quien había sido un importante agente de la CIA, es acusado ahora de dirigir un gran cartel de la droga y de inundar de la misma a EEUU. La verdadera razón era la de tomar de nuevo para sí la administración del Canal de Panamá, que Torrijos había recuperado mediante un acuerdo con el Pdte. Carter.

Ante este terrible panorama local y global, empieza a manifestarse con fuerza dentro de los círculos intelectuales, artísticos y de movimientos sociales de

Nuestra América, la necesidad de organizarse y de crear con urgencia un frente de batalla por todo el continente que mostrara la verdad de los desmanes que la derecha imperial había y seguía produciendo en el mundo entero. En especial, surge la necesidad de constituir un frente de defensa de esa humanidad avasallada, atropellada y despreciada por los grandes intereses de poder.

Es así como en el año 2003 se empiezan a conformar y a confluír diferentes iniciativas de lucha desde lo intelectual, lo artístico y lo político que terminarán por encarnar una fuerza poderosa de formación de conciencias, de denuncia y de alternativas dirigidas a crear un verdadero mundo mejor para todos y todas. Las primeras manifestaciones de este espíritu de denuncia y de llamados a la constitución de un frente común en defensa de la humanidad tienen lugar en México, octubre 2003; en Caracas, enero de 2004; en Oviedo, España, abril 2004; y el 1 de mayo en la Plaza de la Revolución, en La Habana; donde el Comandante Fidel lo asumió como un reto propio.

De forma paralela y para sorpresa de muchos, comienzan a soplar aires de autonomía en Nuestra América. A ejemplo de Venezuela, que ha elegido por primera vez, en diciembre de 1999, un Presidente revolucionario: Hugo Chávez Frías; en el año 2003 Lula Da Silva, dirigente obrero, es elegido Presidente de Brasil. Pocos meses después llega a la Presidencia de Argentina, Néstor Kirchner y, en Paraguay, Nicanor Duarte.

Todo pareció conjugarse en ese momento para dar el último paso. Más de 300 intelectuales y artistas de renombre, procedentes de más de 40 países de todos los continentes, atendieron el llamado del Presidente Hugo Chávez para reunirse en Caracas del 2 al 5 de diciembre del año 2004, teniendo como objetivo general: la defensa de la Humanidad. La conferencia inaugural estuvo a cargo de José Saramago, Premio Nobel de Literatura de 1998.

El último paso lo ordenó el Comandante Chávez: no bastaba con organizarse para denunciar los crímenes de lesa humanidad que el imperio y sus socios causaban en el mundo; más importante era organizarse para contraatacar a los causantes de tales crímenes. Y como todo contraataque, se requería con urgencia un plan y una dirección común que permitiera no sólo una condena general de los hechos violadores de humanidad sino que también permitiera desarrollar una ofensiva: "la Humanidad, aseguró, tiene que ir a la ofensiva. Esa es su mejor defensa, nuestra mejor defensa. Pero toda ofensiva requiere un plan de verdad, una estrategia, unos actores coordinados, estructurados, conscientes, y además requiere saber hacia dónde es la ofensiva, quién es el oponente principal o los oponentes principales".

Con este fin, pidió a la audiencia aprobar la creación de una Oficina Coordinadora de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad: para cuyo funcionamiento ofreció el apoyo irrestricto de Venezuela y de su gobierno.

### **¿Qué hitos considera fundamentales en la historia de la Redh en estos 20 años?**

1. Apertura de Capítulos de la REDH en prácticamente todos los continentes.
2. Alianza con el Foro Mundial de Alternativas, coordinado por Samir Amín, con sede en Dakar, Bélgica y Francia.
3. Participación de sus miembros en el Foro Social Mundial.
4. Organización de Encuentros de la REDH en Italia, Bélgica, España, Serbia, Grecia, Cuba, Bolivia, Ecuador, México,
5. Presencia activa de respaldo al gobierno revolucionario de Evo Morales en momentos de acoso e intentos de golpe de estado por parte de grupos de derecha reaccionaria.
6. Acompañamiento y apoyo a los gobiernos progresistas que fueron surgiendo en esa década por toda América Latina y que permitió hacer realidad proyectos de unidad continental, tales como el ALBA, PETROCARIBE, UNASUR y la CELAC; así como desarrollo de campañas tanto en foros y conferencias, como en medios digitales, que permitieron expandir por el mundo este renacer de Nuestra América, que era ya señal de que otro mundo es posible.

### **¿A su juicio que aporta una estructura como la Redh a la lucha simbólica, mediática y política del presente?**

Como lo indica su nombre, este movimiento ha logrado no sólo conformarse y extenderse por una buena parte del Mundo gracias a su estructura nodal, conformada por capítulos nacionales que actúan a lo interno conformando redes locales de intelectuales, artistas y movimientos sociales que participan activamente en el análisis y acciones concomitantes de su propio contexto, pero desde la conciencia de que también forman parte esencial de una problemática que también se presenta en el contexto continental y mundial. Todo lo cual se ubica en los 10 principios fundamentales que guían la REDH, pero preservando siempre el sentido de una sola humanidad en lucha por su dignidad.



### **¿Cuáles son los principales retos y tareas que debe confrontar la organización con vistas al futuro?**

A 20 años de la creación de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, el desafío más grande que tenemos hacia el futuro es, a mi juicio, COMPRENDER ese futuro. Por primera vez en la historia de la humanidad la velocidad de los cambios tecnológicos y cibernéticos están superando la velocidad de comprensión del cerebro humano en general y, en consecuencia, haciendo mucho más grandes las diferencias generacionales y culturales.

Pero y a riesgo de parecer agorera, tales cambios están alterando también, además de nuestra capacidad de comprensión y aprendizaje, las escalas de valoración ética; particularmente entre las nuevas generaciones. La inteligencia artificial, la progresiva sustitución de la mano de obra humana por robots programados para hacer a velocidades superiores trabajos de ensamblajes, o complicados razonamientos matemáticos, o, peor aún, el desprecio a la vida humana que siembran en la mente de los jóvenes los mundos virtuales, están exigiendo de nuestra REDH una rápida, profunda y colectiva reflexión sobre estas nuevas realidades.

No significa esto abandonar para nada nuestras tradicionales banderas de lucha. El imperio norteamericano, cual bestia herida, puede y está convencido que debe dar una muestra irrefutable de que sigue siendo el amo del mundo. Por ello el endurecimiento de las medidas coercitivas contra Cuba, Venezuela, Nicaragua, mientras avala sin que le tiemble el pulso la guerra genocida contra Palestina, por parte de Israel. Y concomitante con ello, urge hoy también asumir un profundo análisis del resurgimiento y fortalecimiento del fascismo en el mundo.

Todo ello, sin embargo, deberá ir siempre acompañado de nuestro compromiso esencial con la vida humana, hoy más que nunca amenazada, pero que es y seguirá siendo el principio último que fundamenta todo proyecto de liberación.

# A la conciencia del mundo

*Pablo González Casanova (México, 1922-2023)*

Académico y ensayista

*Mensaje leído en la Plaza de la Revolución el 1 de mayo de 2003, ante más de un millón de cubanos*



La invasión a Irak ha tenido como consecuencia el quebranto del orden internacional. Una sola potencia agravia hoy las normas de entendimiento entre los pueblos. Esa potencia invocó una serie de causas no verificadas para justificar su intromisión, provocó la pérdida masiva de vidas humanas y toleró la devastación de uno de los patrimonios culturales de la humanidad.

Nosotros sólo poseemos nuestra autoridad moral y desde ella hacemos un llamado a la conciencia del mundo para evitar un nuevo atropello a los principios que nos rigen. Hoy existe una dura campaña en contra de una nación de América Latina. El acoso de que es objeto Cuba puede ser el pretexto para una invasión. Frente a esto, oponemos los principios universales de soberanía nacional, de respeto a la integridad territorial y el derecho a la autodeterminación, imprescindibles para la justa convivencia de las naciones.

México, abril de 2003.

*Este documento fue firmado inicialmente por:*

Leopoldo Zea  
 Adolfo Sánchez Vázquez  
 Miguel León Portilla  
 Andrés Henestrosa  
 María Rojo  
 Jaime Labastida  
 Víctor Flores Olea  
 Federico Álvarez  
 Gilberto López y Rivas  
 Pablo González Casanova

*A este llamamiento se han adherido los Premios Nobel:*

Rigoberta Menchú  
 Nadine Gordimer  
 Adolfo Pérez Esquivel  
 Gabriel García Márquez

*Y además:*

Mario Benedetti	Emir Sader	Horacio González	Vera de Abreu Figueredo	Beatriz Lajland
Ernesto Cardenal	Atilio Borón	Liliana Herrero	Nelson Rodrigues Filho	Daniel Campione
Oscar Niemeyer	Arcira Argumedo	Dolly Oussi	Marilia Barbosa	Julio C. Gambina
Harry Bellafonte	Arturo Andrés Roig	Rodolfo Hermina	Mauricio Figueredo	Marta Harnecker
Danny Glover	Gianni Miná	William Blum	María José Zack	Michael Lebowitz
Antonio Gades	Claude Couffon	Jane Franklin	Arthur Poerner	Graciela Rosenblum
Alfonso Sastre	Roy Brown	Mamani Mamani	Rodolfo Livingstong	Pedro Salazar
Volodia Teitelboim	Paul Estrade	Néstor Cohen	Alicia Pelliza	Guillermo Mariaca Iturri
José Balmes	Hebe de Bonafini	Manuel Cabieses Donoso	Carlos Sbriller	Hernán López Ewchagüe
Jorge Enrique Adoum	Santiago García	Claufe Rodrigues	Ana Escudero Baltasar	Mercedes Alifano Benítez
Thiago de Melo	Ariel Dorfman	Alessandra Riccio	Patricio A. Brodsky	Miguel Baires
Eduardo Galeano	Claudia Korol	Rosa María Robles	Francisco Calderón Sánchez de Rojas	Mario Maestri
Daniel Viglietti	Renato Prada Oropeza	Mayté Pinero	Cristina Barros Valero	Florence Carboni
Pino Solanas	Fernando Butazzoni	Bia Falbo	Marco Buenrostro	Pancho Navarrete González
Jorge Sanjinés	Keith Ellis	Tony Ryan	Beitia Iddia	Rodolfo Díaz Sarvide
Luisa Valenzuela	Víctor Heredia	S. Brian Willson	Cecilia Fridman	María Pilar Aquino
Luis Sepúlveda	Nelson Osorio	Jorge Pixley	Roxana Dunbar Ortiz	Günther Belchus
Abelardo Castillo	Hildebrando Pérez	Ivana Jinkings	James Cockcroft	María Dolores de la Peña
Sylvia Iparraguirre	Giulio Girardi	Evaristo Villar	Leslie Hoag Hope	Caty Eibenschutz
Fernando García	Piero Vivarelli	Miguel Urbano	Coriun Aharonian	Antonio Miró
Eduardo Mignogna	Juan Antonio Hormigón	María Pilar Aquino	Uzman Islam Khan	Carlos Aznárez
Tristan Bauer	Rosa Vicente	Joao Pedro Stedile	Alicia Castellanos Guerrero	Rosa Ribeiro
Eduardo Pavlovsky	Deonísio da Silva	Ana Esther Ceceña	Mario Casartelli	Efrén Orozco
Norman Brisky	Henri Alleg	Rosa Elvira Zúñiga	Simón J. Ortiz	Elza Ferreira Lobo
Noé Jitrik	Fernando Aínsa	Stefaan Declercq	Alejandro Stuart	Inés Vázquez
Tununa Mercado	Danny Rivera	Ricardo Gebrim	Josefina Morales Ramírez	Manuel Callau
Mempo Giardinelli	Pablo Marcano	Raúl Zibechi	Felipe Lamparero	Michael Albert
Miguel Bonasso	Armando Gnisci	María Poumier	Raúl Ariza	
Andrés Rivera	Margaret Randall	Rosalyn Baxandall	René Benedicto	
James Petras	Heinz Dietrich Steffan	Nancy Rice	Sergio Carcas	
	Angela Correa	Louis Segal	Beinusz Szmukler	
	Miguel Vayo	Beth Carvalho		

# Los caminos de la sobrevivencia de la humanidad

*Theotonio dos Santos (Brasil, 1936-2018)*

Economista y sociólogo

*Texto publicado en diciembre de 2004*

Una reunión de intelectuales y artistas de todo el mundo en defensa de la humanidad relaciona las cuestiones de seguridad internacional, bajo el impacto de la pretensión de dominio unilateral del mundo conducida por el grupo en el poder en Estados Unidos, con las estructuras económicas que presiden las relaciones entre las clases sociales, los grupos sociales y las naciones y Estados. La humanidad necesita encontrar el camino del diálogo y la cooperación antes que el abismo de la confrontación global se instaure.

El Encuentro de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad reunió periodistas, poetas, activistas de los movimientos sociales, artistas, políticos, científicos sociales, profesionales, literatos de más de 50 países, con especial participación de latinoamericanos. El Premio Nobel argentino Adolfo Pérez Esquivel fue el encargado de leer el documento final que resultó de este encuentro lleno de debates de ideas y de estrategias de acción que puedan generar una cultura de paz alternativa al imperio de la violencia que se instauró en las relaciones internacionales, sobre todo como resultado del rechazo de EE UU a someterse a las leyes internacionales y a los organismos encargado de encaminar la relaciones pacíficas entre los pueblos, en particular las Naciones Unidas.

Lo que más aterroriza en esta coyuntura es la percepción del abismo que se va profundizando entre los ideales y métodos que se imponen en la nación más poderosa de la tierra y los del «resto del mundo». Por más que el resto del mundo vea en las acciones de violencia impuestas en contra de poblaciones enteras –obligadas por las armas más poderosas, la tortura y las humillaciones más brutales a convertirse en «democracias»– una amenaza para toda la humanidad, la mayoría de los votantes de la potencia hegemónica apoya esos métodos y da plena libertad de acción a aquellos que amenazan la humanidad. Es importante constatar, sin embargo, la existencia de una importante oposición a estos métodos dentro de EE UU, como lo demostró una expresiva participación de intelectuales y artistas de ese país en el encuentro.

El sentimiento de impotencia que nace de esta situación amenaza con hacer regresar la humanidad a formas de relaciones sociales y humanas próximas a la barbarie. Se tiran por la ventana años y años de desarrollo civilizatorio, en los cuales se acumularon principios y métodos de diálogo y convivencia humana que se ha

buscado incrementar a pesar de los límites y obstáculos interpuestos por las ambiciones de las potencias mundiales.

Frente a esta situación se hace necesario repensar el conjunto de los elementos que forman el sistema mundial y las formas de acción que permiten incidir sobre él. Es bastante claro que cabe un rol creciente a la sociedad civil, y sobre todo a los sectores de vanguardia de los movimientos sociales contemporáneos, en la generación de nuevos instrumentos de acción que permitan detener estos procesos macrosociales.

No hay duda que los medios de comunicación ocupan un lugar privilegiado en estas acciones. A ellos les cabe generar una corriente de informaciones y análisis capaces de neutralizar el imperio de la violencia en las relaciones internacionales. Sin embargo, el sentimiento dominante es muy crítico de los medios contemporáneos, por lo menos en sus formas dominantes. Son muchas las esperanzas que se deposita en las iniciativas de formas de comunicación alternativas como la internet, las televisiones comunitarias, los periódicos ligados a movimientos sociales, las formas culturales alternativas como los teatros de calle, los festivales de poesía, los espectáculos de masa, etc. Una de las resoluciones del encuentro de mayor efecto práctico es la creación de una red de redes que tendrá una coordinación a partir de los organizadores de esta iniciativa. Asimismo se apoyó con entusiasmo la propuesta de una red de televisión del sur que sostiene el presidente de Venezuela, Hugo Chávez.

Al mismo tiempo se apoyó firmemente las iniciativas de integración regional por más limitadas que

sean. En vísperas de la reunión de Ayacucho, que pone en marcha una Comunidad de Naciones Sudamericanas, se llamó la atención sobre la necesidad de convertirla en realidad desde abajo hacia arriba, con fuerte participación de los pueblos de la región. El sentimiento de una unión de inspiración bolivariana produjo una identificación muy importante con la experiencia en curso en Venezuela. Es impresionante ver como en este país se desarrollan nuevas formas de conciencia y de participación popular que se basan en un fuerte sentimiento de unidad continental y latinoamericana. Se encontró entre este colectivo tan diferenciado una tendencia muy fuerte a apoyar iniciativas como la empresa latinoamericana de petróleo que propone Venezuela y tantas otras en la misma dirección. Es sorprendente constatar la fuerza que las ideas de cooperación regional tienen a pesar de todas las dificultades históricas que estos pueblos tuvieron para poder actuar en conjunto. Uno se ve obligado a constatar que la identidad cultural del «latino», como lo dicen los estadounidenses, es una fuerza moral profunda que gana especial consistencia cuando recibe soporte estatal.

Yo sugeriría al lector no considerar esta iniciativa como una reunión más entre las muchas que se realizan en nuestros días. Vale la pena acompañar con cariño el desdoblamiento de estos primeros pasos, iniciados en realidad en México, en memorable reunión en el Polyforum Siqueiros, ese templo escultórico dedicado a la marcha ascendente de la humanidad. Parece que las fuerzas de la destrucción, de la explotación y del terror van a encontrarse cada vez más con

la resistencia moral y activa de los pueblos. Ello se ve en los campos de batalla y en los embates políticos y diplomáticos, pero se manifiesta también en las iniciativas culturales que cimientan las relaciones sociales y entre los pueblos.

# Gracias por su ejemplo, Fidel. Mensaje de la Red en Defensa de la Humanidad

*Texto publicado el 12 de agosto de 2016*

Querido Comandante:

En ocasión de su nonagésimo cumpleaños, los miembros de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales En Defensa de la Humanidad, queremos hacerle llegar nuestra más sincera felicitación y, sobre todo, nuestro más profundo agradecimiento por todo lo que usted ha hecho por los pueblos de Nuestra América y por los del resto del mundo.

Su figura ha sido permanente fuente de inspiración no sólo cuando, impulsados por la marea ascendente de las luchas populares, dábamos pasos firmes en dirección del socialismo, sino también en los recurrentes momentos en que nuestros avances se detenían como consecuencia de la ferocidad de la reacción del imperialismo y sus aliados locales.

Si en las fases de ascenso su ejemplo nos obligaba a no darnos jamás por satisfechos ni satisfechas y, como buenos revolucionarios y revolucionarias, a proseguir con renovados bríos nuestra marcha; cuando debíamos afrontar las adversidades o la contraofensiva del enemigo, el recuerdo de su actitud después del Moncada o el ataque del imperialismo en Playa Girón, fortalecía nuestros espíritus y nos convencía de que la voluntad inquebrantable de luchar por nuestros ideales era el seguro camino hacia la victoria. Usted nos señaló ese rumbo en incontables ocasiones, y podemos asegurarle que esa enseñanza, que nos reiterara en su reunión con los intelectuales el 10 de febrero del 2012, cuando dijo que “aunque nos dijeran que al mundo le quedan pocas semanas de vida nuestro deber sería luchar, seguir luchando hasta el fin”, ha calado muy hondo y ya es una marca indeleble en millones de latinoamericanos y caribeños que saben, como otros muchos que luchan en otras partes del mundo, que ese será nuestro destino: luchar hasta el fin, conscientes de que las clases dominantes y el imperialismo jamás se darán por vencidos.

La convicción de que nuestras ideas y nuestros valores son infinitamente superiores a los de nuestros enemigos fue y es un alimento esencial de nuestra militancia revolucionaria. De usted aprendimos que su defensa exige la más absoluta intransigencia. Como cuando, con virtuosa obstinación, usted se negara a arriar las banderas del socialismo en momentos en que se desintegraba la Unión Soviética y desaparecía el campo socialista.

Gracias a su inquebrantable convicción, la Revolución Cubana pudo seguir su marcha y, con su heroico ejemplo, abrió un sendero que pocos años después comenzarían a recorrer numerosos países de Nuestra América luego del triunfo de Hugo Chávez Frías en las elecciones presidenciales de Venezuela en diciembre del 1998. Si usted se hubiese dejado convencer por quienes le aconsejaban abandonar para siempre el proyecto socialista y Cuba se hubiera arrojado a los brazos del capitalismo, el luminoso período abierto desde finales del siglo pasado hasta nuestros días, con la derrota del ALCA, la creación del ALBA, de la UNASUR, de la CELAC, de Petrocaribe, del Banco del Sur, de Telesur, de la propia Red En Defensa de la Humanidad, jamás habría tenido lugar. La potente luz que irradiaba el faro de la Revolución Cubana fue decisiva para impulsar a nuestros pueblos a dejar atrás la larga noche neoliberal de los años noventa y retomar el camino hacia nuestra Segunda y Definitiva Independencia.

Por eso nuestra deuda, la deuda de nuestros pueblos con usted, Comandante, es inconmensurable, y de ahí nuestra profunda gratitud por su integridad revolucionaria, por haber sido fiel a aquella maravillosa definición de “revolución” que expresara en su discurso del 1º de Mayo del 2000, en uno de cuyos pasajes señaló que Revolución “es defender los valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo.” A lo largo de su fecunda vida usted ha sido fiel a estas ideas, que vivirán eternamente en el alma de los revolucionarios y revolucionarias de todo el mundo, de todos aque-

llos que saben que otro mundo es posible y necesario, y que si se lucha con la constancia y coherencia que usted ha demostrado durante tantos años, la victoria será inevitable.

¡Felices noventa años, Fidel! Gracias por su ejemplo. Puede usted estar seguro de que seremos fieles a sus enseñanzas hasta la victoria final.

En nombre de la Red En Defensa de la Humanidad, su Secretaría Ejecutiva, integrada por:

Carmen Bohórquez (Coordinadora General de la REDH)

Alicia Jrapko (REDH EEUU)

Ángel Guerra (REDH Cuba/México)

Ariana López (REDH Cuba)

Atilio Borón (REDH Argentina)

David Comsiong (REDH Del Caribe)

Fredy Nãñez (REDH Venezuela)

Hugo Moldiz (REDH Bolivia)

Juan Manuel Karg (REDH Argentina)

Katu Arkonada (REDH País Vasco/Bolivia)

Luciano Vasapollo (REDH Italia)

Marilia Guimaraes (REDH Brasil)

Nayar López Castellanos (REDH México)

Omar González (REDH Cuba)

Roger Landa (REDH Venezuela)

Firmas:

Nicolás Maduro Moros, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Evo Morales Ayma, Presidente del Estado Plurinacional, Presidente del Movimiento Al Socialismo, Presidente de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba

Álvaro García Linera, Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia

Ministros del gabinete boliviano que se adhirieron al documento:

Juan Ramón Quintana, Ministro de la Presidencia, Reymi Ferreira, Ministro de Defensa; Luis Arce, Ministro de Economía y Finanzas Públicas; Verónica Ramos, Ministra de Desarrollo Productivo; César Navarro, Ministro de Minería; Hugo Siles, Ministro de Autonomías; Carlos Romero; Ministro de Gobierno; Gonzalo Trigoso, Ministro de Trabajo; Luis Alberto Sánchez, Ministro de Hidrocarburos y Energía; Ariana Campero, Ministra de Salud; René Orellana, Ministro de Planificación del Desarrollo; Marko Machicao, Ministro de Culturas; Roberto Aguilar, Ministro de Educación; Alexandra Moreira, Ministra de Medio Ambiente y Agua; Milton Claros, Ministro de Obras Públicas, Servicios y Viviendas.

También rubricaron el mensaje en Bolivia: Alfredo Rada, Viceministro de Coordinación con Movimientos Sociales; Leónida Zurita, Responsable de Relaciones Internacionales del MAS-IPSP; Juanita Ancieta, Secretaria Ejecutiva de la Confederación de Mujeres Campesinas de Bolivia-Bartolina Sisa; Leonardo Loza, Secretario Ejecutivo de la Confederación de Comunidades Interculturales; Feliciano Vegamonte, Secretario Ejecutivo de la CSUTCB; Eduardo Pardo, Partido Socialista 1 – Bolivia; José Pimentel, Dirigente Social;

Un importante grupo de intelectuales, científicos y luchadores sociales de todo el mundo, han suscrito la felicitación al Comandante, entre los cuales cabe destacar a:

Adolfo Pérez Esquivel, Argentina; Pablo González Casanova, México; Silvio Rodríguez, Cuba; Alfonso Sastre, País Vasco; Padre Miguel d'Escoto Brockmann, Nicaragua; Rafael Cancel Miranda, Puerto Rico; Mumia Abu Jamal, EEUU; Roberto Fernández Retamar, Cuba; Víctor Flores Olea, México; Daniel Viglietti, Uruguay; Frei Betto, Brasil; Martín Almada, Paraguay; Socorro Gomes, Brasil; Stella Calloni, Argentina; Leonardo Boff, Brasil; Piero Gleijeses, EEUU; Fernando Rendón Meriño, Colombia; Héctor Díaz-Polanco, México; Fernando Moraes, Brasil; Fernando Martínez Heredia, Cuba; Gilberto López y Rivas, México; Cindy Sheehan, EEUU; Patricio Echegaray, Argentina; Ismael Clark Arxer, Cuba; Marta Harnecker, Chile; Michael Lebowitz, Canadá; Miguel Mazzeo, Argentina; Aldo Díaz Lacayo, Nicaragua; Hernando Calvo Ospina, Colombia/Francia; Miguel Barnet, Cuba; Montserrat Ponsa Tarrés, España; Néstor Kohan, Argentina; Camille Chalmers, Haití; Javier Couso Permy, España; Theotónio dos Santos, Brasil; Hildebrando Pérez Grande, Perú; Katuska Blanco Castiñeira, Cuba; Luis Hernández Navarro, México; Bill Hackwell, EEUU; Laura Albizu-Campos Meneses, Puerto Rico; Jorge Veraza, México; Emir Sader, Brasil; Fernando Buen Abad Domínguez, México; James Cockcroft, EEUU/Canadá; Beto Almeida, Brasil; Michel Collon, Bélgica; Ghassan Ben Jeddou, Líbano; Eva Golinger, EEUU; Waldo Leyva, Cuba; Tim Anderson, Australia; Carlos Fernández Liria, España; Thierno Diop, Sene-

gal; Luis Suárez Salazar, Cuba; Salim Lamrani, Francia; Antonio Gaztambide, Puerto Rico; Carlos Fazio, México; Jane Franklin, EEUU; Fidel Barbarito, Venezuela; Gilberto Ríos Munguía, Honduras; Carlo Frabetti, España; James Early, EEUU; Vicente Battista, Argentina; Winston Orrillo, Perú; Gabo Sequeira, Argentina; Manuel Santos Iñurrieta, Argentina; Jane Franklin, EEUU; Nora Cortiñas, Argentina; Pablo Guayasamín, Ecuador; Elma Beatriz Rosado, Puerto Rico; Arturo Corcuera, Perú; Piero Gleijeses, EEUU; Raúl Pérez Torres, Ecuador; Francisco Villa, Chile; Gisela Alonso Domínguez, Cuba; Isaías Rodríguez, Venezuela/Italia; Peter Phillips, EEUU; Arnold August, Canadá; Dolores Miconi, Argentina; Irene Leon, Ecuador; Beth Carvalho, Brasil; Jorge Sanjinés, Bolivia; Walter Sales, Brasil; Yeidckol Polensky, México

Asimismo, Cristina Vazquez, EEUU; Lindeberg Farias, Brasil; Father Luis Barrios, EEUU; Gail Walker, EEUU; Alexander Torres Iriarte, Venezuela; Alfredo Vera Arrata, Ecuador; Bill Martínez, EEUU; Carlos Cabal Mirabal, Cuba; John Kirk, Canadá; Jorge Kreyneš, Argentina; José Regato, Ecuador; Luis Alvarenga, El Salvador; María Nela Prada Tejada, Bolivia; Matti Laitinen, Finlandia; Pepe Viñoles, Uruguay; Ramón Pedregal Casanova, España; Sergio Jorge Pastrana, Cuba; Stephen Kimber, Canadá; Verónica Guayasamín, Ecuador; Jandira Fhegalli, Brasil; Mónica Bruckman, Perú/Brasil; Hernando Calvo Ospina, Colombia/Francia.



# Hugo Chávez, el regreso del mejor amigo a diez años de su siembra

*Graciela Ramírez Cruz (Argentina/Cuba)*

Periodista y Coordinadora del Comité Internacional Paz, Justicia y Dignidad a los Pueblos

*Texto publicado el 5 de marzo de 2023*

*Para la partida de un amigo que nos devolvió la risa  
no hay adiós definitivo, ni finales de cenizas  
tanto corazón dolido no se va creer la prisa  
de la muerte que ha intentado manchar su roja camisa.*

El regreso del amigo (\*)

El mejor amigo de Cuba, el Comandante Hugo Chávez, volvió con su fuerza indetenible y su sonrisa llanera a iluminar la tarde de quien lo consideró el mejor amigo de este pueblo. A diez años de su siembra, su espíritu y su imagen llegaron al Centro Fidel Castro en el acto central para honrarlo, que conmovió a todos.

Organizado de manera conjunta por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos –ICAP–, la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Cuba y el Centro Fidel Castro Ruz, realizado en la tarde del viernes 3 de marzo, con la presencia del Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, vice primer ministro; José Ramón Machado Ventura, Comandante del Ejército Rebelde, Ulises Guilarte, miembro del Buró Político, secretario General de la CTC; Fernando González Llort, Héroe de la República, presidente del ICAP, Gerardo Hernández Nordelo, Héroe de la República, coordinador Nacional de los CDR; embajadores y miembros del cuerpo diplomático, directivos del ICAP, amigos y militantes de la solidaridad.

En la despedida del amigo queda un adiós detenido  
Palabras que se congelan, ganas de ya haberlas dicho  
Lágrimas que no se lloran pa' no aceptar que se ha ido  
Pena convertida en gloria, amanecer extendido.

La profunda hermandad, el cariño, la confianza infinita entre Chávez y Fidel evocada por los que solo saben amar, las niñas y niños de la Compañía de Teatro Infantil La Colmenita, entonando canciones y con fragmentos de audiovisuales hicieron revivir momentos inolvidables de los dos líderes más importantes de nuestros pueblos.

Desde Caracas, su hermano Adán Chávez, quien fuera embajador de Cuba, recientemente designado a otras importantes tareas en Venezuela, envió un mensaje agradeciendo la realización del acto, la unidad en el pensamiento de Fidel y Chávez y la vigencia de su legado.

Ese rastro que dejó el amigo, ese antídoto de vida  
Contra la sierpe que sueña a América dividida  
El que levantó al mendigo y compartió su comida  
Su manera de estar vivo nunca va a tener medida.

Edwin Díaz Muzaly, Encargado de Negocios de la República Bolivariana de Venezuela en Cuba expresó:

La nostalgia que hoy trae consigo su ausencia física, se hace fuerza indoblegable, rebeldía, disciplina y conciencia para seguir avanzando en los grandes proyectos históricos que nos legara el líder bolivariano, empoderando a nuestro Pueblo desde el conocimiento, liberándolo con la moral y las luces del Padre Libertador Simón Bolívar; una causa de la que los líderes históricos de las Revoluciones Cubana y Bolivariana son, sin lugar a dudas, sus más genuinos exponentes, y al servicio de la cual trabajaron sin descanso. La fuerza y luz de los Comandantes Chávez y Fidel siguen siendo hoy, como ayer, energía y faro de esperanza para los Pueblos de Cuba y Venezuela, y para todo Pueblo libre y digno del mundo, en la búsqueda de aquello que Bolívar denominara la mayor suma de felicidad posible”.

Al Comandante Chávez debemos recordarlo, como publicara hoy el compañero Presidente Nicolás Maduro Moros en sus redes sociales: “con alegría, fervor patrio y compromiso revolucionario, como presente y reto de futuro. Siempre con la mirada puesta en el horizonte de la Venezuela del siglo XXI.

Al Comandante Chávez -como al Comandante Fidel-, decimos nosotros ahora, se le recuerda en combate diario, en el compromiso de todos los días con las causas populares, en el antiimperialismo militante, en el profundo amor que sintió por nuestro Pueblo y en la felicidad que trae consigo el estar del lado correcto de la historia, batallando por el futuro, por la construcción de un mundo mejor para beneficio de todas y todos; un mundo en el que impere la igualdad, la cooperación, la justicia y la solidaridad; el mundo multicéntrico y pluripolar que tan acertadamente avizoraran los líderes históricos de las Revoluciones Cubana y Bolivariana.

Hoy Chávez y Fidel, porque es difícil cuando honramos a uno de ellos, no hacerlo con el otro viven además en la defensa del derecho que tienen nuestros Pueblos a la Paz y a su Autodeterminación, un compromiso que asumimos los bolivarianos y los martianos de hoy, enfrentando escenarios y coyunturas complejas para la humanidad toda, que solo pueden superarse cuando disponemos de herramientas para el porvenir y la vida como las legadas por nuestros Comandantes” expresó el representante del gobierno Bolivariano en Cuba.

Con emoción afirmó al concluir sus palabras sobre ambos líderes: ...“con cuya guía nosotros siempre Venceremos!

Toda la ternura de este amigo desparramada en la brisa  
De un pueblo que habían dormido, de una América hecha trizas  
Nadie piensa que se ha ido, fue un momentico a la misa  
Y va a volver con Sandino, con el Che, Martí y Bolívar.

Fernando González LLort, presidente del ICAP, destacó en las palabras centrales del acto: “Honor especial merecen los hombres que han nacido para cambiar la historia, aquellos que hacen suyo el clamor de su pueblo y se entregan en cuerpo y alma para hacer realidad el sueño de justicia, libertad, paz y amor para su Patria”.

Rendirle el más sincero y sentido homenaje a uno de esos grandes hombres, es el motivo que no une en esta tarde, en tan emblemático lugar, a 10 años del paso a la inmortalidad del mejor amigo de Cuba, Comandante Hugo Chávez Frías.

Aquel niño que nació en un hogar humilde en el seno de una familia de maestros, admirador de Mai Santa, creció y palpó las vicisitudes que sufría el pueblo, al tiempo que se preparó y curtió su cuerpo, espíritu y pensamiento para la lucha. Desde aquella humilde y amorosa morada se formó con esa sensibilidad y voluntad única de los hombres que tienen la misión de cambiar épocas, de remover los cimientos de las conciencias para dar paso a un mundo nuevo de ideas avanzadas.

En Chávez tal pareciera que el alma de Nuestra América se hubiera desprendido de un pedacito y lo entregara en Sabaneta encarnado en un niño fuerte, cuestionador y travieso que se convertiría en un hombre destinado a ser considerado corazón del pueblo”. Con su particular modo de decir, persuadir y convencer conquistó multitudes y enterró la oprobiosa Cuarta República en Venezuela, dando inicio a la victoriosa Revolución Bolivariana de Venezuela, que sostiene hoy gracias a su legado de resistencia y a la unidad cívico militar que desde un inicio fomentó.

Todos los amigos del amigo tienen el alma bordada  
De un pueblo que se despierta de una América arrasada



La ternura de este amigo es la luz desparramada  
Con las frases que nos dijo con su risa campechana.

Fidel fue uno de los primeros en reconocer su ingenio, su liderazgo, gran estrategia, pensamiento profundo, verbo vehemente y el corazón siempre al lado de los humildes. Juntos estos grandes líderes soñaron a Nuestra América integrada, unida, más humana, donde prime la dignidad, la justicia social y la paz; así nació el ALBA e impulsaron la CELAC, valiosos mecanismos de concertación en la gran diversidad que nos ha caracterizado. Ambos líderes ya no están, pero su obra nos ha legado un tesoro invaluable de sabiduría a la cual debemos volver con mayor intención en estos momentos que nuevamente la izquierda vuelve a reverdecer en Latinoamérica y el Caribe”.

La actual ofensiva imperialista maquilla y relanza su arcaica bicentenario Doctrina Monroe aplicando genocidas políticas de bloqueos, saqueos y sanciones, promueven la violencia, la desestabilización de nuestros proyectos sociales desde sus bases, utilizando todos los medios económicos, políticos, jurídicos, comunicacionales y culturales a su disposición; desde Nuestra América la respuesta tiene que ser fortalecer la unidad con un sentido práctico, de acción unitaria, anti neoliberal, antiimperialista, que avance en proyectos concretos de colaboración solidaria que impacten en la vida de millones de hombres y mujeres, retomando el impulso que Fidel y Chávez siempre le imprimieron a los ideales para construir una Patria Grande, justa e inclusiva”.

En este camino las revoluciones cubana y bolivariana tienen una responsabilidad histórica de resistir y avanzar como continuadores de nuestras raíces identitarias.

Desde Cuba el mayor homenaje que le podemos hacer al Comandante Chávez en el décimo aniversario de su partida, es ratificar nuestro compromiso de: reafirmar nuestra solidaridad y acompañamiento permanente a la Revolución Bolivariana, a la unidad cívico militar y a su presidente Nicolás Maduro Moros. Convertir las realidades desafiantes de Cuba y Venezuela en revoluciones más socialistas, justas y prósperas, faro y guía para otros proyectos emancipadores, así como profundizar la integración y unidad latinoamericana y caribeña, defendiendo el concepto de América Latina y el Caribe como Zona de Paz”.

Nadie piensa que se ha ido, fue un momentico a la misa  
Y va a volver con Sandino, con el Che, Martí y Bolívar

Seguiremos el camino del amigo junto al ALBA  
No hay adiós definitivo, ni finales de cenizas.

Asumimos la responsabilidad histórica de mantener vivo y hacer realidad el sueño de Bolívar, Martí, Fidel y Chávez, de una Patria Grande soberana, más libre, más justa, con una esencia profundamente humanista, desterrando para siempre la dominación imperial, donde prime el decoro y la dignidad plena del hombre. Tenemos la certeza que en ese empeño Chávez y Fidel nos acompañan, convencidos que la historia ha sabido ser justa cuando los grandes hombres ofrendan su vida ante los brazos de la Patria, sembrándolos por siempre en inmortal legado”.

Recordémoslos pues riendo, creando nuevos espacios para el amor, la vida, enfrentando juntos los peligros, uniéndose, celebrando victorias, perpetuando su obra por la vida y por la paz de nuestros pueblos. De esta forma en cada uno de nosotros en Cuba, Venezuela y Latinoamérica, renacerán una y otra vez”

Con las frases que nos dijo con campechana sonrisa.  
Nadie piense que se ha ido, fue un momentico a la misa.

En este homenaje a Chávez no podían faltar las hermosas voces, solidarias, llenas de amor y compromiso de los trovadores cubanos: Eduardo Sosa, Annie Garcés, Reinier Valdez Rodríguez y el querido Raúl Torres, autor de la letra y la música de El regreso del amigo, que tanto emocionó a Fidel, dando cierre a la velada, acompañada por todos los presentes, y cuyas estrofas sirven de hilo narrador de nuestro modesto homenaje a Hugo Chávez, el niño humilde que junto a su hermano Adán vendía dulces de lechosa en la puerta de su escuela para ayudar a su abuela Rosinés. Ese Chávez gigante y nuestro, que con Fidel le cantó las cuarenta a los yanquis para volver a nacer cada 5 de marzo.

(\*) El regreso del amigo, de Raúl Torres, se ha convertido en un himno, fue compuesta el 7 de abril de 2013, ante el impacto de la partida del Comandante Chávez: «entre cortes y lágrimas el 7 de abril cuando veía la gente rindiendo tributo en la Plaza de la Revolución y eso me motivó muchísimo, así que sentí a Chávez como si estuviera presente.

# Cantar de Alejandro

*Hildebrando Pérez Grande (Perú)*

Poeta, académico y coordinador capítulo peruano REDH

*(Alejandro fue el nombre guerrillero de Fidel Castro)*

Marchamos hacia el amanecer de la armonía. Nadie podrá decir que es una flecha oscura nuestro nombre. Con las luces apagadas, y teniendo como lumbre los ojos acerados de la aurora, salimos una madrugada de noviembre hacia la Isla.

La historia dice ahora que había mal tiempo bajo el cielo de los navegantes. Que la lluvia caía pertinaz sobre hombres. Y los vientos del Caribe no solo presagiaban el constante peligro del naufragio sino que los vómitos, las fatigas y los imborrables ataques de asma arañaban nuestro corazón mientras otéabamos la sal del horizonte.

Nadie podrá decir que es una flecha oscura nuestro nombre. En aquel yate de color blanco, remontando un mar de azafrán y vieja cristalería, sentíamos cómo las olas de la incertidumbre nos herían de igual manera que nuestro deseo de acabar con el pasado.

Y al momento de registrar nuestro desembarco en las aguas fangosas de Las Coloradas, con la misma alegría de los niños que miran el porvenir con los ojos de Abel, de Frank y de aquel peruanito cuyo nombre nunca más supimos y cuya imagen siempre atamos a la de Juan Pablo, a su sonrisa insepulta, descubrimos que detrás de cada acto nuestro resplandecía la palabra del Apóstol.

Después vino la escritura de fuego, el temple  
del cuchillo relampagueando en las noches de la Sierra,  
la apertura hacia la luz del trabajo voluntario  
y, como una mano tibia que se tiende  
para estrechar otra, el internacionalismo proletario.

Nadie podrá decir que es una flecha oscura nuestro nombre.  
Nuestro pequeñísimo nombre que hoy atraviesa otras latitudes  
en el atavío y el máuser de los compañeros que  
entre cánticos y espasmos marchan hacia el amanecer de la armonía.  
Nadie podrá decir que es una flecha oscura nuestro nombre.



# Aunque no te puedan ver

*Néstor Montilla (Venezuela)*

Escritor y poeta

*Poesía a Chávez*

Si es verdad nos haces falta, mucha falta vas hacer  
Mi comandante me escuchas? No me vas a responder  
Pero por ti respondo yo, porque ya se responder.  
Respondo con las verdades, respondo con mí querer.  
Respondo con tu verdad que por fin logre entender.  
Que nos amaste con locura, con frenesí de tu ser.  
Que distes tu propia vida, nadie lo puede creer.  
Tan rápido te nos fuiste, soldado patriota fiel.  
¿Mi comandante me escuchas? ¿Mi comandante me escuchas? Muchos no te  
pueden ver.  
Pero yo a ti si te veo cada rato y en tropel.  
Te veo en la mañana, cuando empieza amanecer  
Te veo en las escuelas, te veo en el cuartel.  
Te veo en las iglesias, creyente soy de tu fe.  
Te veo en la calle larga de sabaneta a pie.  
Te veo siempre te veo, como no te pueden ver.  
Te veo en la Canaima, cuando estoy por internet.  
Te veo por la sabana, cuando empieza atardecer.  
Te veo en el trabajador, que cumple con su deber.  
Te veo en el campesino, produciendo pa comer.  
Te veo siempre te veo, como no te pueden ver.  
Te veo en cada niño que sonreí de placer.  
Te veo cuando cae lluvia y se me moja la piel.  
Te veo en la naturaleza que pide vivir también.  
Te veo en cada mirada que tiene cualquier mujer.  
Te veo siempre te veo, como no te pueden ver.  
Te veo cuando veo a mi abuela, pidiendo por tu volver.  
Te veo en la poesía, escritas en un papel.  
Te veo haciendo deporte, con el sudor en la sien.  
Te veo en el urbanismo, para hacernos sentir bien.  
Te veo siempre te veo, como no te pueden ver.  
Te veo en el estudiante, que lucha por lo que cree.

Te veo cada vez que bebe agua el sediento de tu sed.  
Te veo en la vía láctea, gigante en un corcel.  
Te veo en las batas blancas, queriendo hacer el bien.  
Te veo siempre te veo, como no te pueden ver.  
Mi comandante me escuchas? Mi comandante me escuchas? Dime si me escuchas  
hombre? Algunos no te quieren ver.  
Véanme con el morral que yo aquí ha de traer.  
Y vendrán conmigo acuesta Fabricio, Alí, el Che.  
Y vendrá Simón Bolívar junto al general Ezequiel.

Guaicaipuro vendrá junto a José Gregorio también.  
Martí también vendrá, acompañado de Fidel.  
Mama rosa traerá arañas con el sabor de la miel.  
Vendrán los pueblos libres, sin cambiar de parecer.  
Vendrá Chávez al combate con Jesús de Nazaret.  
Si yo los veo a ustedes, y ustedes a mí me ven.  
Véanme porque yo soy Chávez, y Chávez también es usted.  
Porque Chávez somos todos, Combatiendo hasta vencer.  
¡VIVA CHAVEZ CARAJÓ!



# El regreso del amigo

*Raúl Torres (Cuba)*

Músico y cantautor

*Canción en honor al Comandante Eterno, Hugo Chávez Frías, líder histórico de la Revolución Bolivariana.*

En la despedida del amigo queda un adiós detenido  
palabras que se congelan, ganas de ya haberlas dicho  
lágrimas que no se lloran pa' no aceptar que se ha ido  
pena convertida en gloria, amanecer extendido.

Para la partida de un amigo que nos devolvió la risa  
no hay adiós definitivo, ni finales de cenizas  
tanto corazón dolido no se va creer la prisa  
de la muerte que ha intentado manchar su roja camisa.

Toda la ternura de este amigo desparramada en la brisa  
de un pueblo que habían dormido, de una América hecha trizas,  
nadie piensa que se ha ido, fue un momentico a la misa  
y va a volver con Sandino, con el Che, Martí y Bolívar.

Ese rastro que dejó el amigo, ese antídoto de vida

contra la sierpe que sueña a América dividida,  
el que levantó al mendigo y compartió su comida  
su manera de estar vivo nunca va a tener medida.

Todos los amigos del amigo tienen el alma bordada  
con las frases que nos dijo con campechana sonrisa,  
nadie piensa que se ha ido, fue un momentico a la misa  
y va a volver con Sandino, con el Che, Martí y Bolívar.

Canción en honor al Comandante eterno Hugo Chávez Frías, con letra del cantautor cubano Raúl Torres. Acompañan al autor Pancho Amat, Arnaldo Rodríguez, Eduardo Sosa, Augusto Enríquez, Lena, Dayron Ortega, Amaury Varona y Yaramy Hernández de la Steel Band Habana.

# Cabalgando con Fidel

*Raúl Torres (Cuba)*

Músico y cantautor

*Canción en honor al Líder Histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz*

Dicen que en la plaza en estos días  
Se les ha visto cabalgar a Camilo y a Martí  
Y delante de la caravana  
Lentamente sin jinete  
Un caballo para ti.

Vuelven las heridas que no sanan  
En los hombres y mujeres que no te dejaremos ir  
Hoy el corazón nos late a fuera  
Y tu pueblo aunque le duela no te quiere despedir.

Hombre, los agradecidos te acompañan  
Como anhelaremos tus hazañas  
Ni la muerte cree que se apoderó de ti.  
Hombre aprendimos a saberte eterno  
Así como lo vi en Jesús Cristo  
No hay un solo altar sin una luz por ti.

No quiero decirte Comandante  
Ni barbudo ni gigante  
Todo lo que se de ti.  
Hoy quiero gritarte padre mío  
No te sueltas de mi mano  
Aún no se andar bien sin ti.

Dicen que la plaza esta mañana  
Ya no caben más corceles  
Llegando de otro confín  
Una multitud desesperada  
De héroes de espaldas aladas  
Que se han dado cita aquí,  
Y delante de la caravana lentamente sin jinete  
un caballo para ti.

Canción en honor al Líder Histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz producida por los estudios Abdala y el Ministerio de Cultura, con letra del cantautor cubano Raúl Torres, arreglos del Maestro Pancho Amat, la trompeta de Yasek Manzano, el acompañamiento de la Orquesta Sinfónica Nacional y con las voces de Raúl Torres, Eduardo Sosa, Luna Manzanares y Annie Garcés.

# Humor político

*Adán Iglesias (Cuba)*

Caricaturista editorial del diario Juventud Rebelde

*Carlos Latuff (Brasil)*

Caricaturista y activista por los derechos humanos







# El antifascismo tiene cara de Libertadora

*Gabriela Cultelli (Uruguay)*

Economista, investigadora y coordinadora capítulo uruguayo y colectivo Feminista "Libertadoras" de la REDH

*Sin la verdadera liberación de la mujer, sería imposible la liberación plena de los pueblos, y soy un convencido de que un auténtico socialista debe ser también un auténtico feminista*

*Hugo Chávez, 3/3/2009*

*Cuando nosotros llegábamos esta noche aquí, le dije a un compañero que este fenómeno de las mujeres en la Revolución era una Revolución dentro de otra Revolución. Y si a nosotros nos preguntaran que es lo más revolucionario que está haciendo la Revolución, responderíamos que lo más revolucionario que está haciendo la Revolución es precisamente esto; es decir, la Revolución que está teniendo lugar en las mujeres...*

*Fidel Castro, 9/12/1966*

Aunque los años sean pocos desde el 2020 para acá, la historia es larga y emerge a los nuevos tiempos sobre el discurso de los dos grandes que dieron lugar a la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (REDH). Es que fue en tiempos de pandemia que surgió la propuesta concreta, y con Ariana y otras compañeras nos dimos a la tarea de ponerle cuerpo, acción y pensamiento en los marcos de la Red, a esas alturas casi veinteañera.

Y se juntaron las voluntades, sumando hoy unas 75 compañeras de más de 20 países. Vienen de tantas y tantas luchas, son feministas, socialistas, antifascistas, antimperialistas. No se encierran en sí mismas, son buscadoras de lo nuevo, fuertes, altivas y soberanas confrontando historias, porque las revoluciones van con ellas. Se trata de feminismos populares, comunitarios y clasistas que se entrelazan con diversidad.

Pero ya la REDH había nacido impregnada de feminismos, aunque tardara su organización o grupo específico. Sus primeros impulsores, Fidel Castro y Hugo Chávez así se concebían implícita o explícitamente. El uno reconociendo el rol de la doble explotada y en la construcción de la nueva sociedad. El otro categorizando la nueva sociedad como feminista.

Toda una Revolución Cultural de los tiempos nuevos, en la transversalidad de las opresiones, que Fidel anunció antes de la famosa frase al inicio señalada, que ya se ve, por ejemplo, en aquel discurso del 23 de agosto de 1960 en el acto de fundación de la FMC, o aún antes cuando discutía e impulsaba el pelotón de mujeres "Mariana Grajales" en la Sierra Maestra en 1957, que se conformó como antecedente de las luchas por la liberación de la mujer. Imagínese el lector que esto se sucedía allá por los años 50', cuando nuestro rol apenas superaba los quehaceres hogareños, mucho antes de las luchas libertarias de los años 60' de aquella década que convulsionó al mundo revolucionando conciencias, en tiempos que aún no se vislumbraba la segunda ola feminista, transcurrida solo la primera ola años atrás a principios del siglo.

El pensamiento de Chávez vino a tendernos la mano precisamente cuando, al menos en este continente, estábamos dando la batalla y organizándonos desde los feminismos partidarios de izquierdas. Un arma fantástica contra el machismo interno. Esos "Feminismos partidarios", que definimos como el feminismo que surge o

que impulsamos desde los movimientos y partidos de la izquierda latinoamericana; porque sería una contradicción indisoluble hablar de feminismo y derecha, de feminismo y reproducción del sistema capitalista, patriarcal, violento. Esos feminismos que se van gestando en las luchas de los pueblos y que más acá o más allá en el tiempo se presentan como innegables, se visibilizan en sí mismos. Ese feminismo que resulta de la necesidad de cambio estructural, esa lucha por la igualdad y superación de todas las opresiones, que en cada lucha libertaria encontramos, tengamos o no conciencia de ello, pero, sobre todo, pongámonos el nombre que nos pongamos y que con la cuarta ola quiso mostrar su identidad precisa, impulsado por las conciencias que íbamos tomando de nosotras mismas, pues los conceptos de clase en sí/ en clase para sí tocan también a esta parte de la fuerza de trabajo, que en el siglo XXI se habría socializado en grado importante, por su propio proceso de incorporación directa al mercado de trabajo.

Chávez se declaró abiertamente feminista, en el reconocimiento de las desigualdades: "Bajo el sistema capitalista es imposible superar la exclusión y el abuso de la mujer, porque el sistema capitalista se basa en valores negativos de exclusión como el machismo, la violencia, la degradación de valores y en particular la devaluación de la mujer" decía en ocasión de realizarse en 2006 el primer "Encuentro Nacional de la Red del Banco para el Desarrollo de la Mujer".

Y la propia REDH desde sus inicios y sus objetivos iniciales toma este lema como transversal a sus 10 ejes temáticos constitutivos.



### ¿Y CÓMO NOS LLAMAMOS?: LIBERTADORAS

Fue la propuesta de la propia Ariana, de Cuba, y nos gustó. Nos gustó por el sentido histórico de la mujer que se levanta contra la opresión colonial en la Patria Grande, Manuela Sáenz y en su homenaje, visibilizar a todas aquellas que desde todos los tiempos hicieron patria, aunque no se las nombre como Micaela Bastida, Juana Azurduy, Mariana Grajales, Melchora Cuenca entre otras miles y miles, millones. Pero nos gustó también por ese sonido rebelde y libertario que nos identifica juntas y fuertes.

Y así empezamos a expresarnos en multiplicidad de declaraciones en defensa de la humanidad, de nuestros derechos, con aquello de que "tocan a una, respondemos todas" a flor de piel. Sentir como nuestro el genocidio palestino de esas, nuestras también, mujeres, niñas y niños; y denunciar con voz propia y desde allí multiplicarnos en las distintas expresiones populares de nuestros territorios o como lo expresa una de nosotras, la poetisa y escritora colombiana Mónica Lucía Suárez Beltrán, en dossier publicado el 8 de marzo pasado:

Me desprendo  
decido ser el cuerpo de ella, la cicatriz de ella, la lengua mutilada de ella.  
Decido ser el rostro que no puedes mostrar, el golpe que no quieres sentir,  
la vida que te arrebataron.

Y nuestras expresiones de sororidad llegaron a las mujeres que en medio de bloqueos imperialistas se levantan día a día portando la patria al hombro, y la alzan desde lo imposible, en expresión de resistencia feroz. Con ellas organizamos campañas solidarias, fuimos partícipes de la recolección de jeringas para Cuba, dijimos “¡Presente!” en tantos desastres naturales. En uno y en otro la mano de la mujer, esa que no se suelta, esa que no soltamos.

Desde Libertadoras nos hemos ocupado del número 1/2020 de la Revista Humanidad en Red, además de múltiples dossieres como mencionamos antes; participamos en varios eventos de formación organizado por diversas instituciones, lanzamos campañas de apoyo a las luchas de los pueblos, nos planteamos objetivos propios en los marcos de la REDH a la cual integramos como colectivo específico que se acordaba en un documento inicial: “poner en perspectiva las líneas centrales del contexto político, geopolítico, geoeconómico, cultural y comunicacional que definen el contexto Latinoamericano y Caribeño, para despejar algunos de los retos centrales del feminismo ante la disputa de sentidos que desafía los horizontes de futuro. Y para que ello sea posible, nuestro segundo objetivo será impulsar vínculos con los diferentes colectivos y movimientos sociales y político-partidarios de izquierda, para continuar la construcción planteada en nuestra consigna “Por una lucha feminista popular, latinoamericana y antimperialista”. Paso a paso así se ha hecho, porque las compañeras que integramos este colectivo, venimos de esas confrontaciones sociales. Así es como, por ejemplo, durante la segunda mitad del 2024, aquí en Uruguay, y dada la necesidad de territorialidad feminista, conformamos Libertadoras.uy y desde allí nos sumamos con nuestras hermanas de FDM, varias de ellas ya integrantes de este colectivo feminista de la REDH.

Nos sumamos, además, sin dudar, al Movimiento Mundial Antifascista.

### UN NUEVO DESAFÍO

La necesidad de multiplicarnos en formas y contenidos da lugar en esta oportunidad a un nuevo desafío que implica la conformación de nuestra página web y canales de difusión propios.

La batalla de ideas, desde la territorialidad que mencionábamos antes, requiere el desarrollo de la comunicación en sus diversas formas, retroalimentado la cotidianidad particular nuestra.

Sabemos que se hace muy difícil enfrentar la guerra comunicacional con los adelantos tecnológicos modernos, si no se tiene la suficiente masa crítica y organizada, convencida y capaz de convencer sobre la validez de su emancipación. Pero es también histórica la comunicación del oprimido, de la oprimida, parafraseando a Freire, la que surge desde el mismo pueblo que se organiza, y disemina las ideas con pocas herramientas. Esta forma de comunicación es pieza central de la acumulación de fuerzas y ha pululado históricamente desde distintos formatos, que de una u otra manera acompañan los altibajos de la permanente contradicción de clase y la expresión de sus luchas. Aquí queremos aportar, sumar, sumarnos desde Libertadoras, aprovechando las herramientas que nos brindan los nuevos tiempos.

Porque como cantaba Rossell, “si me quieres escribir”, aquella canción republicana de la Guerra Civil Española, en el concierto “Para la libertad desde la libertad” celebrado el 4 de diciembre del 2003 en el teatro López de Ayala, de Badajoz:

diez mil veces que lo tiren,  
diez mil veces que lo haremos.  
Aquí estamos las mujeres,  
aquí estamos, compañeros



RED de  
INTELECTUALES  
y ARTISTAS  
en DEFENSA  
de la HUMANIDAD

humanidadenred@gmail.com

humanidadenred.org

@HumanidadEnRed

@HumanidadEnRed

@REDH

@humanidadenred

REDH 

Red en Defensa de la Humanidad.  
Capítulo Cuba



INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS  
DEL PENSAMIENTO DEL  
COMANDANTE SUPREMO  
HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS

CENTRO

*Fidel*

CASTRO RUZ

